

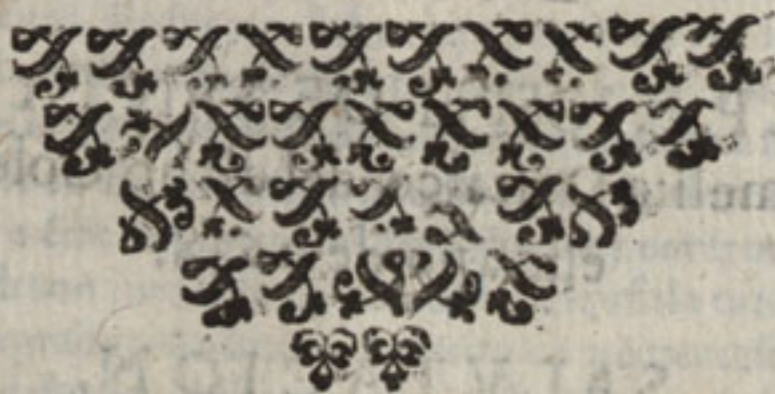
pues no poseído causó a la ambición eudicia, y ya comido a la conciencia congoja. El empeño era imposible, y la cegedad era  
30 intolerable.

O eterno Dios si abriésemos ya los ojos, y con sagrada impaciencia sacudiésemos este tan molesto iugo con quien nos tienen cautivos las coyundas de nuestro ciego engaño, y nuestro ambicioso deseo. Que descansó vivió el serafico Francisco? Que sin iugo que le oprimiese y que sin ambición que le derribase: todo desnudez, todo ayuno, todo asperezas, y todo goços: el cielo le embia carrozas como a otro Elias estofadas de resplandores, el agua le obedece, el aire a su gusto calma, las aves con sonoras armonias le entretienen, los soberanos espíritus en mas dulces cōtrapuntos le festejan, los infiernos le temen,

las enfermedades le vyen, los sepulcros desembaraçados se quejan, y finalmente todas las criaturas le aclaman. Gozad, abraçado serafin, de los aplausos, que os merecieron vuestros generosos desprecios: gozad de los tesoros, que os grãeo vuestra pobreza, pequenuelo en vuestro aprecio, y gigante en el Impireo, aquí reuelò Dios los misterios mas escondidos, y aquí iço los fauores mas estimados: volued para mirarnos los ojos desde esta constante altura, que no os estorbará la distancia, ni os mudará la grandeza: merezcamos por vuestra intercesion tiempos mas serenos, años mas copiosos, salud mas estable para los cuerpos, mas aliento para las virtudes, mas creces de gracia, siendo titulo de gloria,

*Quã mihi.*

*Ec.*



SER-



# SERMON

DECIMOSEXTO,  
EN ALABANZA DEL GLORIOSO  
S. Isidro Labrador Patron de Madrid.

EN LA SOLEMNE FIESTA A QUE TODOS  
los años, en su Capilla situada en el Colegio del An-  
gel de Carmelitas Descalços.

LE CONSAGRA, Y DEDICA IOAN LO-  
pez Roman Mercader de libros.

MONUMENTO, Y SEPULTURA DE SUS  
Sucesores.

DIXOLE

EL M. R. P. F. IOSPH DE SANTA TERESA  
Carmelita Descalço del dicho Colegio,  
este año de 1648.

SALVTACION.

Num. I.



PARA dibujar a España nuestros antiguos, pintaban  
vna muger armada; la qual tenia en vna mano vnas  
flechas, y en la otra vnas Espigas: en significacion, que  
no solo la harian vencedora sus armas, sino dicha la  
fecundidad de su mieses. Geroglifico que declaró bien la benigni-

nidad de su cielo, pues no soló haria a los Españoles valientes, sino a sus campos fecundos. Mas considerado que es ya cabeza del Español imperio, la que fue patria del Glorioso labrador San Isidro; tengo aquella pintura por profecía, porque colijo que si todo las espigas, armas, y frutos de nuestro labrador Santo, quisieron significar nuestros mayores, aun sin penetrar lo futuro, q las dichas, y aumentos de España, no tanto las auia de alcanzar por el valor de sus armas, quanto por el patrocinio de su labrador, que en los campos de Madrid (emporio feliz desta Monarquía) afiançaba a los Españoles: táras, como vitorias, espigas; y espigas, como vitorias.

2. No se quede esto, en especulacion de mi ingenio: Antigua costumbre fue (dice Pierio Valeriano lib. 48. Gycrog.) quando se fundaba alguna ciudad medir su circunferencia con vn arado, propia insignia del labrador; dándose a entender, que los aumentos de aquella ciudad, ò Reino que se zanjaba, tanto se auian de estender, quanto el arado señalaba, y prometia. *Circumducendi vero aratri obseruatio, in eondenis vrbbus reperitur.* Exemplo será Roma, donde la primera diligencia q hizo Romulo su fundador, fue (lugetado a vna coyunda vn toro certil, y vna nebilla robusta) medir con vn arado el sitio que auia de ocupar su Ciudad, para que auiendo de ser cabeza de tan glorioso Imperio, como escribe Celsus Bulengero de Roma. *Imperatore lib. 1. cap. 1. Ea vrbs quæ a paruis iniitijs sensim in caput orbis enasit.* Fuese vn labrador, quien señalando con el arado su contorno, rompiese el campo, en que se auian de sembrar sus felicidades, y aumentos. Asi Ouidio. *Apta dies legitur, quæ mania figat aratro.* *Sacra Pales uiderat, inde monetur opus.*

3. Mas dexando estos aseos, las diuinas letras nos daran aun mas que las profanas. Enfermo, sobre anciano ( que es la enfermedad mas peligrosa de la vida, el mucho viuir ) se hallaba el Patriarcha Iacob, y cuidando en la vida de la muerte, le pidio a su hijo Ioseph no le sepultase en Egipto, sino q lo llevase a la tierra de Canaan, a darle sepulcro étre sus mayores. Ioseph sobre enternecido generoso, le aseguró con juraméto, q cumpliria clausula tan justificada; a cuyo afecto agradecido Iacob tá tierno como cortesano, boluiendo el rostro a la cabecera del lecho donde le lloraba Ioseph; y donde (como dice S. Ambrosio) meditaba su entierro, y su sepulcro: *In lecho tanquam in sepulchro corpus relinquens*; adoro huilde, a quien? El Texto dice que a Dios. *Adorauit Israel Deum.* Otros, que a Ioseph, venerando en el la dignidad, y oficio de Virrey que exercitaba. Pero San Pablo escribe, que adorò el extremo de su vara, ò cerro.

Pier. Valer.

Bulleng.

Ouid. 3.

Fastorum

S. Ambro.

lib. 2. de

Iacob. c. 9

Gen. 47.

num. 33.

*Ad Hebr. cap. 11. n. 26.* Adoravit ad fastigium virga. Pues está Jacob pidiendo a Dios con-  
 ferue a Ioseph, el cetro, y el Reyno que gozaba, y dice San Pablo,  
 que no adoro sino la punta, ò extremo de su cetro? Pues que ay en  
 este extremo, q̄ en el extremo de su vida le lleva a Jacob los ojos? No  
 ten el intento, y verán, que en adorar Jacob aquel extremo andu-  
 bo estremado. Los Reyes de Egypto en sus varas, ò cetros Reales,  
 ponían vn arado; ò sea que el arado estubiese sin celada en el cetro,  
 ò que el cetro era en forma de arado, como afirma Valeriano Pie-  
 rius *vbisupra.* *Tanta fuit olim agriculturæ reuerentia, tantusque honor illi semper  
 habitus, vt veteres sceptrâ Regia in aratri formam effigiarent; quo & ipsi  
 quoque Sacerdotes, perinde, ac Reges utebantur.* O que cuerdo anda  
 Jacob! Pues descaudo la perpetuidad, y aumentos del Reyno, en  
 que imperaba Ioseph, pone en el arado los ojos, como si dixera: de  
 este arado an debaxar las dichas a este Reyno, y entanto duraran  
 las glorias deste cetro, en quanto el arado que corona su extremo  
 sea venerado. Luego prudente anda Jacob; y advertidos los Espa-  
 ñoles, quando bolviendo los ojos de su debocion a Madrid, donde  
 está el cetro Español, veneran en él al arado de su glorioso labra-  
 dor S. Isidro, sabiendo (como dice en su oficio la Iglesia) que no  
 solo las dichas de Madrid, sino de todo su Imperio las debe a su  
 protección. *Quorum beneficentiam non semel tam ipsa Matriti ciuitas, quam  
 etiam cetera Hispania loca, ope ipsius implorata persenserunt.*  
 Así lo experimentò España en la memorable batalla de las Na-  
 vas de Tolosa, donde nuestro Santo fue guiando el exercito Cato-  
 lico, y librandole de los malos pasos tan alo descubierto, que vien-  
 do vna imagen fuya dixo el mismo Rey Don Alonso: *Verdaderamē-  
 te este Santo me apareció, y mostrò el camino, y me ayudò a conseguir la vi-  
 toria de los infules.* Y fue tan señalada, que dexando los Españoles  
 mas de docientos mil moros por trofeo de sus armas, porque pe-  
 learon sus armas con la intercesion de las de Isidro, cumpliendose  
 el vaticinio de Isaias: *Constabunt gladios suos in vomeres.* Y leyò Ter-  
 tuliano: *Et gladios suos in aratra.* Afirmando el Africano docto a o-  
 tra luz, que auia de auer tiempo, como en esta ocasion lo gozò Espa-  
 ña, en que las victorias auian de ser mas illustres, quando las espadas  
 se juntasen a los arados, y las lanças se equiuocasen con las esteuas.  
*Et Bellè pristina in æmulo legis, & hostis executionem in pacificos actus arandi,  
 & colendæ terra reformabat.*  
 Pero, auíame diuertido, quien adorò aquel arado que mostrá-  
 ba Ioseph en su cetro? Quien? Jacob: pues porque solo Jacob ado-  
 ra este arado, siendo los interesados todos? Miren quien fue Jacob.  
*Genes. 25. Vñ habitans in tabernaculis. El Caldeo. In domo doctrine habitans. Era  
 num. 27. Iacob*

Iacob vn hombre curioso, y entendido, su ocupaci6n era en libros, los tapizes de su quadra, eran quadernos, al fin entrar en su casa era entrar en vna libreria. *In domo doctrina.* O discreto Iacob, que en el lugar, y cabecera de su sepultura veneras este arado de Isidro, cumpliendo por los Espa6oles todos, la obligacion que todos le confesamos: Confieso, que a tanto peso de obligacion, el ingenio se turba, la accion se enbaraza, el animo se encoge, el sentido fluctua, la voz se desmaya: Pero si la del Predicador, como dice S. Pablo, es voz de campana. *Vt cymbalum tinniens.* Y ayo se, que en honra de S. Isidro muchas veces tocar6n las campanas los Angeles, honrandose con servir de ministros, y Acolitos a su fiesta. Ojala pues, que toquen oy mi lengua para que suene, y resuene en las alabanzas de Isidro. Vno de ellos, que es Gabriel nos d6 este dia sus palabras, para que pidamos a Maria su gracia todos, diciendo: *Aue Maria, &c.*

I. Cor. I.  
num. 10

Quintana  
supra.

*Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est.*

Ioan. cap. 15.

**M** Al le salio a Dios, el primer empe6o q̄ hizo en el hombre, pues auiedole criado para labrador de aquel huerto, o paraylo q̄ plant6 en el o6po Damasceno, se mostr6 tan ingrato a su elecci6n q̄ en breues horas desfrut6 aquella florida estaci6n. Que saber ser cuerdo qui6 llega a ser dichoso, no est6 en uso. Viendo pues Dios frustrado su desuelo, y desacreditado este oficio, oy en el Euangelio se introduce a labrador: *Pater meus Agricola est:* que plantando en el campo, o huerto de la Iglesia la vid hermosa, que es Cristo, la cultiv6 treinta y tres a6os, no por necesidad de ella, sino por interes

de sus fieles, que como sarmientos, auian de recibir el alimento, y la vida de aquesta vid soberana: *Ego sum vitis, & os palmites.* Esta es como la met6fora, y el intento del Euangelio. Y el q̄ preuio la Esp6sa en los Cantares, qu6do vi6 do a Dios sentido, do q̄ el labrador primero le vbi6se deslucido la tierra de su labor, y juntamente tan d6do a la agricultura, no la cobida ya al hecho florido sino al huerto (de como el Griego dice) al parayso renovado, estimando en el mas los desvelos de labrador, q̄ los abrazos de Esposo. *Ipsa ergo* dice Hugo Cardenal *vide is cū in gis agricultura fructus in ipsa deligere, quam amplexus, non iam ad lectum, sed*

Cant. 6. 5.  
Hug.

a laborum eum inhiat. Y así, prohibe a que tengo de mirar en el  
 templar el sentimiento, y lo obediencia de nuestro Santo Labra-  
 fongear el gusto, sobre el ocio. **Soldor.**  
 nada le dice, y le convida amor. **Labrador fue San Isidro**  
 rosa. *Veniat dilectus meus inhiat* bono solo en lo material de los  
*tum suum* ut comedat fructus por campos, sino en el campo espi-  
*morum suorum.* Otra letra *Propa* ritual de las virtudes, que es la  
 ginum. Venid Señor, a este flo- agricultura, como dice S. Am-  
 rido huerto de la Iglesia, para un broso, de que trata la Esposa,  
 fo mas delicioso que el primo y el Evangelio; officio, de que  
 ro, donde para de las penas mis aun en lo natural dixo Virgilio  
 afectos, y si fongear vuestros cui- auia introducido el Dios Iupi-  
 dados, os ofrecere los frutos ter, para desterrar de su Reyno  
 de vna vid hermosa, que en el el letargo de los mortales, que  
 campo de su corazón cultiva viuiendo ociosos, prela men vi-  
 vuestro labrador Isidro, cuyos uir afortunados. Como si de la  
 sarmientos, y virtudes son muy ociosidad pudiese nacer la di-  
 dignas de vuestro gusto, y agra- cha.  
 do. No ya vereis en este nueuo *Pater ipse colent*  
 Parayso ( dice el grande Am- *Aut facilem esse viam voluit,*  
 broso) aquel primer Adan, que *primusque per artem*  
 como labrador infructuoso de- *Mouit agros, curis acuens mor-*  
 xó la vid, o árbol de su cora- *in p salia corda.*  
 çon tan desnudo de ojas, como **Motiuo que en lo moral reco-**  
 de frutos esteril; sino otro nue- nocen San Agustín, y Laetan-  
 vo labrador, que renouando la cio, (aun Dios tenido en hazer  
 hermosura, y pompa de aquel labrador a nuestro primer Pa-  
 primitiuo huerto, llegó a tal dre, para que en la tierra que  
 colmo de santidad, que a los labraba, se enseñase a cultivar  
 Angeles, y el spiritus mas encun- la felicidad que poseia. *Et quod*  
 brados les enseñaba como a dis- *faceret in terra per agricultu-*  
 cipulos. Que conuirtiendo el ram ( escribe Agustino ) *custo*  
 desierto del mundo en vn ce- *diret in se per disciplinam.* A cuya  
 lestial parayso, aun estando en imitacion, como despues vere-  
 la tierra, plantó las flores, y mos, nuestro Santo Labrador  
 cogió los frutos de la Bienaventu- con tanto desvelo coltiud el pa-  
 rança, y finalmente, que, siendo rayso de su alma, tantos frutos  
 sacramento de la vid fecunda dio al cielo por primicias de su  
 Cristo, en la vida, y en las o- trabajo y sudor, que me arrojó  
 bras, corrió con él muy con- a pensar, bien que es dificultosa  
 formes paralelos. Este es el nor- la empresa, que

Gasp. San  
 chez ibi  
 Cant. 5.

S. Amb.  
 lib. 5. de  
 Sacramē.  
 cap. 3.

Ambr. vi  
 supra, et  
 lib. 9. in  
 Luc. 6. 10

Virgil. 1o  
 Georgicis

Lactanti  
 de officiis  
 Dei c. 20.

S. Aug in  
 Glosa ad  
 c. 2. 6.

*Pater ipse colent*  
*Aut facilem esse viam voluit,*  
*primusque per artem*  
*Mouit agros, curis acuens mor-*  
*in p salia corda.*

Motiuo que en lo moral reco-  
 nocen San Agustín, y Laetan-  
 cio, (aun Dios tenido en hazer  
 labrador a nuestro primer Pa-  
 dre, para que en la tierra que  
 labraba, se enseñase a cultivar  
 la felicidad que poseia. *Et quod*  
*faceret in terra per agricultu-*  
*ram ( escribe Agustino ) custo*  
*diret in se per disciplinam.* A cuya  
 imitacion, como despues vere-  
 mos, nuestro Santo Labrador  
 con tanto desvelo coltiud el pa-  
 rayso de su alma, tantos frutos  
 dio al cielo por primicias de su  
 trabajo y sudor, que me arrojó  
 a pensar, bien que es dificultosa  
 la empresa, que

Los desvelos, y virtudes de Isidro  
pusieron en cuidado a los Angeles,  
los quales por entrar a parte en  
sus trabajos, se ofrecian  
al Santo por discipulos.

**A**Dquirir la gloria por premio, es accion mas airosa q̄ recibirla de gracia, y costear el cielo cō sudor, mas gala es, q̄ adquirirle por merced: porque lo primero supone meritos, en quien lo recibe, y lo segundo lo liberalidad en quiē lo da. De donde infiero, q̄ la gloria q̄ los hōbres adquieren por trabajos, auenta a la que los Angeles alcançaron por favor. Valiēte lugar del Apostol, el qual tratando de la gloria de Christo, y de los ombres, quando en el vltimo dia entregará el reyno de los fieles en las manos de su Eterno Padre, dice, que entōces, derretará, y destrucirá a los Angeles y sus Gerarchias todas. *Cum euacuauerit omnem principatum, & potestatem.* Pues Señor, los hombres an de oscurecer a los Angeles, y con el Reyno de los justos, que llevais de la tierra, vais de deslucir los Coros, y Gerarchias del cielo? Si, dice Sedulio Hyberniese. *Cum traderit. Cum quasi laborem & opus suum, Regnum: id est, Ecclesie: Deo assignauerit, & in illius cōtempora*

travem perduxerit. Mirad, el Reyno de Christo, que consta de los fieles, entró a la gloria por los trabajos, afanando, y adquiriendo con el sudor de su rostro el pan de la bienaventurança; mas los Angeles la recibieron casi de valde; pues es blason tan superior a tener la gloria de gracia, el tenerla por galardón, ò por premio, que a vista de los hombres estaran los Angeles como corridos, y dulcemente afrentados, de ver que no les costase trabajo la gloria, quando los ombres que estan en su compañía la alcançaron por medio de sudores, y desvelos.

Alto pues, dicen los Angeles, no sea nuestra gloria, efecto solo de la gracia, sea tambien premio de nuestro sudor, para que a vista de los ombres, no parezca nuestra felicidad imperfecta, ni su bienaventurança mas lucida. Vajemos a la tierra a que afor diez pupilos de los ombres. Que como afirman. *Bernardus. Hoc genus latrunculi nescierunt nisi per Ecclesie filios.* Esto que es ganar el cielo por trabajos, los cielos, y los Angeles lo aprendieron de los ombres. Bajemos pues a la tierra, vamos por esos caños de Madrid, que en ellos allaremos a Isidro que en la labor espiritual y corporal que exercita, y los suspiros dulces con que escala nuestra patria, de sobredadapacidad, para que pretendiendo el ser nuestro amigo, lo elijamos

S. Bernardus  
serm. 68.  
in Cantu  
quodam  
enq. 2  
v. 11

1. Cor. 15

1. Cor. 15

1. Cor. 15

Sedul. ad

Pauli

jamos por maestro, y se augmēte nuestra dicha a vista de su enseñanza.

10 Ya de pinturas, é historias sabeis, que los Angeles trataban con S. Isidro, como con otro igual suyo, y que atentos a su humildad, a su oracion, a sus lagrimas, que en braços de tiernos y amorosos suspiros embiaba al cielo, en el ( palabras son de su Historia ) *(era tan bien recibida su embajada, que sus celestiales cortesanos aficionados de la humildad, y pureza de quien la embiaba, se descolgaban del celeste asiento por ver y tratar con tan abrasado. Esto sabeis, pero no los motivos que* ahora pretende hallar mi devocion. Braccemos vn poco, para que digamos mucho en su alabanza. Lo primero, para tener los Angeles vn buē rato, se venian a conuersar con S. Isidro, viendo que en la tierra de su paraíso, cultivaua la vid de sus virtudes, con mas atenciones, que el primer Adan, con quien segū dice Seraphino Coponi, en el estado de la inocencia tenian los Angeles continuos y familiares coloquios. Asi agora con Isidro reconociendo en su cuidado, el orden que le puso Dios de labrador, vienen gozosos a verle trabajar, y a gozar de la conuersion de tan gran Santo.

11 Nacio Christo en Belen, y los Angeles como interesados en las dichas de los ombres ( que es muy proprio de la no-

bleza no sentir las repuntas de la imbidia ) luego auisan su nacimiento a los serranos, dando con la paz al mundo, la nueva feliz a los pastores, casi al mismo tiempo que vna estrella, era autora en el oriente, y legado de Dios ombre a los tres Reyes. Ahora pregunto : si Christo á de ser adorado de Reyes, y de pastores, porque no embia los Angeles a los Reyes, y a los Pastores la estrella, pues mas noble embajador merece vn Rey, que vn rustico ? Ahora notad fieles, que estos pastores, no eran pastores solamēte, sino labradores tambien, que rompian la tierra con el arado. Y asi dōde la Vulgata lee : *Et pastores erant in regione eadem.* Traducen muchos del Griego : *In agro stabulantes, seu rusticantes.* Pues dice agora S. Bernardo. Vengan los Angeles a ablar con los labradores, no solo por la nueua que les dā, sino por el interes que los mismos Angeles reciben : *Agnoscat, quam placeat supernis ciuibus labor.* Que como ven a estos labradores, que justos, y ajustados a la obediencia que le puso Dios al ombre, de que comiese el pā cō sudores de su rostro, rompen la tierra, se atrojan desalados por ablarles, y atentos a su humildad, a su pureza, a sus vigiliās, como a familiares, y amigos, les descubren los mas escondidos misterios. *Hi nimirum (dice Bernardo) humanam in eis agnos-*

Quintan.  
lib. 2.6.10

Porreti. in  
Genes. 6.  
3. cōclus.  
23. apen  
dice.

Luc. 2.1.  
8.

D. Bern.  
serm. 3.  
Natali  
minio

Panta  
Encor  
in S.  
taele

CUBI



*... quia constituit  
Deus ut in sudore vultus sui vesti-  
catur Adam pane suo. Por estorie.*  
non los Angeles a tratar con  
nuestro Santo Labrador, vien-  
do el cuidado con que labra la  
tierra de su alma, la obediencia  
con que se sujeta a Dios, y la  
oracion, y pureza con que llena  
de embidia santa a los Cortesa-  
nos del cielo.

12

Que mas? No contentos  
con sola su conuersacion (con  
que estamos mas en el asunto)  
querian entrar aparte en su tra-  
bajo, y asi vnas vezes dos Ange-  
les vestidos de ropas blâcas ara-  
ban juntaméte con Isidro, otras  
entretanto que el Santo estaba  
en oracion, cumplian por el sus  
tareas. Admirabame yo de auer  
leydo en Panthaleon Diacono,  
que auiendo echado Dios a A-  
dan del Parayso a que labrase  
con cuidado la tierra, que auia  
sembrado de espinas su descui-  
do; dice, que fue S. Miguel en su  
compañia, y que quando estaba  
Adan sudando, tomaba el An-  
gel la arada y rompía por ella  
tierra, enseñandole la agricultura.  
*Et eum terram ligone docuit so-  
dere.* Pero ya no me miro, vié-  
do no vn Angel, sino tantos q  
ayudan a San Isidro, no por ali-  
nio del, sino por interes dellos.  
Que interes? El aprender de  
nuestro labrador a ganar la glo-  
ria por trabajos, al modo que  
les era permitido en su natu-  
raleza, y estado. *Audeo dicere,*

*...* dixo animosamente San Ber-  
nardo; *presumo que en nom- Bern. ser.*  
bre de San Isidro) *exper em 68.*  
*mea beatitudinis ipsam beatam vi-*  
*tam, nisi si dignetur fateri, quod*  
*per charitatem ea in me fruitur,*  
*& per me.* Atreuome a decir  
(puede decir San Isidro) que  
a la bienauenturança del An-  
gel, le faltaba como esta dicha,  
fino es que confiesa, que por  
auerse asignado a mi escuela, y  
echose por caridad, y amor mi  
acompañado, la goza con mas  
augmentos, pues crecio su glo-  
ria por los trabajos, que su-  
frio en mi compañía. Que a  
la verdad concluye el Santo:  
*Aliquid sane videtur etiam per sectio-*  
*ni illi accessisse ex me, neque hoc*  
*paruum.* No es pequeña ala-  
bança, el mayor elogio es de  
Isidro, viendose acompañado  
de Angeles, poder presumir,  
que los hazia su compañía mas  
dichosos, y que necesitaban de  
trabajar a su lado, para que lle-  
gase a brillar con mas floridos  
esmaltes la suma gloria, que  
gozaban. Donde se ve cum-  
plido lo que dixo Ciceron del  
otro; que de labrador, que  
rompia con el arado la tierra,  
auia pasado a ser Orador, y  
Maestro. *Ex Aratore Orator fa-*  
*ctus.* Quando Isidro en medio  
de los Angeles arando es Mae-  
stro, y Orador que les enseña  
el camino mas honroso de la  
gloria, que es conquistarla con  
sudores propios.

Ec 4

Vio

Pantal.  
Encornio  
in S. Mi-  
chaelem.

Cicer. 3.  
Philipp.

Vio el Propheta Ezequiel a  
 13 quel carro tan celebrado que  
 30 pinta en el capitulo primero, a  
 Ezeq. 6. quien tiraban quatro misterio-  
 1. 10. sos animales, que vistiendose co-  
 mo la fama, de ojos, cada vno  
 jugaba quatro alas, y mostrava  
 quatro rostros de hombre, de  
 Buey, de leon, y de Aguila. Y  
 boluendo a tratar del en el de-  
 cimo capitulo dice que el ros-  
 tro de buey se conuirtio en el  
 de Querubin, como explica S.  
 Hier. Geronimo, *Facies vna, facies  
 Cherub. id est facies vituli.* Agora  
 pregunto; porque el rostro de  
 buey se a de conuertir en che-  
 rubin? No estaua mas cerca el  
 hombre que symboliza mas con  
 el angel? Y si en estes Animales  
 (como quieren algunos expo-  
 sitores) estaban figurados los  
 estados, y profesiones de los  
 santos, en el buey que seguia el  
 Cardinal Hugo, siempre cami-  
 na alido al arado, *Facies autem  
 bovis, est facies in aratro &c.* Esta-  
 ra representado nuestro Glorio-  
 so Labrador. S. Isidro: aqui mi-  
 duda: andado Isidro entre estos  
 ilustres animales, que en sentir  
 de Apolinar, y Polichronio, son  
 las Gerarchias Angelicas, el so-  
 lo se nombra y conuierde en Che-  
 rubin, y no los Angeles que estã  
 mas cerca de serlo? Mirad, seño-  
 res, Cherubin, dize Laureto, quie-  
 re decir, *Magister, vel quasi scien-  
 tia plenitudo.* Maestro ò en quiẽ  
 esta la plenitud de la ciencia.  
 Pues ay esta mi solucio: Que de

lante de los Angeles y Cheru-  
 bins, solo Isidro es Cherubin.  
 Porque solo es Maestro que en  
 tirar el carro del espiritu por el  
 camino aspero de la Gloria, pue-  
 de ser cathedra a los mismos es-  
 piritus soberanos. Y aun por eso  
 el trono que vio Ezequiel en  
 el carro, dice Hugo Carease, no  
 era como asiento de Principe, si-  
 no, *Tanquam Cathedra.* Como Ca-  
 thedra de Maestros, para que  
 se entienda, que nuestro la-  
 brador es Maestro de los An-  
 geles, y Cathedratico de pri-  
 ma de los mas encumbrados se-  
 rafines.

Certemos el pensamiento  
 13: dificultando lo mas. Instolo asi  
 ahora. Ya que estos animales mis-  
 teriosos tenian los rostros tan  
 diferentes, como los pies todos  
 eran de Buey? *Et planta pedis eo-  
 rum quasi planta pedis vituli.* Por-  
 que no ay la misma diferencia  
 en los pies, que ay en los ros-  
 tros? Oigan ya a S. Gregorio  
 Nazianceno, *Iam pedum vestigi- Nacion  
 um, vt quidem Simachus red lit, vi- erat. 47.  
 tuli propter agricultura laborem; vt  
 autem Aquila exposuit rotundum,  
 quia signa ea omnes pulchritudine  
 vincit.* Los pasos que dan (dize  
 el Santo) estos animales Symbo-  
 licos, y Angelicos, son los cami-  
 nos que lleuan a la gloria; pues  
 en este tiro caminen como ca-  
 mina Isidro, sigan todos alidos  
 al arado a nuestro Santo labra-  
 dor, entense digamos lo de  
 vna vez, a ser labradores los  
 An

Ezeq. 6.  
 1. 10.

Hier.  
 apud Hu-  
 go hic ca-  
 pit. 10.

Hugo hic  
 cap. 1. vi  
 de Cornu-  
 tium.

Laureto  
 silua allo-  
 gor. verbi  
 cherub.

Angeles, que al lado de Isidro tendrían un Maestro que les enseñe a trabajar en el camino de la gloria, y a obedecer al espíritu de vida que mueve las ruedas de sus afetos: pues los pasos que Isidro da pueden ser idea del fervor mas alentado, y del aliento mas fervoroso, *omnes pulchritudine vincit.*

15 Y excede tanto S. Isidro a los Angeles en el cuidado, con que cultiva el parayso de su alma, que llegó a decir su historiador. *Que los Angeles tomando el arado cultiuan con el la venturosa tierra, gozandose de ser substitutos de Isidro en la labrança.* Que es esto de substitutos? Entrar en lugar de otro, como tal ves en ausencia del Maestro queda el discipulo substituyendo la carhedra que dejo. Para lo qual, dize Columela, no debe salir vn paso el substituto de lo que aprendio del propietario, antes debe hazerse discipulo de su direccion, y doctrina: *Etenim qui me abscedente in meum locum substituitur, & vicarius meo diligentia succedit, is ea que egi, scire debet.* Asi pues los Angeles que vnas veces araban en compañía de Isidro, otras que lo allaban en oracion, por no interrumpir su contemplacion sabrosa, substituyá por el, executando por si solos lo que auian aprendido acompañados de Isidro.

16 De donde viendo a S. Isidro

orar, y atender a Dios, que es officio de los Angeles: y a los Angeles arar la tierra, que es la ocupacion de Isidro, me empeño en vn cõsideracion delicada. Que los Angeles con San Isidro trocaron en substitucion los officios como si le dijeran: ca Isidro orad por nosotros, mientras nosotros aramos por vos, que se no perderá vuestra tierra por ser cultiuada de labradores tã nuevos, menos haremos falta nosotros a la presencia de Dios, pues en nuestro lugar, vos le asistiris, en cuyo gusto, y agrado excedeis sin duda a los cortesanos del cielo.

Saliendo Iacob de su casa, le cogio el sueño en despoblado, y sirviendole de almohada blanda vna piedra dura, en la qual recostado, y dormido, vio aquella escala, y por ella subir, y bajar Angeles. Esta prisa de los Angeles, y a quel sueño de Iacob me dan cuidado: si esa escala, como dixo Tertuliano, es el camino del cielo, por donde suben trabajando los justos, y el sueño de Iacob, ( segun medita S. Ambrosio ) era vn extasis elevado en que viué los espiritus Angelicos, como los Angeles que estan siempre contemplando la cara de Dios, trabajan agora en la ocupacion que á de tener Iacob, y Iacob que auia de trabajar, se ocupa en el exercicio que estan proprio de los Angeles? No veis dice Ruperto, que esa

17

Gen. cap. 28.

Tert. lib. 3. contr. Marcionē sine.

Amb lib. de exortat. ad virgi.

Rupert a pud Corne lium hic, & Percir disp. 5. & 33.

escala toca de la tierra el cielo? Pues todo anda trocado, y así los Angeles trabajan por los hombres, y los hombres están en oración como Angeles. Así pues en nuestro caso. Porque S. Isidro no dejó la oración en que sustituye por los Angeles, los Angeles sustituyen por él en la labrança: para que se vea a todas luces ya trabajando en el arado, ya orando en el retiro, q̄ son discipulos suyos, y del toman liciones no solo de como an de ganar la gloria por trabajos, sino de como an de asistir a Dios desvelados, y atentos.

18 Por lo qual la Esposa santa cōbidaba a Cristo a las delicias de su guerto. *Veniat dilectus meus in hortum suum, &c.* Venid señor, al huerto de vuestra Iglesia, dōde es labrador Isidro, y dōde como vn nuevo Adan con sudores de su rostro cultiua la vid de su corazon, y cogereis los frutos de sus virtudes. Para que? *Vt ipse gaudij pœnitentiæ pomum susceptum ab ecclesia, Angelis transmittat in cœlis.* Para que los lleue al cielo, dize antiguo Aponio, y despertado los cuidados de los Angeles, no solo se recree cō su vista, sino se enciendan con su imitacion, deseado tener la gloria por trabajos, como Isidro.

19 Y aun por eso introduciēdose en el Euangelio labradores como notò S. Gregorio: *Messores sunt Angeli.* Oy en el texto de S. Iuan andá cultiua la viña

de la Iglesia, y echando al fuego los sarmientos inútiles. *Es in igne vitæ, id est, angelis.* Muestran a sus compañeros, los q̄ están animados con la vid Cristo, para llenarlos de gozo, y juntamente acreditar su bienaventurança, pues trabajando en la tierra como labradores, triunfan en cielo con entero credito de bienaventurados. Otra vez Aponio: *Vt possit iam putatus fructifer bonæ voluntatis palmes fructus germinare iustitiæ, de quo gaudium in cœlo Angelis exhibeatur.*

20 Bien exercita S. Isidro el oficio de Labrador, veamos agora, como si fuer de sarmiento floreciente se vnjo a la vid verdadera Cristo: *Ego sum vitis vera.* Pero hallase tan negado a sus afectos, tan olvidado de sus comodidades, tan dedicado a las cōueniencias del proximo, y tan vnido en las atenciones a la vid eterna: que parecia:

## §. II.

El corazon de Dios animaba el cuerpo de Isidro, siendo su trato tan celestial, q̄ haciendo de la tierra cielo gozó las glorias del cielo, siendo labrador de la tierra.

21 Terno se hallaba David, y tan prendado de Dios que saliendole el fuego a la boca, le presento el crecimiento de su calentura amorosa, en los latidos dulces desta voz. *Dejecit cor*

*meum, & caro mea, Deus cordis mei.* Mi coraçon señor me á faltado, mas vos lois dueño de mi coraçon. Pues como David, dice Ambrosio, llamais Dios de vuestro coraçon a Dios, si decis que no teneis coraçon? De que haçienda á de ser dueño, si no teneis coraçon de que la sea? *Defecit cor meum.* Es verdad, responde David, que yo no tengo coraçon, pero Dios es el dueño de mi corazon, porque es Dios el coraçon que me da vida, la vida que me da el ser, y el ser que me da el viuir. No quiero vida sin Dios, solo quiero a Dios, porque en el tengo mi vida. *Vnde colligitur, dice el Prelado de Milan, quia & cor hominis deficit, vt fiat Deus cordis eorum, qui mundo corde Deum videre merentur, vt appropinquent ei, & non se segregent.* Así pues nuestro santo tan ageno viuia de sí mismo, tanto anelaba por lo eterno que el coraçon de Dios parece que animaba el cuerpo de S. Isidro, pues como sarmiento viuo de la vid Cristo, estaba tan vnido con ella, que vna misma vida repartida en los dos, los informaba. *Vt appropinquent ei, & non se segregent.* Y es esta tanta verdad que dice el processo de su canonización, que despues que florecio en las aguas del bautismo, jamas cometio culpa mortal, por la qual se agostase su verdor. No le diuirtio la onra, porque siempre procuro el

desprecio, no le entibio el ocio, porque siempre busco el trabajo; no le arrastro la cudicia, porque todo lo daba de limosna: no le amañillo la culpa, porque en la vid verdadera, no solo el alma, sino hasta su cadauer santo busco la vida, y a seguro sus afectos.

Murio Isidro, y despues de quarenta años, q̄ por auiso del cielo, trataron de darle sepulcro mas onroso, descubrieron su bendito cuerpo, y le hallaron no solo fresco, é incorrupto, sino é teras, y sanas sus mortajas, despidiendo de sí vn suave olor de incienso. Agora fieles. Porque el cadauer de Isidro, á de exalar olor de incienso, y no de otros diuersos aromas, ò flores diferentes? Mirad dize Aponio. el incienso es aroma que a solo Dios se ofrece. *Thuris quoque succos soli omnipotenti Deo in odorem suauitatis adolebatur.* Y por eso los Magos ofreciendo á Christo oro como a Rey, mirra como a difunto; el incienso le ofrecieron como a Dios, *Thus Deo*, y que infiero de aqui? Que todo Isidro es de Dios, y no solo el alma la toma Dios para sí, sino el mismo cadauer quiere recibirlo tambien, porque en frutos, y tierra de labrado tan santo no á de tener otro parte.

Mandale Dios al Patriarcha Abraham que le sacrifique a su vnigenito Isaac majorazgo de su casa, y rama en quien

22

Su vida  
cap. 3oApon. lib.  
5. in Dat.  
Matth. 2.

23

vi.

Oleastro.

viuia la flor de sus esperanças, *offeret eum in holocaustum*. Del Hebreo traslado Oleastro, *ascendere eum fac*. Haz que suba a mi presencia: como? Como el incienso, quando se defata en humos, dice este docto. *Combure tibi, ita ut in fenum ascendat ad Dominum*. Pues, señor no bastará, que Abraham quite la vida a Isaac, sino a los filos del dolor, con los aceros de vn cuchillo, si no que tambien le quereis quitar el cuerpo, y el consuelo si quiera de enterrarlo? A que fin tan rigoroso examen en vn animo tan conocido? Acordaos de lo que auia dicho el texto en el numero antecedente, que Abraham era labrador, *Et fuit colonus terra*. Y el primero, dice Anafnatio Synayta, que rompio la tierra con arado. *Primus Abraham frumenti semen per aratrum seminavit in terra*, Isaac como hijo suyo, era fruto de su sustancia. Pues dice Dios, *Ascendere eum fac in holocaustum*. Suba todo Isaac a mi presencia, en holocausto de incienso, que siendo fruto de vn Labrador tan tanto, ni aun el cadaver se á de quedar en la tierra, porque no á de tenerla tierra, parte de vn cuerpo, cuya vida viuis a cuenta de mi vida. *In fenum carnes abibunt, et ossa dicet el docto Portugues, et nihil restat, quo consoletis, tibi relictum sit.*

Por esto Isidro queda incorrupto, exalandose en humos, y

olores de incienso, por que alma, y cuerpo reserua Dios para ti. Pero si el fuego es quien enciende los aromas, como vn cadaver frio espira humos, y exalaciones de incienso, pues sin fuego no ay humo, y faltando la vida, falta el fuego? Como? Porq̄ Isidro aunq̄ no tiene vida, para viuir, tiene vida para seruir, y buscar a Dios, y asi aun despues de muerto busca a Dios, y le sirve como si estubiera viuo.

Traed a la memoria aquella enfermedad del Patriarca Iacob que os decia al principio, en que reparo agora. Porque con tanto cuidado pide a su hijo Ioseph, que le lleue despues de muerto a tierra de Canan? Responde graueamente San Ambrosio: Porque Iacob no contento con auer trabajado, y peregrinado en vida, aun despues de muerto quiso peregrinar. *Vi post mortem etiam peregrinaret.* Como puede ser? Porque Iacob aun q̄ no tubo vida, para viuir, la tubo para buscar a Dios, y vnirse mas con el. Pero como le vnio? como sarmiento con la vid, como incienso con el ara, pues en metafora de vid, y de incienso subio el pueblo de Israel a la tierra de promission, donde auia de nazer Iesu Christo. Asi entendiò el Chaldeo el texto de los cantares. *Qua est ista, qua ascendit per desertum sicut virgula sumi.* Y leio San Ambrosio, *sicut vitis propago*, Suba pues Ili-

25.

Gen. 47.

47.

S. Amb.

rat. de

de rejuv.

Elionis.

Cant.

v. 6.

dent.

27

Isidro como ebrietas y como  
 fardiento camine aun despues  
 de muerto, y quedando incor-  
 rupto muestre que le debe tan-  
 poco a la tierra, que ni aun el  
 cuerpo o cadaver le quiere en-  
 tregar en poluos. Pero que mu-  
 cho? Que no es la tierra de que  
 se compone el Isidro de esta tierra,  
 en el cielo tiene su solar, don-  
 de vnido con Christo verdade-  
 ra vid que nos dio el cielo. *Secun-  
 dus homo de celo coelestis.* Puso en  
 la tierra sus muebles, y en el cie-  
 lo sus raizes.

26 Vn dia el Santo, auiendo ma-  
 drugado para oir missa (que es-  
 te era su primer cuidado) no la  
 halló en la Iglesia, ò porque no  
 era tiempo de decirla, o porque  
 Dios quiso exercitarle en la pa-  
 ciencia. Sentido y mortificado  
 Isidro se fue al campo, è impe-  
 dido de su labor, no pudo bol-  
 uer a tiempo de oirla. Enojose  
 su debocion con su tardança, Isi-  
 dro por recuperar lo perdido,  
 fue a la Iglesia, y hallando cer-  
 radas las puertas, por ser las tres  
 de la tarde, se puso de rodillas  
 en oracion, y arrebatado en vn  
 extasis diuino, vio, q se le abrie-  
 ron los cielos, y en ellos le cele-  
 braron el sacrificio Santo de la  
 missa. Oyola deuoto, asistiola a-  
 gradecido dexando en reenes el  
 alma valiente entoces, pues pudo  
 estar firme atanto pelo de gloria.

27 Ponderemos de espacio este  
 favor. Desuerte, señor, que fino  
 ay en la tierra missa para Isidro

el cielo le à de seruir de Iglesia?  
 Si. Que Isidro aunque mora en  
 la tierra, tiene en el cielo su do-  
 micilio, y Parochia, de allà es  
 Parochiano, y así en el cielo lo  
 dicen missa, siruiendole Dios de  
 Sacerdote, de Capellanos los Se-  
 rafines, y de Acolitos los Ange-  
 les! ò celestial Isidro que aunq  
 tu paso es de Buey labrador, es  
 de Aguilá tu vista, pues como de  
 S. Iuan dixo Ruperto, desde la  
 tierra miras atento, sin salir de  
 tu esfera al Sol diuino en el al-  
 tar de la gloria. *Qui adhuc in car-  
 ne positus potuit in illum solem oculos  
 figere.*

El favor mas illustre que les à  
 de hazer Christo a los bienaue-  
 turados en el cielo, dice que ser à  
 ceñirse, prelumio, que de ropas  
 Sacerdotales, y seruirlos en la  
 mesa de la gloria. *Præcinget se,  
 & faciet, illos discumbere, & tra-  
 siens ministrabit illis,* haziendo co-  
 mo dize con sutileza el Crisolo-  
 go, vn nueuo sacramento, don-  
 de si ya no entre accidentes, cõ  
 cortinas de diuinidad la misma  
 diuinidad se emboza, y disimula  
*disimulat se in ipsa diuinitate diui-  
 nitat.* Pues si esto se guarda en  
 el cielo para los bienauentura-  
 dos, como aora se le descubre en  
 la tierra a S. Isidro? Y porque  
 no se quede sin missa, todo el cie-  
 lo dulcemente se con turba, y  
 desde el mismo Dios hasta el  
 Angel mas inferior, siruè a la de-  
 bocion de vn hombre solo? Ea  
 que quereis? Que me apurais?

Que

Rup. de oã  
 peribus spi-  
 ritus Sati  
 lib. 4. capo  
 11.

28  
 Luc. 22

12.

Crisol.  
 serm. 143

7. 2. 11. 12.

Corin-  
 1. 15. v.

26

16.

27

0211

Que aun estando Isidro en la tierra, le trata Dios como si fue-  
ra bienaventurado, y lo que des-  
pués á de hazer con todos por  
premio, de ante mano le preuen-  
te a S. Isidro por favor si ya no  
decimos que el hazerle Dios es-  
ta merced fue tambien interes-  
de los mismos Angeles, y Sera-  
fines. Que digo? Digo bien.  
Que era la santidad de S. Isidro  
tan heroyca, que haziendo Dios  
ventanas en los cielos quiso que  
asistiesen los Angeles á ver orar  
a S. Isidro, y competir con los Se-  
rafines mas encunbrados en la  
debocion, y en los afectos.

Apedrecaban al protomartir  
29. Esteuan, y puesto de rodillas es-  
taba tan encendido en la chari-  
dad, como atento en la oracion,  
en la qual vio, que se le abrieron  
los cielos, y al mismo Cristo, a  
la diestra de su eterno Padre.  
*Esce video caelos apertos, &c.* Está  
mi duda, en fauor la causa porq̄  
abre Dios los cielos, ó en ellos  
ronpet tantas ventanas, y clara-  
weyas, quando Esteuan está tan  
animoso, q̄ podia influir aliento  
en sus mismos aduersarios? Al-  
zamente San Gregorio Niseno  
es espectáculo, dice, á Dios, a los  
Angeles, y a los hombres el in-  
uencible Esteuan, y así preuiene  
Dios ventanas á todos aque-  
llos espíritus soberanos, no solo  
por interes del Martir, sino pa-  
ra que vean aquella oracion fer-  
biente, aquella paciencia inuen-  
cible, aquella charidad serbo-

rosa, y encienda en diuinos ze-  
los el amor de los mismos Serafi-  
nes. *Omnes caelestes tunc Athletã cū  
aduersario b̄ confitentem i spectaculo  
sibi prop̄ suisce.* Así quando ora  
Isidro, llena Dios los cielos de  
balcones, para q̄ le vean los An-  
geles, como si les dixera. Mirad  
cartesanos míos a este labrador  
Isidro, que aun estando en la tie-  
rra, os llega a hazer tantas venta-  
jas; mirad que oracion tan aten-  
ta, que pureza tan ascada, q̄ cha-  
ridad tan diuina, q̄ terbor tan a-  
lentado, q̄ suspiros tan tiernos. A-  
préded, apréded q̄ no solo en los  
trabajos, sino en la misma glo-  
ria os puede seruir de Maestro.

Con esto corre tan faciles ve-  
nas palabras dificultosas de Cle-  
mente Alexandrino. El Labra-  
dor de Dios (escriuio) la tierra  
conuierte en cielo. *Terram mu-  
tat in celũ Dei Agricola.* Que es co-  
uertir la tierra en cielo? Gétiano  
Heruetolo discurtio así. *Eo quod terra ad  
homines quãuis terrã habitent, opẽ  
me recepio à Christo. semine, non am̄ibi  
plũs sunt terrestres, sed caelestes, diu-  
ni, & spirituales.* Muda se la tierra  
en cielo, acontece, quando el hom-  
bre, q̄ es el labrador, q̄ puso Dios  
en el parayso de su alma, aũque  
con el cuerpo auita en la tierra,  
tanto se aparta de ella con las a-  
cciones, con los ouidados, con los  
afectos, q̄ su conuersacion, su tra-  
tu, su morada, es toda en el cielo  
como de hombre celestial, y di-  
vino; esta es la vida de un labra-  
dor santo.

Higo

Greg. Ni-  
sen, orat.  
de S. Ste-  
phano.

Gen.  
3.7.

Clemente  
Alexand.  
in exort.  
ad  
Gentes.

Gen.  
11.1.



31 **Gen. cap. 3. v. 19.** Hizo deslizar a Adan de su felicidad primera el breve gusto de vn gusto desordenado; quedando la trabaçõ de aquella gloriosa fabrica q̄ puso en niuel la gracia, estrinãdo incõstãte en los puntales torcidos de su primitiva flaqueza. Mas como sea condicion tan del hombre. ocultar lo que le infama, como publicar lo que le ilustra, fue necesario q̄ con su poluo le diera Dios en los ojos, para q̄ los abriese al desengaño. *Terra es, & in te transibis. Tierra eres, y te às de reducir en tierra. Comũmente los Padres, hallan a qui el castigo como la pena del hombre. porq̄ reducir a quien nacio humilde, y le desuancio por grande a su primera fortuna, es el mas agt-baroso de los golpes de su rueda. Pero singularmente el Synaita, a donde todos infelicidad, reconoció la mayor dicha del hombre, pues siendo tierra tan poluorosa, dezirle que se auia de cõuertir en tierra, fue como auisarle, que auia de mejorar en su fortuna, y que la tierra de que se cõponia, auia de convertirse en vn animado cielo. *Terra es, dice S. Anastasio, vt qui sis homo, & in aliam terram reuerteris caelestẽ in terram spiritualis Israelis, vera nostra in caelis promissionis. A qui entra mi duda. Porque medio à de conseguir el hombre tan extraordinaria mudança? ò como à de pasar a tan opuesta fortuna, que lo que era poluo se**

convierta en diamante? Y lo q̄ es tierra, pueda llegar, a ser cielo? El gran Rupertto, responde muy de razon. No veis el officio del hombre, y que le à dedicado Dios a cultivar la tierra, poniendole en las manos el arado? Pues arando, y sembrado de celestiales plantas la tierra estragada de su corazon, regada con lagrimas de su pecho, y sudores de su rostro, à de conseguir la dicha de verse conuertida en cielo. Porque ese es el acierto del cuidado de vn labrador solcito. *Si arando, & ferendo laboraueris, tunc demum panem tuum id est tibi necessarium dabit, donec reuertaris in terrã, &c.* Luego nuestro santo Labrador *terrã mutat in caelum.* La tierra conuierte en cielo, no solo porque del cielo vienen los Angeles, a quien haze en la tierra Labradores, sino porque estando en la tierra S. Isidro, sube al cielo à cumplir cõ su Parochia, porque sin duda à nuestro santo, profigue Clemente, se le concedio el cielo para colonia, y lugar de su auitacion, y estancia *Hinc tibi concessit in caelos mittere coloniam.*

Y por eso la esposa combiñando à Christo a la amenidad de su huerto, le dice, que venga a comer de sus frutos, como de hazienda propria. *Veniat dilectus meus in hortũ suũ.* Pues no es huerto de la Esposa? Y los frutos no son las virtudes de Isidro? como pues le dice q̄ el huerto, y los

Rup. lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Idem lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Idem lib. 2. in Gen. cap. 24. 2. v. 19.

Clement. Alexand. vbi supra.

32

fra.

frutos son del Espolo. *Pomorum suorum, vel propaginum.* Es que frutos son de Dios, dice S. Ambrosio, que como la raiz y la vida de Isidro es la que le dá la vid verdadera Christo, cō quien está incorporado, a el se le atribuyen los frutos de su cosecha. *Omnia igitur habemus in Christo.*

Y para significar lo mismo en el Euāgelio se compara Christo a la vid, y sus discipulos a los sarmientos, los cuales con aquellos laços como con vnas manos se van apartando de la tierra, a lo mas alto. Porque? Otra vez S. Ambro. *Vt audeat dicere nostra conuersatio in coelis est.* Para que pueda el sarmiento racional decir, que su conuersacion, y trato es en el cielo. Teruliano leyò. *Municipatus noster in coelis est.* Nuestro municipio, esto es, nuestra ciudad preuilegiada dō de de asiento vivimos es el cielo. Lo qual pudo decir S. Isidro con mas propiedad que otros, pues conuersaba en el cielo como si fuera tierra propria, y fue propria gloria suya gozar en la tierra priuilegios de bienauenturado.

No os maravilleis, que nuestro Santo labrador llegase a tal cumbre de santidad, q̄ desmintiendo lo flaco de su naturaleza pisase, y aun cōfundiese a luces los astros mas eminentes del alcazar soberano. Que hallando mas reales en su virtud, a más se extiende mi ponderacion. Y

así insistiendo en la Metaphora de la vid con sus sarmientos colijo, que.

### ¶ III.

*Fue tan vno con Christo nuestro bien, que no solo fue su semejante, sino que quiso Christo mostrar, se mas libre al en S. Isidro, que en su misma Persona.*

**V**olvamos al parayso, y cōsideremos segunda vez la caída como el reparo del hombre. Criole Dios a su imagen, y semejança, para honrarle con su lado que solo Dios sabe ser amigo de sus amigos. Mas como desuanece mucho el lugar alto, a quien se levantò del polvo de la tierra, viendose Adan tan lucido presto dio en tierra con todo. Mirale Dios en el infeliz estado de la culpa, y dize: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis.* Basta que está, ya Adan como vno de nosotros. Que decis, señor? Palacio hareis de la desdicha del hombre! Comunmente responden, que si, los Padres, y que fue ironia con que quiso Dios castigar su soberbia. Pero el diuino San Ambrosio dize, que fue acreditar su estado, pues ya caido, y condenado a labrar la tierra estaba en disposicion de gozar con Dios la semejança. Enpero advertid, que no dize Dios, que Adan es su semejan

S. Amb.  
lib. 3. di  
vrg.

Idem lib.  
3. Exam.  
cap. 12.

Tert. lib.  
de Corona  
Miliu.

Clarus  
lib. 3. di  
vrg.

SE  
34

Gen. 3.  
21.

Apud  
Quint.  
na lib.  
cap. 7.

jante como en la creacion *Facia  
mus hominem ad imaginem; & si-  
milatudinem nostram*, sino semejan-  
te a vno de nosotros. *Quasi vnus  
ex nobis*, porque como notò con  
singularidad Tertuliano: vna  
de las personas de la Trinidad a-  
via de ser como Adan, y así a la  
de Christo desde entonces re-  
presentado, dize Dios, que á de  
ser Adan semejante. Pues que  
tiene ya Adan que le prometen  
esta dicha de gozar cò Christo  
la conformidad, y semejanza? A-  
ora San Ambrosio. *Quia aperuit  
oculos, ut culpam suam videret. quã  
vitare non poterat.* No veis al hõ-  
bre q̄ á abierto los ojos, y cono-  
cido ya el estado, no de la culpa  
que evitò, no de la pena de la-  
brar la tierra que no puede evi-  
tar? *Quam vitare non poterat.* (y  
frase es de escritura tomar el  
pecado por la pena, y la culpa  
por el castigo. Basta Isaias, *Pe-  
cat. atq; ipse portavit.*) O y vien-  
dolo en este estado, abraza con  
gusto el exercicio de labrador?  
Pues en esa, y con esa ocupaciõ  
le aleguran que á de ser vna  
imagen perfecta de Iesu Chri-  
sto. *Quasi vnus ex nobis.*

36 O que a tiempo viene lo que  
dixo de S. Isidro el antiguo Ar-  
cediano de Madrid Iuan Diaco-  
no: Que el ser Isidro labrador,  
no soia sido necesidad de su esta-  
do, sino estado q̄ avia tomado  
su obediencia, Porque entrado  
vna vez en la Iglesia, y oyendo  
leer la sentencia, que salmiao

Dios contra nuestro primer Pa-  
dre, de que con sudores de su  
rostro avia de sustentat la vida  
(y que a nosotros tanto se nos  
á olvidado, q̄ segun buscamos  
el gusto, el ocio, el deleite, para  
ce estamos toda via en el estado  
de la inocencia) vida se nos li-  
brò en el trabajo, Nuestro San-  
to. (dize este Autor.) parecien-  
dole que el oficio de labrador  
era el mas ajustado a la pena im-  
puesta por la diuina justicia, co-  
mo diximos con Ruperto: *Si a-  
vando & ferendo laboraveris;* eli-  
gio el oficio de labrador con  
simo gusto. *Ecce Adã*, dize Dios,  
*quasi vnus ex nobis.* Veis aqui a Is-  
idro como vno de nosotros, mi-  
rad en el vna imagen de Chri-  
sto, ó al mismo Christo en traje  
de labrador, pues se parecen los  
dos tanto que casi yo no los di-  
stinguo.

Grandes paralelos podiamos  
formar de sus virtudes, si el tiem-  
po lo permitiera. Pero combina-  
remos la caridad de los dos pa-  
ra hazer lugar a sus milagros:  
En la cruz estaba Christo nue-  
stro bien, y anegado en tanto di-  
labio de tormetos, solo átiende  
a rogar por sus mismos enemi-  
gos. *Pater ignosce illis.* Que es e-  
sto! Dize Arnoldo Carnotense.  
Tãto cuida Iesu Christo del per-  
don de quien le ofende, que no  
solo no siente las ofensas, sino  
que haciendo ella penitencia en  
la cruz, las disculpa con su eter-  
no Padre? Si dize Arnoldo que

como era su caridad tan diuina, a golpes de tãto mar se enciende mas feruorosa, y asi no siente Cristo la ofensa cõtra su honor cometida, sino por lo que tiene de culpa q̄ cõtra Dios cometieron. Por lo qual a voces solicita el perdõ de los culpados, con oluido de su agravio propio, *Addeoque pro errore corum, & cõsciente obnixè supplicat Patri.* *cap. 10. b.*

38  
Su vida  
Cap. 11.

Entrando S. Isidro a orar en la Iglesia, dexò a la puerta el arado, y en el interior que el Santo continuaba su exercicio, vn hombre le robò. Acabado Isidro su oracion, y reconocido el hurto, entristeciose el Santo, sintiẽdo, que no tanto (dice su Historiador) la falta que le hazia, quanto la culpa que el otro auia cometido y asi luego la tomò por suya, haciendo el Santo rigurosa penitencia.

O caridad feruorosa! Que no solo oluidas tu agravio, por sentir solo el de Dios, sino que sintiendo el otro culpado, tu hazes la penitencia de la culpa! No veis que conforme con la caridad de Cristo camina la de Isidro? Y si la caridad como enseña S. Tomas, es forma de las virtudes, en todas hallaremos gloriosas semejanzas: pero probemoslas en sus milagros.

Supongo por sabido, que vna y muchas vezes caminò Isidro por las aguas de Iarama, quando rizaba sus olas mas soberbio obedeciẽdo el impetu de su corriente a las plantas venerables

de Isidro. Favor grãde! Que vn presumido no se dexa pisar de otro sin fuerza superior. Hazeme reparar, como las aguas de vn Rio, quãdo les da de pie Isidro, obedecen tan constantes, q̄ de campos de plata derretida, se mazizã en vegas de nacar cõgelado, cõstandonos, que pisando las del mar el Principe de los Apostoles S. Pedro, comenzaron las aguas a turbarse de oprimidas, y a encreparse de agrabiadas. Que es esto? Con venia del Apostol, me à llevado mi debocion a pensar, q̄ como las aguas miraban, y admirabã en Isidro vn retrato tan viuo de nuestro Redetor, no solo no se apantan prelumidas, sino que recogiendo se amorosas quisieron todas ser escabel de sus plãtas, sin que de abatidas se corriesen por verle pisadas de vn hombre tan diuino.

Llegò Cristo à ser baptizado de su querido Baptista. Y siẽdo asi, q̄ se diuidio el Iordã, quando pasò el arca figurativa en tiempo de Iosue, aora q̄ siente a la verdadera Cristo pisando sus olas, y quebrãdo sus espumas tan lejos està de diuidirse, que antes con apacible porfia quiere formar corona de sus plantas: como es esto? Dice el grande Ambrosio: que a la presencia del arca huiga el golfo, y a la de Cristo se vengã cõglobãdo las olas? Huye a la sombra el Iordan, y se auccina al cuer-

Matth. 14.

40  
Matth. cap. 3. l. 10. sur. cap. 4.

2.2.9.  
23. art.  
8.

39

oh. R. v. r.

oh. v. r. v.

cuorpo? Y ofre alédo a la figura  
 tãta veneraciõ como culto, aol  
 ra a la verdad de aquella sombra  
 muestreatãta familiaridad como  
 llaneza? En q̄ está el mysterio?  
*Jordanis fluvius* (dice el Santo)  
*qui eo tempore quo populus Israelite*  
*in serrave promissionis induxit, ex*  
*siccatus fuerat: nunc membris domini*  
*factis se potuisset, vndas in vnum lo-*  
*cum congregari voluisset, vt Domini*  
*corpus auingeret. No fue falta de*  
 respeto (discurre el Milanes) si  
 no sobra de amor, q̄ las aguas q̄  
 huyeron a vista del arca, se detu-  
 biesen a la presencia de Cristo;  
 quando con ambiciosa obediencia  
 deseando a sus pies epilogar  
 se todas, se le ofrecen rendidas,  
 y le festejan amâtes. Pues si este  
 es respeto amoroso q̄ tienen a la  
 presencia de Cristo, diuidanse,  
 quando pãsa el arca, retirõse, quã-  
 do las pisa S. Pedro, pero no se  
 aparten quando las corona Isidro:  
 para q̄ se entienda, q̄ aun q̄  
 con el Arca, y con su Vicario  
 obra Dios milagros, la semejan-  
 ça de los suyos la guarda para  
 San Isidro, a quien respetan  
 los cristales, como a Cri-  
 sto reconocen las corrientes.  
 Mas, *alcanu a nouey on olo*  
 Murio la hija de su señor Iuã  
 de Vargas, y congojado el Pa-  
 dre, y la familia toda con su tã-  
 prana muerte, lleno de lagrimas  
 luan se la refiere al Santo, que  
 vino a la fazon de su tarea: el  
 qual condolido de la afliccion  
 de su dueño, le responde: Ca-

lla igl̄ia que serã de suayo? Y la-  
 cereandose a la esõia, lleno de  
 Fe, y humilde confiança, le di-  
 xo a la difunta: Señora Doña Ma-  
 ria que haze? Duermes? Entõces  
 ella (d̄ santidad! d̄ prodigio!)  
 Levantõ la cabeza, y respõdiõ.  
 Que quieres? Y el santo a sus pa-  
 dres. Veis señores, como es sueño y  
 no muere la de mi señora.  
 Y Muerela hija del Archidia-  
 gogo, y al Padre que se la men-  
 taba cõ Christo, de ver marchi-  
 ta su primera flor, esta amada  
 lisonja de la vida, le responde el  
 te divino señor: Non est mortua  
 puella, sed dormit. Que no está  
 muerta, sino durmiendo está ni-  
 ña! Y así dandole la mano la re-  
 fucita al instante. Veis que con-  
 formés andan en obras, y mila-  
 gros, y en resucitar difuntos sefo  
 Christo y nuestro Santo? Pero  
 q̄ me detengo? Si Christo en el  
 pozo de Samaria resucita a la Sa-  
 maritana espiritualmẽte difun-  
 ta, Isidro resucita a su hijo cor-  
 poralmente ahogado en vn po-  
 zo: si Christo con el tacto de  
 su mano curavarias enfermeda-  
 des, con tocar las de Isidro me-  
 joran infinitos dolientes. Si  
 Christo deja señales en las pie-  
 dras, quando se levanta al cie-  
 lo, Isidro dexa sus pies en ellas  
 señalados, quando trabaja en  
 las pozos, queriendo aun las  
 piedras duras mostrar ternu-  
 ra, y debacion, quando nuestro  
 Santo las pisa. Y finalmente, si  
 Christo nuestro biẽ multiplica

Amib.  
 Epist.  
 2. de  
 41  
 Vida.  
 21.

42  
 Marci. c.

el pan. Isidro tambien lo au-  
menta. Donde yo pondere lo  
ultimo de mi propuesta. Que  
quiso Christo mostrarse aun  
mas liberal, en S. Isidro, que en  
su misma persona, cumpliendo  
en el lo que prometio en el Eu-  
gelio. *Es maiora horum faciet.*  
Pues pareciendole los mila-  
gos, quiso Dios que los de Isi-  
dro le excedieran en el modo, y  
en el numero.

Ioan. cap.  
14. n. 10.

34  
60. i. v. m.

43  
Matth. c.  
16.

Marc. c. 8.

Dos veces refiere el Euange-  
lio, que hizo Christo el milagro  
de multiplicar el pan: Pero San  
Isidro no solo aumentaba el  
pan en la mesa, sino en la era  
el grano, en el molino la harina,  
en los combites que hacia a los  
pobres las carnes. Y esto no dos  
veces, sino infinitas, quedando  
despues de auer repartido a in-  
numerables pobres tanta, y aun  
mas comida que al principio  
preparò. Y aun llega a mas su  
excelencia que en las manos de  
Christo (como notò el de Seleu-  
cia) el pan se multiplicaba en pa-  
nes. *Panes pariebant panes.* Pero  
en las de Isidro, no solo de vn  
pan se hacian muchos, sino de  
la misma paja sacaba nuevos  
montones de trigo, haciendo en  
vn instante su mano, lo que en  
todo vn año la naturaleza cu-  
diciosa. Si ya no decimos lo q̄  
afirmò con elegancia Plinio de  
aquellos primeros tiempos,  
en que los Emperadores trata-  
ban con tanto cuidado la agri-  
cultura, como la milicia. Que

Basil. ora.  
tione 33.

vanagloriosa la tierra por ver-  
se cultivar, no ya por manos  
triumfadoras, y con arados, y e-  
stevas laureadas, sino por mini-  
sterio de Angeles, que eran los  
oficiales de Isidro, daba mayor  
retorno en las cosechas. *Gauden-  
te terra (vt fas est credere) vomere  
laureato, & triumphali aratore.*

Esta caridad, no solo la expe-  
rimentabân los hombres, sino las  
auestabien, a quienes quando  
salia al campo repartia el trigo  
de su simiença, a cuya limosna  
agradecidas le cercaban en co-  
ros, y festejabân a su bien hechor,  
biendo que era Isidro el despen-  
fero de la diuina prouidencia,  
de quien esperan su racion las  
aues todas. Que es esto? Querer  
Dios mostrar mas gracia en Isi-  
dro para robar voluntades, que  
reseruò para si.

Vio S. Iuan en su Apocalipsi  
vn Angel vizarro, que hazien-  
do trono del Sol, con voz sono-  
sa combido a las aues todas, al  
combite que Dios les prepara-  
ba. *Venite, & congregamini ad cœ-  
nam magnam Dei.* Y con ser así,  
que vn Angel las combida, y el  
dueño del combite es Dios, no  
solo no vienen a su mesa, pero  
ni aun en el aire se descubren.  
Y si e las aues (como afirma con  
la Glosa Hugo) son los hombres,  
estos despues de conuidados en  
el Evangelio, todos se dieron  
por escudados: *ceperunt simul om-  
nes excusare.* Como es esto? Dios  
combida a las aues, y no vienen,

Plin. lib.

18. cap. 5.

44

Su vida

cap. 8.

45

Apocalip.

19. n. 17.

Ibi Glosa

& Hugo

Luc. 14.

num. 18.

y a S. Isidro, sin convidarlas, le siguen? Que es la causa? Es que en la santidad de Isidro parece puso Dios mas atraçtiuos que reservò para si, y así Dios convidando a las aves, y a los hombres, se halla solo en la mesa, y sin convidarlas Isidro, le cercan hombres, y aves quando les prepara el conbite.

46 Y lo que es mas no solo los hombres, y las aves vienen a su mesa, sino el mismo Cristo se ofrece por conbidado. Vna vez (dice su Historia) tomando este Señor habito de peregrino se entrò por sus puertas, pidiendole de comer. Señores, no palmais? Que estando Cristo en este mundo; tenga necesidad de los hombres, y que por estar en cuerpo pasible vna vez le hospede Marta, otra le reciba Zacheo, otra le conbide Simon; vaya, q a pasar nuestras necesidades (como dixo Tertuliano) vino al mundo. *Ad hoc enim venit.* Pero que estando Cristo en la gloria, venga a la tierra, y pida de comer a S. Isidro? Aquie no admira? Pero es tal Isidro, q sin el, aun en la gloria parece, que está Dios necesitado, y en medio de su bié auenturança pobre, hasta que le recibe, y le regala Isidro, en su casa, y en su mesa.

47 Veis aqui cumplido lo que dice la Espola: *Veniat dilectus meus et cum fructu, ut comedat fructus pomorum suorum.* Otra letra: *Deliciarum suarum.* Venid El.

poso mio a este huerto, y y casa de Isidro, y cogereis sus fruitos, sus virtudes, dice S. Ambrosio. Para que? *Et cibis Christi sit.* Que *Amb. lib. 2 de Virgi.* son tales, que aunque venis de la gloria, os podrá servir de delicias, pues parece, que exceden las del cielo, quando del cielo venis a la casa de Isidro a regalaros.

48 Y notad por fin en el Euāgelio cifrado todo mi asunto. *Ego sum vitis, vos palmites.* Yo soy vid dice Cristo, y vosotros sarmientos. Poderad la propiedad de la metáfora, dice Agustino, Y veis, que, *vnius quippe natura sunt vitis, & palmites.* Todos participan vna naturaleza, y así goza vna semejança. Enpero reparad. Que recibiendo de la vid, los sarmientos la vida, ay en ellos mas lucimiento q en ella. Pues quedando la vid pobre, y desnuda, viste de ojas, y enriqueze de frutos a sus queridos sarmientos, porque? Porque quiere mostrar se en ellos mas glorioso, que en si misma la vid soberana Cristo.

49 Basta pues glorioso Isidro, no oscurezca mas la nube de mi ignorancia vuestras luces. Si soys Maestro de los Angeles, y en el camino del cielo les enseñais a buscar la gloria por trabajos; si vivis a cuenta de Dios, y de su coraçon participais la vida: si en el cielo tenéis vuestras rayzes, y tanto os remontais de la tierra, que llegais a ser confusión fabrosa de los mismos Se-

rafinés: y no solo fois a Christo semejante, sino que llegando a vos sus luces se nos descubren mayores: sed Maestro tambien de nosotros, haciendonos labradores en la agricultura de nuestra alma (no de las ajenas) enseñandonos a estimar los traba-

jos, a cortar los sarmientos de nuestras costumbres torcidas, para que nuestros afetos ordenados echando en Dios sus rayces, produzgan entre flores de gracia frutos de gloria:

*Ad quam, &c.*

(. . .)

# S E R M O N

## DECIMO SEPTIMO,

PREDICOLE EL M V Y R. P. M. Fr. Lucas de Lozoya Lobete, del Orden de N. Señora de la Merced, en el Octauario q̄ la Real Congregacion celebrò al mysterio del Destierro de la Madre de Dios, en el Religiosissimo Couento de S. Bernardo de Madrid, año de 1648. estando

descubierto el Santissimo Sacramento.

### SALVTACION.

*Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Aegyptum. Matth. cap. 2.*

NO



Num. 1.



O ay gloria en esta vida, que no se goze con molestas penhones de alguna pena. Quien dixera, que auia de ser con la molestia de vna ausencia, el gozar Maria la gloriosa Corona de ser Madre de Dios en la tierra? Pues apenas goza la felicidad de ser Madre soberana de Dios del cielo, quando le viene la congoxa, que le causò el ausentarse con el Hijo de Dios a estraña Prouincia del mundo, diciendo el Cielo por medio de su atento ministro a Ioseph su Esposo; toma el Niño, y su Madre, y huye al Reyno de Egipto: *Accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.* Lo que yo reparo es, que la airada cuchilla de Herodes solo buscava el cuello tierno del recién nacido Infante. Sucederà, dice, que Herodes buscará al Niño para quitarle la vida. *Futurum est enim, vt Herodes querat Puerum ad perdendum eum.* Pues como dice el cielo, que Ioseph haga esta huyda, no solo para guarecer al Hijo de los filos sangrientos de vn enojo, sino que le adierte, que lleue juntamente la Madre? *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum.* No dice al Niño, y a Maria, sino al Niño, y a la Madre, quando ha de huir por los desiertos descaminados, por los estraños caminos de Egipto: *Accipe Puerum, & Matrem.* Llamò a la Madre en las penas del destierro, porque es pena que se cargò al beneficio de ser Madre, la pena de auer de caminar a tierra estraña con el Hijo: *Accipe Puerum & Matrem eius, & fuge in Egyptum.*

El ansioso anhelo de nuestros primeros Padres pidio el manso Cordero para remedio de la tierra, y que saliese de la piedra del Desierto: *Emitte Agnum Domine Dominatorem terrae de porta Deserti.* Dixo Isaias, siruiendo su pluma a la boca del desierto de lengua; embiad, Señor, al Cordero (como si dixera) Hijo de la piedra del Desierto. A Cristo pide Hijo de Maria, y a Maria Madre de Cristo, quando segun mi aduertencia luce mucho a los ojos de el cuydado el mysterio de llamar al Hijo Cordero, y a la Madre piedra, me parece, que llamando a la Madre piedra, piedra auia de llamar al Hijo, para que el Hijo fuese en lo humano semejança de la Madre, como en el semblante de lo diuino espejo del Padre. Guarrico Abad exponiendo el lugar del Propheta, hallò a la Madre muy semejante al Hijo, considerando al Hijo piedra como la Madre: *Si ergo petra Christus, (vt ait Apostolus) non degenerat à Matre Filius, quando, & ipsa petra nomine censetur.* Pero llamarle piedra, quando llama Cordero al Hijo, que mysterio encierra? No fuera mejor llamar a la Madre cordera, quando al Hijo llama

Isai. 16.

Serm. 2. de Annuntia

Cordero? Quando le llama Cordero, juzgo, que le mira como que a su cuello amaga de Herodes el cuchillo, y huye a Egypto de la muerte apresurado. Bien es pues que entonces llame a la Madre Piedra, no piedra como quiera, sino piedra del desierto, de *petra deserti*. Que si aquella piedra del desierto, quando el pueblo hijo de Dios, peregrino caminaba por sus paramos, le seguia atenta, *consequente eos petra* (como dice el Apostol) hecha fuente de agua para el beneficio, bien es, que a Maria quando Madre Dios hecha fuente de lagrimas, la llamen piedra del desierto, pues por el desierto de Egypto, desatada en sentimientos ha de caminar con el Hijo; para que Maria a las glorias de ser Madre del Cordero, *emittit agnum*, junto la pena de seguirle por el desierto de Egypto. Allí dio a entender el tributo de dolores que pagò al principal recibo de ser Madre.

2. Cor. 10.

3. Fuente soys, soberana Señora, piedra soys soberana Princesa, que os cuesta la prenda querida que recibis del cielo perlas de vuestros ojos en el sentimiento, ahogos, y desazones en el camino, *fuge in Egyptum*. Que no ay gloria en esta vida que se goze, sin pensiones de alguna pena: mas vuestra pena oy ha de ser nuestra gloria; pues si allí fuisteis piedra desatada en corrientes, para el sustento del pueblo de vuestro Hijo, oy aveis de ser piedra preciosa, de quien se desprenden luces para el pueblo por mil titulos vuestro desta Real Congregacion. Real por estar coronada con las Reales Coronas de los sacros Reyes de nuestra Monarquía; pues son los principales Congregantes della. Real, pues tiene las frenes de su deuocion, y frente de su grandeza la Imperial Corona de vuestra gloria, a quien consagra el culto, y aparato de aquesta fiesta. Sed piedra para el esmalte desta corona, **en el cielo sirua del triunfo de su gloria, y en la tierra**

de la

**gozen las luces de vuestra gracia, que es de la que necesitó:**

**Pidamosla, &c.**



Surge

de la

De mi  
lib. scr  
loc. lib  
cap. 2.

Gen. 2.

Agus

*Surge, & accipe Puerum, & Matrem eius, & fuge in  
Ægyptum Matth. Cap. 2.*

*§. I. Es Maria la medicina del pueblo de Dios, con que siendo este señor Medico, como Hijo de Maria, es medicina quando Sacramentado.*

**P**ublicar el daño es empeñar las piadosas entrañas de nuestro Dios para el remedio: tan de su corazon es la ternura, con que se apiada del mal manifiesto, que siendo publico, su clemencia luego cuida de poner remedio al daño. Y así hallaremos en su providencia en orden a nuestra llaga, que no auiendo la deremediar, cuida de que no se aya de descubrir. San Agustín en las primeras atenciones que descubrió la luz de su pluma en los lugares admirables de la sagrada escritura nota, cuan callada estuvo en el Genesis la precipitada cayda del primer Angel y cuan a los ojos de la Iusticia descubierta la arrogante prefuncion del primer hombre. *De ditque viro suo qui comedit. El reparo de la luciente pluma de Africa es; Reflat ergo, vt ruina Angelica qua cause à Domino tacita est, exponemus, dum illum creaturarum Dei primum Angelum cecidisse non ambigamus. Ser nota en el*

graue sentir suyo descubre nuestra propuesta. La piedad en su provision cuida de medicinar la llaga del hombre, y no determina de curar el frenesi desuancido del Angel. Pues para no empeñarse, en curar al Angel dexa oculto el achaque desta desuancida inteligencia. Y si ha de servir de remedio al hombre, descubra la llaga del hombre, que si quedara el achaque oculto, no le buscaran las ansias del diuino remedio. *Angelicum vero vulnus verus medicus qualiter factum sit indicare noluit, dum illud postea curare non destinauit.* Calla el dolor que no ha de remediar, publica el doliente a quien ha de fauorecer: publica pues tu hombre a voces penitente tu dolencia, que segura tendrás del soberano Medico Dios medicina piadosa para tu llaga.

Que cuidadoso atiende oy en sus diligencias al cielo; pues nacen de vn cuidado suyo que trae a vn ciudadano de la gloria por embaxador, que aun no aguardan sus atenciones, á que se se en el ocio de su sueño Ioseph pues antes de despertar le habla. *Apparuit in somnis Ioseph dicens. Dizele pues, que camine en las veloces postas del miedo, que*

*De mirabi  
lib. script.  
loc. lib. 1.  
cap. 2.*

*Gen. 2.*

*Agust.*

5,

gisa

esto es dizirle, que huya presuroso, *fuge*. Y el fin de su carrera determina, que sea la retirada a tierra de Egipto, *in Ægyptū*. No quiere pues, que vaya solo, pues le advierte, que lleve al recién nacido Dios y a su celestial Madre; *Accipe Puerum, & Matrem eius*, porque la sangrienta cuchilla de Herodes, sangrienta segur amenaza el cuello del recién nacido infante; *Futurum est enim, ut Herodes querat Puerum ad perdendum*. Y yo pienso que no solo quiere el cielo se apresure huyendo del peligro de la vida que amaga del niño Dios, *Ad perdendum Puerum*. Sino que quiere, se apresure con pasos veloces, pasos como de quien huye, para que llegue apresuradamente a Egipto: que si llegó Dios a aquella tierra, y publico allí el achaque con diez llagas, o plagas efectos del azote de su justicia, a penas ha nacido Dios humano, que es aver nacido para saludable remedio del hombre, quando luego quiere, que se apresure Ioseph diligente, para llevar la medicina Dios, oculta en el ser del hombre, para sanar las diez llagas publicas de aquel pueblo. Pensar fue de Chrysostomo sobre la palabra, *Accipe Puerum, fuge in Ægyptum*, dize el santo, *ut decem plagas Ægypto una medicina sanaret*. Las dolencias de Egipto con que Dios rigurosamente llagó el pueblo,

aunque en ellas huvo tinieblas, no fueron tan a oscuras, que no las vieron los mortales. O si baxasse para los Egipcios la medicina (decia su ahogo en medio del daño) baxò en este hombre Dios, y apenas le vè en la tierra el cielo, quando quiere que Ioseph se apresure y lleve a Egipto para estas diez dolencias un celestial remedio para curar con esta medicina diez llagas, *Ut decem plagas Ægypti una medicina sanaret*.

Y si el cielo con singular providencia empenò a Ioseph, *apparuit in somnis Ioseph dicens*, Para que lleve desde la tierra de Israel remedio de dolencias al pueblo de Egipto, otro Ioseph hallò en Egipto, para que proveyesse desde el pueblo de Egipto trigo para el sustento del pueblo de Israel. Mas que eficaz fuera la medicina, si el sustento del trigo de un Ioseph se juntasse con la droga medicinal del otro: y este Ioseph esposo de Maria llevara este Dios hombre con disfraces de accidentes de pan a Egipto, que Dios sacramentado (a ti digo hombre llagado con los achaques del mundo) es el unico remedio de tu llaga. O que medicina es este pan! O que medicina encierra! O que valientemente cura! O como quita toda dolencia! Una migaja sola basta para templar lo

lo mas ardiente del dolor con que aquexa qualquier llaga.

7 *Luc. 16.* *Er at quidem mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius, ulceribus plenus, cupiens saturari de micis, quae cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Vn pobre cuyo nombre era Lazaro (primer necesitado que tiene nombre en el pueblo) a quien los vltrajes de copiosas llagas, a quien lo hambriento de la necesidad tenian postrado a las puertas de vn rico, deseando saciar su hambrienta necesidad con las migajas perdidas que caian de la esplendida mesa del auariento. Hizo reparo San Iuan Chrysostomo sobre este lugar, que a Lazaro le aquexauan dos molestias, el dolor de las llagas, *Ulceribus*; Y el mortal apetito del hombre, *Cupiens saturari*. Y teniendo llagas, no desea medicina, sino migajas del pan, *Ulceribus plenus, cupiens saturari*. Parece que auia de dezir, lleno estaua de llagas, y deseaua para su aliuio hilas, paños, medicina, que esto es el aliuio para sus llagas: lleno estaua de llagas, y deseaua cō anhelo del pan las migajas, que vna migaja de pan sirve a la llaga mas incurable en medicamento apacible: *Quanta ergo in istopane est* (dixo Chrysostomo) *in quo inter tot vlcera non meminit doloris plagarum sed famem!* O pan soberano, migajas caidas de la

mesa del cielo, *Qui de caelo descendit*. Quanto mayor aliuio diera su memoria a qualquier llaga; quanto mejor medicina fuera tu sustento a qualquiera dolencia! Lleuele pues Ioseph a Egipto, que las asistencias de su cuerpo seran medicina para el pueblo llagado, *Vt decem plagas Aegypti vna medicina sanaret*. Por experiencia conocemos su remedio ser grande, si al cuerpo que lleva Ioseph desde Israel a Egipto, se juntan los accidentes del pan que otro Ioseph embia desde Egipto a Israel.

Seguro va el medicamēto con que diga lleue al Hijo, que es el remedio juntamente con la Madre, *Accipe Puerum, & Matrem eius*. Pues si el Hijo lo es de Maria, y Hijo del eterno Padre, segun que es del Padre eterno Hijo, es señor, y segun que es Hijo desta soberana señora, es salud. Por esso le dio antender, quando fauorecida con las alabanças de su Prima se reconocio humilde en los alborozos del alma, y engrandeciendole a Dios con su lengua dixo: *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*, Engrandece mi anima al señor, y alegra se mi espíritu en Dios, que es mi salud. Sobre cuyas misteriosas palabras dixo Ricardo de Santo Victore, que llamandole Maria a Dios salud, y señor, quando le

lla;

llama salud, le llama salud mia, *in Deo salutari meo*. y diciẽdo q̄ es señor, no le llama suyo, *magnificat anima mea Dominũ*. Cõsidera pues con dos respetos al Hijo de Dios; como a Hijo de Dios es el vno, y segun este es señor, y no es suyo. Segun es hijo suyo, es el otro; y segun este respecto dice que su Hijo es medicina saludable, y propiamẽte de la madre, *in Deo salutari meo*. Que el ser el Hijo medicina, da a entender la madre, lo tiene della por herencia. Y por esto la madre la llama propria. Oygamos à Ricardo que es espresso reparo suyo; *nec tacite prætereundum est, quod cum Dominum nominaret, nihil adiecit; cum vero saluatorem diceret, non simpliciter saluatorem, sed suum saluatorem nominaret*. Es Dios salud, es medicina; pero heredo de la Madre, es virtud de esta señora; diga pues el cielo que lleva la salud para los llagados de Egipto, *accipe puerum*, y Chrysostomo que esta es la medicina de las llagas, *vna medicina sanaret*. Pero advertale a Joseph, que llevando al Hijo, si le lleva para medicina; no le lleve sin la madre, *Et Matrem eius*, que por ser Hijo de tal Madre es salud del hombre, y por esto la Madre llama a la medicina propria, *non simpliciter saluatorem, sed suum saluatorem nominaret*.

De Egipto vino el trigo para cõservar la vida a los hijos de

Israel, de Israel vá la medicina para las llagas de Egipto: pero con tal advertencia, que vá el Hijo de Dios en brazos de su Madre, & *Matrem eius*, con que yo llevo a juzgar, Maria que lleva al Hijo en sus brazos, lleva desde el pueblo de Israel el vino al pueblo de Egipto; quando desde el pueblo de Egipto ha venido el pã al pueblo de Israel. *Statura tua assimilata est palma, & vbera tua botris*, dixo el divino Espiritu a su Esposa Maria: Descollada es tu estatura, como la altura de la palma, & *vbera tua botris*; pero son tus pechos muy parecidos a los pendientes, y dorados racimos de la vba. Oleastro sobre el leuitico, dice q̄ la palabra, *Olal*. Que equivale a la palabra *botris*. q̄ son los racimos, significa el rubio racimo de la vba pendiente de su madre la cepa, y juntamente el goloso infante hijo asido de los pechos de la Madre, *Olal, id est parvulus sic dictus quod ab ubere sua Matris pendeat, velut botrus a vite*, que es lo mismo el hijo pendiente de los pechos de la madre, que el racimo asido de los jugosos sarmientos de la vid, luego bien diremos que Jesus hijo de Maria, quando niño tierno le lleva la Madre asido a sus pechos, lleva vn jugoso racimo de vbas, que para guarecerle del cuchillo de Herodes, que quiere vendimiarle, como a otros muchos

Ricard. lib  
4. Elucid.  
cap. 1.

Can. 79.

cap. 79.  
Leuit.

que Ro  
pre.

10.

chos infantes en las vides mater-  
nas de Rama, le lleva a Egy-  
pto; y así diremos, esta señora, si  
lleva a su hijo a Egipto como ra-  
zimo gustoso, lleva vino desde  
Egipto a Israel, en pago del  
pan q̄ vino a Israel desde Egy-  
pto. Para q̄ se deua, como se de-  
ne toda paz, y concordia a este  
soberano Sacramento del altar,  
como le canta la Iglesia: *Vnita-  
tis, & pacis*, en la Misa de su  
dia. Pues quedando este Dios  
debaxo de accidentes de pan, y  
vino con el comercio de vino,  
y pan se vniran los dos pueblos  
de Egipto, y Israel, y por esto  
auiendo venido a Israel de E-  
gipto el pan; vaya a Egipto de  
Israel el vino, que es el hijo de  
Dios en los pechos de la ma-  
dre.

10 Por medicina le llevan, que  
siempre el vino es medicinal,  
pero con Maria, que sin ella no  
sirue Dios de medicina. El Hi-  
jo es cepa, *Ego sum vitis*, la Ma-  
dre, oliua, dixo San Bernardo,  
*Oliua est*, lleue pues Ioseph, para  
medicinara Egipto en el raci-  
cimo del Hijo el vino, y en la  
oliua de la Madre el azeyte, y  
en esso ira el remedio cumpli-  
do, que no viniera a ser, si le fal-  
tara al vino del Hijo la mezcla  
del azeyte de la presencia de la  
Madre.

11 *Homo quidam descendebat ab  
Hierusalem in Hiericho. & incidit  
in Latrones, qui etiam despoliaue-  
rant eum; & plagis impositis abi-*

*erunt semiviuo relicto.* Cierta hō-  
bre, dice Christo por S. Lucas,  
vajaua desde Serusalem a Ieri-  
co, y cayo en manos de saltea-  
dores, que le despojaron, y hirie-  
ron, dexandole casi sin vida: re-  
parosela vn cierto samaritano,  
que examinado el mismo cami-  
no passo por junto a el, y le vio,  
y movido de piedad, le ató las  
llagas, le curó las heridas, con  
azeyte, y con vino. *Samaritanus  
quidam iter faciens venit secus eum  
& videns eum misericordia motus  
est. Et approprians alligavit vul-  
nera eius, infundens oleum, & vi-  
num.* Tratò piadoso de curarle  
y caritativo de socorrerle, y por  
medicina no solo le puso en las  
heridas vino (reparó Ricardo  
de santo Laurencio,) sino junto  
con el vino el azeyte. Y es la  
causa, que si Maria es el azeyte  
apacible, y Christo el vino salu-  
dable, el vino medicinal de  
Christo no es, sin que vaya  
junto con el azeyte medicinal  
de Maria. *Maria illud oleum mi-  
sericordie, quod verus samarita-  
nus, id est Christus infundit vulne-  
ribus.* Lleue Ioseph al Hijo, *ac-  
cipe puerum*; pero no le lleue sin  
la Madre, *& Matrem eius*, que si  
va acurar las llagas de Egipto,  
*vt decem plagas Aegypti vna medici-  
na sanaret*, y el Hijo es vino, y  
la Madre azeyte; sin el azeyte  
no es medicina el vino; Por lo  
qual receta bien el cielo, que no  
vaya el Hijo sin la Madre. Aora  
entiendo las palabras de Chri-  
stomo

Ricardo  
de Laud.  
Virg. c. 2.

loftomo, si dize el Angel a Ioseph que lleue a dos personas al Hijo, y a la Madre, *accipe puerum & Matrem*. Como dize Chriftow q̄ es vna la medicina, vna medicina, quando son dos las personas? dos medicamentos dixera yo, Maria es el vno, y Iesus es el otro; no es fino vno, vna medicina. Maria es el aceyte, *Maria illud oleum*. Cristo el vino, y del vino, y del aceyte se hizo vna medicina para el herido amante. *Oleum, & vinum*, de Maria, y Cristo se hizo vn remedio saludable para el Egipcio llagado. Y por esso el cielo por medio del Angel adierte a Ioseph lleue a Egipto al hijo y a la madre, *accipe Puerum, & Matrem*.

**§. II.**  
Es Maria la dulçura del medicamento que corrige lo amargo de los enojos de Dios, con el qual quiere curar, y medicina que quita el amargo del pecho de su Hijo. *Maria* es el remedio para los agravios del hombre.

**II** *accipe Puerum, & Matrem.*  
Lleua al Hijo de Dios, q̄ es el aliuio medicinal, con que determina el cielo cō piedad de la tierra curar en la de Egipto las dolencias que causo su enojo, cuãdo rebelde a las señales del caudillo de nuestro Dios Moyses, el Principe de aquel Reyno estuuu constantemente preter-

uo, y obstinado. Pero adierte, que como no ay medicina mordicante, que aya de cauterizar llaga, que no sea siempre accida, si nuestro Dios humandose lleua para medicina del pueblo, es vino, q̄ arrojado en la llaga causa dolor, si la cauteriza; es bebida, q̄ si la beue el alma enferma por la culpa, es amarga. Y si a toda medicina el arte tēpla, y corrige con algun ingrediente dulce, lleua con el la Madre, que ella será bastante para templar las accdias de Dios. Remedio de nuestra enfermedad es Dios; pero remedio amargo, y desabrido, si le recibe el alma enferma con el achaque del delito, hasta que se corrija lo mordicante y amargo de tal hijo en la dulçura de tal madre. Amargo como la myrra era Dios, aunque cō virtud de templarnos, y corregirnos en la corruptibilidad del pecado. Y en llegando a templarle con ser Hijo de Maria, se hizo para todos los enfermos amable, para todos los dolientes apacible, y para todos los achacosos dulce.

Bien lo conoció la esposa; **12**  
pues quando le tiene entre los pechos lo llama ramillete de myrra. *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Algunos han entendido, reparando en aquella palabra, *mihi*, que lo amargo de Christo, lo amara para si Maria, y por esso proterumpia  
por



por boca de la Esposa esta palabra *mibi*, como si dixera; quando mi Hijo es amargo ramillete de mirra, entōces es para mi amable, y le coloco gustosamente enter mis pechos *Dilectus meus mibi inter vbera mea commorabitur*. Pero Ricardo de Santo Laurencio lee con otro modo de sentir, partiendo la clausula, *fasciculus myrrha: dilectus meus mibi*. Como si dixera; el que era todo myrrha amarga y delabrada, *fasciculus myrrha*, en dandomele para mio, esto es *mibi*, en corrigiendo su amargura con mi presencia, esto es *mibi*, entonces es amable, por lo mucho que recibe en mi de dulce, *dilectus meus*: porque pasa con mi asistencia de lo amargo, y de sapacible al estado amoroso de apacible, y dulce. *Fasciculus* (dize Ricardo) *fuit Christus in veteri lege, sed inter Maria vbera factus est dilectus, ac suavis, & mitis*. Lo mas amargo deste Dios, que por amargo era saludable, en llegando como Hijo a los pechos de la Madre, le hizo amable por lo dulce. O dulcissimos pechos q̄ a este Dios formidable de nuestra culpa le hizisteys apacible medicina. Por esso dispone el cielo entre en Egipto entre los pechos de la Madre, & *Matrem*, quando haze officio de Madre, dando a este Dios sus pechos. Porque si antes auia entrado, auia sido, vertiendo sangre.

Si entrò sangriento, que aun hasta en las puertas se conocia su yra, y no la templana hasta ver sangre vertida en los umbrales de las puertas. Oy pues entre en los pechos de Maria, y halle en ellos la dulce sangre de su leche, para templar lo riguroso de su sangriento coraje.

Puerta era el costado de Christo, dixo Augustino, hablando sobre las palabras de San Iuan, *ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed unus militum lancea latus eius aperuit*. Hallando a nuestro Dios ya muerto no le cortaron las piernas; pero yno de los soldados con vna lanca le abrio el costado, *vigilanti verbo* (dize Augustino) *Evangelista vsus est, ut non diceret, latus eius percussit, aut vulneravit, sed aperuit, ut illic quodam modo vitæ ostium panderetur*. Con advertencia en la sangrienta execucion desta lançada, habló el Euāgelista, pues no dixo, hirió el costado, o golpeo el pecho, sino, abrio, *ut non diceret, latus eius percussit, aut vulneravit, sed aperuit*. Porque como es proprio de las puertas, el abrirlas, en aquel costado no rompio herida, sino abrio puerta, *ut illic quodammodo ostium vitæ panderetur*. Puerta se abre en el pecho de Christo, cuyos umbrales se tiñen con la

13

Ioan. 19.  
v. 14.S. Aug.  
trata.  
110. in  
Ioan.  
Tom. 9.

fangre que sale, *exiuit sanguis* para que no se diga que ay puerta sin fangre, para usar de misericordia Dios, como allà en Egipto tenia en sãgre los pilares de las puertas, para que en viendo la el ministro de su justicia detubiesse el fatal golpe de su diestra. Misericordia es todo, pues en esta puerta ay vida, *Ostium vitæ*, y alli en aquellas puertas en sangrentadas passa adelante la muerte. Pero en fin es fangre todo, *& videbo sanguinem, & transibo vos*. Es digo fangre todo en las puertas de Egipto, y en las del pecho, *Videbo sanguinem, exiuit sanguis*. Clemencia es todo. Pero no me nieguen que siempre la fangre causa horrores a la vista. Vamos pues a los pechos de Maria, q̄ son puerta de la clemencia de Dios. Si desta Señora dixo San Bernardo, que era la puerta de Ezechiel, *Porta Ezechielis*, y la Iglesia la llama puerta del cielo, *Porta manens*, En todas las puertas hallo fangre, que causa horror. Pero en la puerta de los pechos de Maria veo leche, que causa amor. Es la fangre siempre vertida horrible. Es la leche gozada en los pechos dulce.

14 Mejor lo penso Ricardo de Santo Laurencio: lo que en todas las venas del cuerpo es fangre que causa horror, en llegando a los pechos, se haze leche cuya dulçura causa amor. Así el Hijo de Dios, que en to-

da parte era terrible, por lo justiciero, èllegado a los pechos de Maria, es amable, por lo manso. *Sicut enim sanguis in se horribilis, in vberibus efficitur lac, quod dulce est, & delectabile ad bibendum: sic filius, qui ante legem erat terribilis, sic inter vbera Maria factus est mitis*. En toda puerta es sangriento. Diganlo las puertas de Egipto, solo en la de los pechos de su Madre se haze dulce; pues quando ha de ir a ser el remedio de las llagas de Egipto, donde ha sido remedio rigoroso, y amargo, lleue a la Madre que en la puerta de sus pechos será apacible, y dulce; que por esso dize el Angel, lleue al Hijo, y a la Madre *accipe Puerum, & Matrem*.

15 No solo ha de lleuar el adoptiuo Padre a su hijo, si no tambien a la esposa querida, y Madre verdadera, *& matrem*. Para medicina de las llagas, que el rigor de los golpes de su justicia causo en los viuentes de Egipto con tan sobre inauditas plagas: pero tambien para que sirvan de medicina al mismo Dios que enojado con aquel pueblo soberuotenia la colera de su justicia en el pecho de sus rigores, quien la dulçissima Maria le seruia de agradable medicina, limpiandole el ardiente humor de sus enojos, pues es ella la que del pecho ofendido de Dios haze que salga la injuria que turba su clemencia.

Exod. 12.

S. Bern.  
serm. 2.  
de salue.

15

Cant. 1.  
vers. 11.

*Cum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Estando el Rey en su descanso dixo la Esposa, el nardo proprio mio dio su olor. *Nardus mea dedit odorem suum.* Dixo lo de los efectos, que la fragancia de la humilde yerba del nardo obraria en el Esposo. Maria humilde al pie de la Cruz nardo oloroso es, purgativo, humilde, y saludable, dixo San Bernardo, el nardo es, yerba humilde, y limpia el pecho. *Nardus herba est humilis, & pectus purgat.* El nardo tiene tal propiedad, que siendo planta, que apenas sus ojos se levantan de la tierra humildes, su virtud es para limpiar el pecho de la horra, & colera que le molesta; *& pectus purgat.* Esta yerba es Maria, que estando el Rey de Cielo, y tierra en el descanso de la Cruz, *cum esset Rex in accubitu suo*, donde leyo Bernardo con sumo reverdo. *In humiliatione Crucis.* Llego el olor de su fragancia a limpiar de nuestro Dios el pecho, de los agravios que le auia hecho la ofensa.

S. Bernardo

17

Iuan. 19.  
vers. 34.

Quando el ministro aleuoso rompio el pecho sagrado de nuestro Dios con el sangriento hierro de la pica. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Salio al punto de esse costado herido sangre, y agua. Siempre dudan los expositores sagrados,

si en aquel cadauer ya muerto, y elado faltava el calor, que hacia fluida aquella sangre, como pudo por lo que está ya elada salir así como rompio la herida. Despues respondere a la duda, solo quiero saber con aduertencia primero, que significan aquellas dos fuentes de sangre, y agua que salieron del pecho de Christo muerto y juntamente quisiera entender que espíritu las arroja del costado, pues el que era proprio de Christo ya este señor le auia dexado. San Cyrilo dize, que fueron las dos ofensas que hicieron a nuestro Dios Pilatos, que le sentencio, y el pueblo que clamó. La del pueblo fue decir, venga la sangre sobre nosotros. *Sanguis eius super nos.* La de Pilatos fue el agua, quando lauandose con ella las manos dixo, *Innocens ego sum.* No tengo yo culpa en condenarle, delito de agua fue este, delito de sangre fue aquel, y en muestra, y señal de estos dos agravios, que en Christo causaron gran sentimiento estauan la sangre, y el agua en su pecho, y el verter el agua, y la sangre fue como arrojar de su corazon estas dos ofensas. *Exiuit sanguis, & aqua,* dixo Cyrilo, *propter duas cedes, alteram iudicantis; alteram vero clamantium, sanguis eius super nos.*

Aora reparo: quien arroja 18 del pecho de Christo la sangre, y

Gg el

el agua, si allí falta el alma, el espíritu del hijo? Diranos Arnoldo, q̄ allí asistia con ardientes fervores de amor el alma de la Madre, *anima filij non erat ibi, sed anima matris nequibat auelli.* El espíritu, y alma de la madre son nardo humilde, *nardus humilis*, que limpia el pecho, *& pectus purgat.* Y como en el de Dios asisten las dos offensas, la de Pilatos, y la del pueblo, significadas en la sangre, y agua, assiste allí el espíritu de Maria, que como nardo q̄ limpia esse pecho, y las arroja, como medicina, que sirue aun para el pecho de Christo limpiandole de agravios, offensas, y enojos. *Et pectus purgat.* Vaya pues Maria a Egypto. No solo para que sirua de dulçura que corrija la medicina de sus llagas, sino tambien para antidoto que limpie el pecho de nuestro Dios de la ponçoña de las offensas. Y para que sirua de medicina a Dios y a la criatura dixo el Angel a Ioseph que a la madre juntamente con el hijo

la llevará. *Accipio*

*puerum, &*

*matrem.*

(••)



§. III.

*Entra nuestro Dios en Egypto milagrosamente publicado por Rey, y para serlo coronado lleva en su compañía a la Madre que le sirue de corona.*

**A**ccipe puerum, & matrem. No me puedo desasir de la duda, que tengo hecha, que dice el Angel á Ioseph: lleva: *accipe puerum.* Y no dice lleva a Maria, sino a la Madre, *& Matrem.* Mysterio viene, y para que le alcancemos, reparo, que apenas los Reys de la Gentilidad postraron su grandeça a sus plantas ofreciendole en muestras de feudo, como a soberano Señor las riquezas, quando al punto le dize el cielo a Ioseph, q̄ le lleue a Egypto: la causa juzgo, que como le aclamaron Rey, *ubi est, qui natus est Rex Iudaeorum,* Para mostrar, que no solo es de los Iudios, ni esta limitado su Reyno, vaya a a Egypto, y entre allí siendo Rey, y señoreesse de aquel Reyno, y que entraua Rey lo mostrò el cielo con aquel portentoso milagro, q̄ sucedio en Egypto, pues al pasar nuestro Dios è brazos de su Madre vn arbol grã de doblado su tronco, prosto todo lo frondoso de sus ramas en tierra. Así lo dize la historia Tripartita citada de Antonio de Gislando: *in via Christus adora-*

Luc. 11.  
Matth. 23.  
Ioseph. 11.  
Ioseph. 12.  
Ioseph. 13.  
Ioseph. 14.  
Ioseph. 15.  
Ioseph. 16.  
Ioseph. 17.  
Ioseph. 18.  
Ioseph. 19.  
Ioseph. 20.  
Ioseph. 21.  
Ioseph. 22.  
Ioseph. 23.  
Ioseph. 24.  
Ioseph. 25.  
Ioseph. 26.  
Ioseph. 27.  
Ioseph. 28.  
Ioseph. 29.  
Ioseph. 30.  
Ioseph. 31.  
Ioseph. 32.  
Ioseph. 33.  
Ioseph. 34.  
Ioseph. 35.  
Ioseph. 36.  
Ioseph. 37.  
Ioseph. 38.  
Ioseph. 39.  
Ioseph. 40.  
Ioseph. 41.  
Ioseph. 42.  
Ioseph. 43.  
Ioseph. 44.  
Ioseph. 45.  
Ioseph. 46.  
Ioseph. 47.  
Ioseph. 48.  
Ioseph. 49.  
Ioseph. 50.  
Ioseph. 51.  
Ioseph. 52.  
Ioseph. 53.  
Ioseph. 54.  
Ioseph. 55.  
Ioseph. 56.  
Ioseph. 57.  
Ioseph. 58.  
Ioseph. 59.  
Ioseph. 60.  
Ioseph. 61.  
Ioseph. 62.  
Ioseph. 63.  
Ioseph. 64.  
Ioseph. 65.  
Ioseph. 66.  
Ioseph. 67.  
Ioseph. 68.  
Ioseph. 69.  
Ioseph. 70.  
Ioseph. 71.  
Ioseph. 72.  
Ioseph. 73.  
Ioseph. 74.  
Ioseph. 75.  
Ioseph. 76.  
Ioseph. 77.  
Ioseph. 78.  
Ioseph. 79.  
Ioseph. 80.  
Ioseph. 81.  
Ioseph. 82.  
Ioseph. 83.  
Ioseph. 84.  
Ioseph. 85.  
Ioseph. 86.  
Ioseph. 87.  
Ioseph. 88.  
Ioseph. 89.  
Ioseph. 90.  
Ioseph. 91.  
Ioseph. 92.  
Ioseph. 93.  
Ioseph. 94.  
Ioseph. 95.  
Ioseph. 96.  
Ioseph. 97.  
Ioseph. 98.  
Ioseph. 99.  
Ioseph. 100.

Luc. 12.

Hug. Car.

tas fuit à quadam procera arbore  
 usque ad terram inclinata. Repa-  
 to es aquel triumpho, con que  
 nuestro Dios entrò en Jerusa-  
 len quando la plebe gustosa del  
 nudaua las palmas para arrojar  
 sus hermosas ramas en tierra.  
 Cum audirent, quod Iesus veniret  
 Hierosolimam, acceperunt ramos  
 palmarum. Hugo Cardinal sobre  
 este lugar dice que fue para pu-  
 blicar cõ esta affectuosa demõ-  
 stracion, que el que entraua en  
 Jerusalem, no solo entraua triun-  
 fando como capitán valeroso, si-  
 no tambien adorado como Rey  
 soberano. *Significantes eum victo-  
 rem esse, & Regem.* Si el arrojar  
 palmas es demonstracion de q̄  
 es Rey, el postrarse el mesmo ar-  
 bol es mas natiaua demonstra-  
 cion de la misma tierra, à qua-  
 dam procera arbore. La grande-  
 za desta hojosa pompa po-  
 strada publique, que hasta a E-  
 gipto se dilata su corona, *Et Re-  
 gem.*  
 20 Quercis entre à tomar posse-  
 sion de vn Reyno, y que en tal  
 ocaçion, no lleue la Corona?  
 Oy entra Iesus en Egipto Rey  
 coronado: lleue pues la corona  
 de todos sus Reynos, que es Ma-  
 ria, no como Maria, sino Ma-  
 dre. Por esto dice *Accipe puerum  
 & Matrem*: dando a entender,  
 que en tener a Maria por Madre  
 es tener nuestro Dios en su fren-  
 te la corona. El ser su Madre, q̄  
 le da vida, es ser corona, que le  
 corona. Los Reyes decian quã-

do le buscaban. *Hi est, qui natus  
 est Rex Iudcorum.* Donde està el q̄  
 à nacido Rey de los Iudios. Yo  
 juzgo con el sentir de Ricardo  
 de S. Lauréicio, que se ha de qui-  
 tar aquella coma, que diuide  
 y no se ha de dezir donde està  
 el que ha nacido, Rey de los  
 Iudios sino juntarla toda la  
 clausula, y leer donde està el  
 que ha nacido Rey de los Iu-  
 dios. O por mejor entender,  
 pongase el nacido *natus*, sobre  
 la palabra *Rex, natus Rex.* Y di-  
 ra, que Iesus no fue solo Rey  
 despues de auer nacido, sino q̄  
 nacio Rey. Pues apenas entro  
 en las entrañas de Maria, quan-  
 do siendo su Madre su corona,  
 quedo con tal Madre, como con  
 corona coronado. Y al nacer sa-  
 lio al mundo con el renombre  
 de ser su Hijo, como con vna  
 estimable corona, q̄ lo es en su a-  
 precio su Madre, *peperit Regem  
 coronatum: vnde dicitur Matth. 23  
 vbi est qui natus est Rex.*

Las luces del soberano Sol de  
 Justicia, que rayaban en los mō-  
 tes de nuestra naturaleza, mira-  
 ba de lexos Jeremias, cuãdo pu-  
 blicó la venida del esplendor mas  
 luciēte, q̄ auia como Reyna de las  
 luces de nacer en el ser huma-  
 no, y publicole con palabras  
 mysteriosas. Pues para dezir  
 que el primer fulgor suyo se  
 auia de ver en las entrañas de  
 Maria como en entrañas de Ma-  
 ria, dize assi: *Fœmina circūdabit vi-  
 rū, vna muger cercata a virō,*

Ricard.  
lib. 4.

crediti  
ni. 2. 1071  
1072

El varon es Dios hecho hombre, la muger Maria su Madre, Lo que reparó Giliberto Abad, que auiedo de decir, hospedole en sus entrañas; pues por nueue meses fueron para nuestro Dios dulce hospedaje. diga que le cerca. Llámense las entrañas de Maria carroza, y naue, que en sí tienen al Verbo Dios. Pues desde el ser alto y diuino ay largo viaje, hasta el ser humilde nuestro, y le traxo esta señora como en carroza en sus entrañas toda esta jornada. O nauegò nuestro Dios en el mar inmenso de su ser, hasta llegar a la playa de la tierra humana en la naue de Maria. Pero decir, que su Madre siendo muger, quando fue madre le cercò, *fœmina circumdabit virum?* Si, dixo el Abad, cercole, ha de decir: nacia Cristo para cabeza de la Iglesia, y como en ella nació Rey, ha de nacer cabeça coronada, Maria es su corona, quando Maria es su Madre. Pues si la corona cerca la cabeça, que ennobleze, quando llega esta señora a ser su madre, diga, que a la cabeça de la Iglesia Christo la cerca como corona, *fœmina circumdabit virum.* Pensolo así el Abad, *fœmina circumdabit virum, sicut caput corona, caput Ecclesie Christus.* No solo es madre, pero siendo madre es corona del hijo. Y así quando el hijo le publica Rey en Egypto el arbol postrando sus ramas à *quadam procera arbo-*

re, en nuestras, de que entra Rey en Egypto, & Regem, y que como a Rey le publica, diga el cielo, que lleue su corona, que es lo mismo que llevar a su madre; pues siendo su madre la corona, para que entre a tomar la posesion del Reyno, entre el niño con la madre, *accipe puerum, & matrem.*

§. III.

Es tanto el amor del Hijo a la Madre, que en ella descansa como en centro, y estando en su compañía, está como en patria propria, y no apartandose della no puede ser desterrado.

**A**ccipe puerum, & matrem, & fuge. Lleua el niño ya su madre, y huye, fuge: No dize, que huia el hijo de Maria, sino que huia Ioseph, fuge, que mientras está con su madre no puede ausentarse el hijo, ni Ioseph pudiera lleuarle, si no lleuara la madre, & matrem, y si va de destierro, y la piedad tierna se ceba en estas ausencias de Dios, que oy haze desde su tierra hasta la de Egypto, digo que es forzoso que lleue Ioseph allá a la madre, & matrem. Que si la madre se queda en su tierra, y Iesus ha de estar desterrado siete años en la tierra estraña, no cumpliera el destierro; pues dexado la tierra estraña se

bol;

boluera a la patria propria, don  
de queda su Madre, como a  
centro amado, que es Christo  
piedra, y no tiene descanso fino  
en su centro apetecido, y este cen-  
tro es su Madre.

33 Por esto se dixo, que era  
piedra, que baxó sin manos,  
*Lapis abscisus de monte sine ma-  
nibus.* Para subir vna piedra,  
como es mouimiento violento,  
ha menester manos que la impe-  
lan; pero para baxar sin manos,  
*sine manibus.* Sin manos dize que  
baxa la piedra Christo a Maria.  
No ay que marauillar, que es su  
centro; y assi solo en ella descan-  
sa, y fuera della violento anhe-  
la por buscarla, solo quando  
está en la caricia de sus brazos  
no se muebe, por q̄ goza el cen-  
tro de su descanso. *Deus in medio  
eius non commouebitur.* Dios en me-  
dio de ella. De quien? De Ma-  
ria, no se mueue, *non commoueli-  
tur,* dixo David; que como Ma-  
ria es el centro de todas las co-  
sas es lo de Dios, dixo Ricardo  
de Santo Laurencio, lib. 8. de  
laudibus Virginis: *Maria cen-  
trum mundi, quia ex omni parte mun-  
di omnes habent ad eam recurrere.* Es  
centro de Dios y assi Dios co-  
mo en centro suyo descansa  
gustoso y no se mueue vio-  
lento.

34 Es piedra; *petra autem erat  
Christus.* Y esta piedra aun pa-  
rece que no tiene en el Cielo  
descanso, hasta que goze la tier-  
ra de Maria: el eterno ocio tie-

ne en la compañía del eterno  
Padre en su mismo, que es su  
gloria. Pero para aprecio de su  
Madre se llama piedra. Para dar  
a entender, que en las alturas de  
su ser tiene anhelo por estar en  
el centro de Maria: es piedra,  
que en lo alto anhela, y en lo  
humilde de la tierra como en  
centro descansa. *Flores apparue-  
runt in terra nostra.* Dixo el espo-  
so, llamando con ansia a la espo-  
sa para su compañía: deseos de  
Dios que muestra amante de su  
madre. Venid esposa, que las flo-  
res no de medio ojo cubiertas en  
el disimulo de su capullo, sino  
desojadas por veros tienen ya  
muchas ansias de ver nuestra tier-  
ra. *Apparuerunt in terra nostra.* S.  
Bernardo que lo miró con mas  
curiosa advertencia, reparó que  
jamás que Dios habla del  
Cielo en las diuinas letras le lla-  
ma proprio, *nunquam sic de caelo  
locutum reperies.* Llama propria  
la tierra, *in terra nostra.* La causa  
da el mesmo Abad diciendole  
*Multum illi cum terra, multum cura  
Maria, quam de terra ascisci voluit.*  
Halló en la tierra a Maria; y  
como olvidado de su natural  
patria del Cielo, llamó a la  
tierra de Maria centro, y pa-  
tria propria, tierra nuestra, *in  
terra nostra.* A Egipto sin Ma-  
ria podia ir Nuestro Dios hom-  
bre; pero fuera violentar su  
afecto, que con impulso na-  
tural anhela a los regazos de  
la tierra, a las caricias de Ma-

S. Bernd.

ria, que en ellas, tiene su go-  
 ro nuestro Dios, su descanso, y  
 no será desterrarle, si le acom-  
 paña esta Reyna: Pues no será  
 sacarle de su tierra, y enagenar-  
 le de su centro, quando centro  
 y tierra propria goza en la ca-  
 ricia de su compañía. Y dixo  
 que esta celestial tierra era nue-  
 stra, *in terra nostra*, queriendo la  
 nobleza de su liberalidad fauo-  
 recernos, con que sea tam-  
 bien nuestra esta madre, que no  
 solo la estima por centro pro-  
 prio, quando siendo nuestra la  
 tierra, *in terra nostra*, será tam-  
 bien nuestro el centro. *Maria cen-  
 trū mundi*, es centro de todos di-  
 xe, diré mejor de todo el mundo,  
 porque el mundo todo con im-  
 paciente anhelo la busca, la solici-  
 cita, y en ella descansa, si la al-  
 cança, *quia ex omni parte mundi  
 omnes habent ad eam recurrere*. So-  
 lo me aqueja el cuydado de ver  
 que nos desquician el centro,  
 y se mueven a Egipto, dicién-  
 do que lleue al infante, y a la  
 madre. La madre inmóvil co-  
 mo centro persevera, y ven-  
 ga Egipto a buscarla, co-  
 mo quien busca su cen-  
 tro amable que lo  
 es su madre, &

*Matrem.*

(:)



Llenando Maria en su compañía a  
 su Hijo no puede ser desterrada, pues  
 con la sujecion que el Hijo tie-  
 ne a la Madre es de  
 Maria el vniuer-  
 so todo.

**M**aria parece la desterrada, <sup>25</sup>  
 & matrem. He pensado q̄  
 para que no lo sea, lleva consigo  
 al Hijo, *accipe puerum, & Matrem*.  
 Porque si desterrar es embiar a  
 tierras estrañas, a prouincias a-  
 genas, no ay prouincia agena,  
 no ay tierra estraña para Maria,  
 si lleva consigo a su Hijo, entre  
 en Egipto esta Reyna, que segu-  
 ra entra como Reyna de Egi-  
 pto, si al infante Dios lleva con-  
 sigo; pues si le lleva Hijo; y co-  
 mo Hijo va sujeto a tal Madre;  
 Madre que tiene en Egipto a  
 Dios sujeto, será por la suje-  
 cion desse Dios señora, y Rey-  
 na de Egipto. Que mayor do-  
 minio para tener sujeto, no di-  
 go yo a Egipto, sino al mundo  
 todo, que tener sujeto al señor  
 del mundo?

No necesitaua de luz, pero <sup>26</sup>  
 si fuele muy natural a lo dicho  
 el reparo de la pluma de Am-  
 brofio, quando reparado en las  
 palabras de San Lucás, quando  
 habla de la occasion en que el  
 Sol de justicia Dios coronò cō  
 el luciente rayo de su Hijo los

mon-



montes de nuestra naturaleza, haciendose el Verbo hombre, que fue, dize, la ocasion de que todo el vniuerso se escriuia de baxo del poder de Cesar, para cuyo efecto auia despachado vn vniuersal edicto, por todo el mundo, para que todo el mundo, todo vinieste, y se escriuiese de baxo del poder de su vniuersal imperio, *exijt edictum a Casare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis.* Pareciole a San Ambrosio imposible el suceso, quando el intento excedia en solicitar ageno dominio: como es posible, dize, que todo el orbe del mundo se alistase en la sujecion del Cesar? *Vniuersus orbis.* Si auia en el mundo al presente prouincias exemptas del yugo de su imperio? aun no era señor de los Godos. La Armenia no le reconocia al presente por señor. *Gotis non dū imperauerat Augustus, nō dū imperabat Armenijs.* Pues si le faltan al cetro de su imperio, a la corona de su señorío estas dos populosas é inuencibles naciones, con que titulo dize el Euangelista, *vniuersus orbis*? Muy bien dize el Arçobispo, se puede dezir, que el mundo todo le está sujeto. No era este becerro que se escriuia a tiempo que Dios hecho hombre nacio de las entrañas de vna muger Virgē desposada cō Ioseph, y ella era Maria nacida en Nazareth? Iosef, y Maria no estauan sujetos al Cesar? Es verdad. Luego por parte de

la Madre verdadera, y del Padre adoptivo nacia Dios en el ser humano, con sujecion al Cesar? Pues Emperador que tiene a Dios hombre, a quien toda nacion, todo hombre le está sujeto, bien puede decir que tiene a si sujeto el mundo todo, *vt describeretur vniuersus orbis.* El mundo se sujeta al imperio; quando el imperio nace sujeto al que tiene el imperio del mundo todo. *Gotis nondum imperauerat Augustus, nondum Armenijs imperabat.* Sujeto al señor, a quien todo estava sujeto. Y se hizo señor de todo. Sujeto está Cristo a Maria, como a Madre. Por esto dize, que la lleue como a Madre, & *Matrem*, que con esto no entra desterrada; lleua el Hijo, que entra Rey de Egipto, que con la sujecion de tal Rey, siendolo del mundo todo, de todo el vniuerso, sera Maria Reyna, no ira a Prouincia, que no sea propria, que con tal maternidad es dilatada su corona, es vniuersal su cetro; a qualquier parte del mundo que camine, no será destierro; pues entrando señora, sera entrar en propria tierra. Reyna del Cielo la llama la piedad Catholica, fundada en que tiene sujeto asi como a Hijo al que toda luz celestial reconoce señor, todo espirito glorioso le inuoca Rey, toda alta inteligencia le aclama Emperador de los Cielos, señor es de la

tierra. Sois por mil titulos Madre del Hijo de Dios Señora, como, ò a donde podeis ir de sterrada? Quando en el ser Madre teneis toda patria segura,

*& Matrem.*

*si enim dicitur, quod*

*si enim dicitur, quod*

*si enim dicitur, quod*

Huye el Hijo de Dios a Egypto del cuchillo de la muerte, y lleva consigo a su Madre, para no morir con ella de ausencia, porque la

compañia de Maria le sirve

de vida.

*si enim dicitur, quod*

37 **M**adre la llama el Angel, q̄ baxò para esta mysteriosa legacia, quando le ha de acompañar en este largo viaje, ò destierro, quando huye del sangrieto filo de la tirania de Herodes; y hallo que nunca fue mas Madre, *& Matrem.* Que si el serlo, es dar vida al Hijo, vaya en este viaje conseruando la que le dio en sus piadosas entrañas, quando baxò del cielo a la tierra, a hazerse hombre, y no solo la conserua cõ el pasto dulce de sus pechos, plato primero de la vida, que sirve la naturaleza en la mesa de la puericia; pero mejor con su presencia amable, con su compañía noble. Pues si huiera de la sangrieta cuchilla del enojo de Herodes, y se apartará de su Madre, muriera este Dios hombre mas cruelmente a manos de tan rigurosa ausencia, que a filos de la relumbrante cuchilla.

Esta fuerza a Joseph llevar al Niño, para librarle de la muerte. Si le llevara, y dexara la Madre, también muriera por ausencia de prenda tan querida, q̄ esa era veneno que le quitara la vida. Pues dispògalo mejor el cielo, y diga por la boca del Angel, que no lleue al hijo solo, sino que le acompañe la Madre, *accipe Puerum, & Matrem.* Que como este Dios amante de su Madre, su presencia la aprecia por vida, su ausencia la teme por muerte.

28 **A**las fiestas celebres de Ge-

rusalen vino Jesus, siendo de do-

ze años, en compañía de sus pa-

dres, *& ibant parentes eius per*

*omnes annos in Hierusalem in die*

*solemnis Pasche, cum factus es-*

*set annorum duodecim, ascenden-*

*tibus illis Hierosolimam secundum*

*consuetudinem diei festi.* Dixo San

Lucas cap. 2. de su Evangelio;

y con la costumbre loable, que

auia en los festejos de la Pas-

cua, por la decencia de los con-

curfos de estar en coros diferen-

tes las mugeres, y los hombres,

juzgaua la soberana Princesa

Maria, que su amado Hijo esta-

ua en compañía de su Padre, y

el Padre adoptiuo Joseph pen-

saua, se auia quedado con las

caricias de la Madre, juyzios q̄

ocasionaron perder al Niño

Dios, buscaronle entre los pa-

rientes, hizieron diligencias en

Gerusalem, y no le hallarõ, que

como esta ausencia la ordenaua

el

Luc. 2.  
vers. 42.

Amb  
Cat.

el grãde Dios para mayores a-  
precios de Maria, no quiso que  
le hallasen hasta cūplir los tres  
dias de ausencia; que por esto  
advierte el Evangelista, que pasi-  
sidos tres dias le hallaron en el  
Templo en las profundas dispu-  
tas con que admirava, y confun-  
dia los mas sabios Doctores, &  
factum est post triduum in-  
venerunt eum in templo sedentem in medio  
Doctorum, audientem illos, &c. Es  
muy de notar el tiempo de la au-  
sencia: discreto dixo S. Ambro-  
sio, que estar solo tres dias, sin  
dilatarla mas tiempo, & post tri-  
duum: no abreviar la pena de la  
Madre en vn dia de ausencia, es  
mysteriosa determinacion diui-  
na. & post triduum. Tres dias han  
de ser los de su ausencia: tierno  
y piadoso lo dixo el Santo. Es  
el mysterio, que avia de estar en  
tiempo de su passion tres dias  
muerto. Y assi quiere estar quã-  
do se ausenta de la Madre tres  
dias ausente reputando por lo  
mismo el estar ausente de la Ma-  
dre, que privado de la vida: *Nec  
otiose immemor suorum secundum  
carnem parentum, qui secundum car-  
nem utique sapientia Dei impleba-  
tur, & gratia. Post triduum requi-  
ritur in templo, ut esset indicio; quia  
post triduum triumphalis illius passio-  
nis in sede coelesti, & honore diuino  
fidei nostrae se suscitatus offerret,  
qui mortuus credebatur. Ha de e-  
star tres dias sin vida, quando en  
el sepulcro; pues esté tres dias  
sin Madre, quando perdido en*

el Templo, haziendo en la du-  
racion de los dias igual la pena  
del estar sin Madre, que de e-  
star sin vida, quando esta vida  
humana que goza, la goza gu-  
stosa en la presencia de los ala-  
gos de la Madre. Pues bien ad-  
vierte a Ioseph la lengua del cie-  
lo, libre al Hijo del golpe de la  
muerte, que le amaga en la per-  
secucion de Herodes. Lleuele  
a Egypto, pero no dexela Ma-  
dre, *accipe puerum & Matrem*, que  
sera posible que la vida que le  
alleguras en la fuga, la ocasion-  
es en la ausencia: pues para es-  
so lleva con el Hijo la Madre,  
*accipe Puerum, & Matrem eius.*

Reparò S. Agustin en la amã<sup>19</sup>  
te Maria Madalena, en el tiempo  
de la Apariciõ de nuestro Dios,  
quãdo rãdido y ecio de nuestro  
capital enemigo el exercito, y  
entre los lamentos que haze, lo  
insensible del ayre, con lo triste  
de sus tinieblas, las piedras con  
el rompimiẽto de sus entrañas,  
el Sol, y la Luna cubiertas sus  
luzes de las pauefas de tantas  
sombras, y que el tierno coraçõ  
de Madalena, q̃ assiste a tanta  
pena al pie de la Cruz, no nos  
diga la pluma de la verdad, que  
derramase vna lagrima; no se q̃  
sea la causa: Y mas maravilla q̃  
al assistir a la losa de su sepul-  
tura se deshaze en llanto *Maria  
autem stabat ad monumentum foris  
plorans.* Aqui q̃ no se ve el san-  
griento estrago, tanto llanto, y  
alli que se via tanta ocasion de  
lea.

nos. 46.

S. Amb.  
Cat.vi. gna. 2  
C. 13. 2  
1061

Ioan. 20

S. Aug. in  
Catena D.  
Thom.

sentimiento, ni sollozo? Que es la causa? S. Agustín dixo, q̄ llorò en el sepulcro, porq̄ le auian robado el cuerpo, y esto la enternecio mas, q̄ el verlo fallecer en el Caluario: *Oculi igitur qui Dominum quaesierant, & non inuenierant, lacrymis vacabant, amplius dolentes, quod fuerat ablatum de monumento, quã quod fuerat occisus in ligno.* Pero si èpre se queda el escrupulo al reparo, q̄ falte vn cadaver ha de ser mas pena q̄ ver a vn amate Dios dexar la vida? Mas le auia de enternecer el verlo fallecer, que no el q̄ le llegasse esse cadaver a faltar, me aprieta el Santo, si acabamos de leer la clausula: *Quoniam Magistri tanti, cuius vita subtrahenda fuerat, nec memoria remanebat.* Llore Madalena que falta el cuerpo; porque con el faltará el recuerdo. Pero cõpadecease biẽ, q̄ llorara en el sepulcro la falta de la memoria, y en el caluario la falta de la vida: como no llora quando le ve pendiente en la Cruz? No lo dizc Agustino, pero lo dice el Texto, que alli le asistia la Madre: *Stabat iuxta Crucem Mater.* Alli la llama Madre. Y como para nuestro Dios el estar en compañía de la Madre, le es la mas dulce vida, quando la pierde dando el espíritu al Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum,* le parece a Madalena, le queda otra vida segura en las asistencias de la Madre: *Stabat iuxta Crucem Mater,* Si la Madre le fal-

tara, podia en la cùbre del monte llorar Madalena, q̄ le faltara en los aprecio de tal Madre, en faltarle la mesma vida; quando la tiene segura nuestro Dios en su asistencia. Podiamos verter lagrimas de pena, si vieramos al tierno Infante Dios caído grentado su cuello al azero de Herodes; ausentese, lleuele Ioseph, que si alli muere, nos ha de costar a todos arroyos de llanto, *accipe Puerum*: pero lleue la Madre, no se ausente della, *& Matrem*, que si se ausenta, puede el sollozo del amor, llorarle muerto, quando le contẽplare fuera del maternal cariño. Pero para assegurarle de toda manera la vida, huya de la cuchilla, que quiere degollar su tierna garganta, y lleue la Madre, *& Matrem.* No sea que le quite la vida el rigor de la ausencia.

Vida soys, Señora, de vuestro Hijo, vida soys en el afecto de vuestros esclauos, peregrina vais por intereses de Dios hombre a los desiertos de Egypto, peregrinos os siguen los afectos de todos, para ser compañeros en vuestra ausencia, recibid los peregrina, admitid los forastera, fauoreced los Señora, gobernad los Reyna, para que en vos, y por vos tengan dicha, en vos gracia, y por vuestra intercession gloria:

*Ad quam, &c.*



# SERMON DECIMO OCTAVO,

DE LA SEPTVAGESIMA, PRE-

dicado a su Magestad en su Real

Capilla. Año 1647.

POR EL PADRE MANVEL DE NAXERA,

de la Compañia de Iesus.

## SALVTACION.

*Exijt primo mane conducere operarios in vineam*

*suam. Matthæi 20.*

**L**OS Mysterios insondables de la predestinacion, los apisos continuos con que nos llama, los dignos premios con que Dios nos corona, pinta la parabola de vn Padre de familias madrugador. Tenia vna viña, y salio antes que el Sol, a conducir jornaleros: así desuelan intereses de el alma, como aumentos de la scienda. Al sospecharse la luz dejó el lecho, y antepuso a su descanso su oficio. Por vn denario, seria entonces como vn real, allò quien trabajase de Sol a Sol: que de afanes cuestan aun tan cortos intereses! Mancharse con poluo, sufrir el ardor, romper terrones, aliñar vides: gages del mundo ni son mas, ni cuestan menos. Labrador alla obreros por vn real, y Dios no suele encótrarlos por todo vn ciclo: voluio otra vez como a las nueue, encótre trabajadores sin acer nada: no es lo mis-

no tener el nombre, que llenar la obligacion. Por mayor se conui-  
no cō ellos, y fiados de su palabra trabajarō en la viña; no regatear  
el jornal es solicitar la merced. Repitio el cuidado a los doce, a las  
tres, y sucediōle lo mismo: que de ociosos vbo para vn atento! No  
ay ora, en que Dios no llame, ni en que el ombre no descuide. co-  
mo si en su viña sin afan vbiere denario: Al ponerle el Sol aun en-  
contrò mas ociosos, y en pie; y ya parece fue esto acomodar mas  
los peones, que atender a las vidas, pues entonces corta pudo ser la  
tarea. Ninguno se ofrecio; a todos busca: y si los q eligio el cuida-  
do, desdiciē, q iciera introducidos cō ambiciō. Ociosos, y en pie? Si,  
q no ay ocio, q no tēga entrañado mucho trabajo. Repreēdiōles el  
descuido, que al buen gobierno pertenece como premiar, corregir.  
No les faltò excusa, así satisficieran con la respuesta. Que emos de  
acer, dicea, que nadie nos á llamado? Y no era sino que ellos no  
auian oydo: que al despuntar la luz salio este labrador a buscarlos;  
pero quien gusta del ocio, dilata siempre el empleo. Ociosos los re-  
preende, que iciera mal ocupados? Acabose el dia, y con el Sol la  
tarea: no ay afan, ni felicidad, que no tenga fin. Mādò a su mayor-  
domo pagase luego los jornales: no quiso deber ni vna ora el su-  
dor del rostro, quanto menos la sangre, que se derramò resistiendo  
al enemigo. El padre elige, el ministro paga: ni todo se á de fiar, ni  
todo se puede acer: pero al fin al padre de familias pertenece el mād-  
dar, como al ministro el servir. La paga se comenzo por los vlti-  
mos. en la paga de estos auia peligro, que en la de los primeros  
nunca vbo riesgo: si se iciera así muchas veces, quiza los vlti-  
mos fueran en áliento primeros; pero nadie puede sudar con la a-  
zada sin sustētar la naturaleza. Dioles el ministro el jornal entero:  
mucho fue, no se quedase la mano con la mitad entre los doblezes:  
gran malicia fuera no pagar al jornalero, y cargarle al padre de fa-  
milias todo el salario, pues con eso ni este aorrara, ni aquel comie-  
ra. Quejas vbo aun quando el ministro les ofrecio pagas; que fue-  
ra, si les iciera violencias? Los primeros juzgaron les darian mas:  
esto de prelumir de si cada vno trae muchos engaños. Recibieron  
su paga, sin que las mercedes de vnos estorbasen la satisfacion a los  
otros; y quejaronse de la igualdad: q iieran lastimados de la inju-  
sticia, quando muestran ceño de q no les acen gracia? El padre de  
familias llamando a vno de ellos amigo satisfizo sus quejas: amigo  
y murmurador? Si, que ya se vian de esos amigos: nadie puede  
evitar murmuraciones sin causa; la dicha està en poder sacar el res-  
tito, y satisfacer con razon. Concluyo la parabola diciendo serian  
vltimos los primeros, y primeros los vltimos, sentepia muy para  
pen-

pensar, y para temer; pero si oy corre por cuenta del Padre de familias la paga de justicia, a cuenta de la intercesion de Maria Señora está siempre el despacho de la gracia. Desta tengo necesidad, &c.

*Exijt primo mane conducere operarios in vineam suam. Matthæi 20.*

**D**ESVELADAS atenciones de la providencia (S. C. R. M.) de sueladas atenciones de la providencia, y puntualidades exactas de la justicia es el intento desta parábola entre metáfora de jornaleros, de Padre de familias, y viñas en que fueron los últimos los primeros, y los primeros los últimos, política que se a de practicar, al poner se el Sol, y que obliga a mirar con ceño las dichas, y sin ceño las desgracias; si ya no fue valentar del mayos, y desterrar presunciones. Ni quien desde las primeras luces del Sol luchó con los afanes de la azada, a de venir sin zozobras, ni quien viendo malograda la vida en ocios, tomó la esteba al ponerse el Sol, a de desmayar confianças. No sin congoja ajustan los Interpretes a los misterios de la predestinacion esta, entre las parábolas la mas difícil; y en pero escusado alegorías, solo se de tratar la historia; porque aun la corteza contiene mucha doctrina. Un pa-

dre, pues, de familias salio, a sospecharse la luz, a buscar jornaleros para su viña, sin que las caricias blandas del lecho le de quiescen, ni el fresco de la mañana sabroso siempre a quien duerme, le enperezase: obligo le el nombre a desvelos, quando parecia auia de persuadirle la ociosidad. Cinco veces repitio el cuidado, y siempre cobido a la viña muchos peones. No fue lo raro, vbiele afan para tantos, sino premio para todos. Començo se la paga por los últimos, a cuyas mandos no suelen llegar las pagas: tafaron los primeros su premio al arbitrio de su conciencia, y a los tanteos de su ambicion, y como se ajustó con el concierto la paga, de la cogaron se sentimiento en la lengua. No la tardança, sino la igualdad calumniaron: que aun en estos tan infimos a de la preeminencias el coracon. Cosa rara! Recibiendo los últimos tanto premio, no rompieron el silencio para agradecer la merced, quando los primeros a voces de su

impacionia de facte diraron tanto el gobierno; pero de ordinario los agradecidos son menos, y los murmuradores son mas. En ningun tiempo pudieron tener menos color para las calumnias; pero a vna buena sed qualquier taza brinda. A pesar de la inuidia, que desdoraba, y de la calumnia, que deslucia, se ostento el padre de familias obre de su obligacion: *Ego bonus sum*. Y a la verdad no sin causa, pues executoriaban la alabança dos grandes prendas: salir a prevenir aun antes que el sol rayase, y pagar aun antes q̄ se pudiese; prouidencia, y iusticia: polos, en que se mueue todo el cielo de vna republica. Ponderemos la prouidencia, que despues trataremos de la justicia. Medio dormido salio a la plaza a conducir obreros para la viña, y digo medio dormido: por

*Que vn padre de familias no se a de entregar todo al sueño y antes de en el mismo sueño a de vivir el cui*

**R**eyna Adan en tan dilatado imperio, q̄ compite con el Sol: nacio solo porque el retiro fuese de coroa la magestad; pero necesitaba de ayuda, que no ay Atlante, cuyos ombros no figue todo vn olimpo. Para for-

mar a Eva le infundio Dios apostadamente sueño: que de otra suerte siempre viviera al que *Gen. 2. 21.* *Immisit Dominus soporem in Adam.* San Geronimo leyo exta *Hieronim.* *Misit Dominus ecstasim super Adam*: y no parece pudo auer terminos mas opuestamente encontrados; porque el extasis dice cõtemplatiuo desuelo, y sueño descansado ocio: el sueño es dormir, el extasis contemplar: luego si es extasis, no sera sueño, ò si es sueño, no sera contẽplacion: ò borrese la palabra descanso, ò Geronimo no lea desuelo, que estas voces se estan contradiciendo los sentimientos. Es el caso, dice Agustino, que si Adan es ombro, también es Principe, y en el à de ser tan de otra calidad, que en los demas duerme: que si a los demas embarga la atencion, el sueño, Adan aun quando se entrega al sueño a de vivir al cuidado. La naturalaleza obliga a hacer reguas con el sueño, el oficio a ser siempre muy del desuelo, y como Adan, quando duerme no deja el cetro, no puede entregarse aun entonces al descuido: y así duerme, y vele, aun mismo tiempo, que si al dormir executò la naturalaleza, obliga tambien a desuelo la corona: extasis y sueño, tan de otra calidad sueño, q̄ llegue a equiuacarse con el mas atento estudio. *Ecstasim hec, dicit Augustinus, quam Deus immisit in Adam, ut soporatus obdormiret, velet intelligi.*

Aug  
in Co



gitur ad hoc immisa, ut & ipsius mens per ecstasim particeps fieret tanquam Angelica cura. Adan es Angel en el oficio, y lo á de parecer en el sueño: y si vn Angel quando toma forma humana, por mas que junte los parpados, no duerme, sino contempla, tábien Adan, aun quando le sella el sueño los ojos, no duerme, sino discurre; no se entrega del todo al ocio, sino la mitad para el cuidado: los sentidos en el sueño se adormecen; pero el animo en el extasis contempla. Sueño, y extasis: porque ni la naturaleza puede pasar sin descanso, ni el oficio tener lustre sin desuelo: *Ut soporatus adormiret, ut & ipsius mens per ecstasim particeps fieret tanquam Angelica cura.* Salga pues el padre de familias medio dormido, que este madrugar es el lustre mas decoroso, y el elogio mas digno.

4 Gran lugar del Genesis: guardaba el Jacob Real en el campo sus ovejas, quando oprimido del sueño sin mas lecho, q vn duro riego descanso vn rato, y en este mismo tiempo vn Angel le manda, tienda en sueños los ojos acia el ganado. *Dixit Angelus Dei ad me in somnis: Leua oculos tuos, & vide vniuersos masculos.* Menos atento parece en sus preceptos este Angel. Si Jacob duerme, como á de mirar? Y si despliega los ojos para la atención, como los a de cerrar para la quietud? Obligarle a que sacuda el sueño, y ya despierto

viere cuidadoso sobre el ganado está bien; pero querer q ni interrumpa el dormir, ni interrumpa el atender, es contradecir a sus preceptos, y impossibilitar los mandatos: *In somnis: leua oculos tuos.* A vn mismo tiempo á de cuidar atento si pre al ganado, y pagar tributo tá executivo al sueño? Si dice Lipomano, q a esto le obliga oficio de pastor. Están a su cargo muchas ovejas, y si por humano es necesario dormir, por pastores necesario velar: aũ durmiendo á de prevenir no enfangriete sus garras voraz lobo en la pequenez candida del inocente corde; ro: aũ durmiendo le á de sobresaltar el cuidado, no tina inumana fiera en las ovejas los diétesis á de dormir. Jacob: q a vn mismo tiempo, repare las fuerças con el descanso, y defienda los ganados con el desuelo. *Tunc potissimè viget ratio,* escriue Lipomano, *in prophetis, & in eis, qui de super illustrantur, cū tamē in alijs dormientibus propter exteriorum sensuum ligamētū, seu iudiciū rationis sopitum sit.* Quien no es pastor, quien no es Principe, quiē no es prelado, entreguese todo al sueño, pues no lo estorpa el oficio; pero el padre de familias á de tener vn dormir q se equivoq con el velar, y así decirle a Jacob el Angel tienda, quando duerme, los ojos a las ovejas, no fue imprudencia, sino cordura: Téga el sueño en los demas la jurisdiccion cabal: que en los pastores, y en los Principes muy

a medias la à de tener. Del  
Leon dicen los naturales que  
duerme abiertos los ojos: es  
Rey, y no se atreve como los de  
mas a juntar aun para dormir  
los parpados.

5. Quien anela le illustre el cielo,  
dice San Pablo, rompa ocio, y  
penetrara misterios, que la ver-  
dad no se auiene con dormidos  
ojos, sino con desvelados cui-  
dados: *Surge, qui dormis, & exurge*  
*à mortuis, & illuminabit te Chri-*  
*stus.* Para recibir luces, deben sa-  
cudir se sueños: segura verdad;  
pero atá Tertuliano en Nabuco  
valiente replica: Dormia muy  
descansado en la pluma, y lison-  
geado de la olanda, quando mi-  
ra en simbolos ya de vn arbol, ya  
de una estatua los sucesos de su  
republica. *Viso capiti meo in cubi-*  
*li meo: videbam, & ecce arbor.* Que  
pocos se atreven a decir verdad  
a los Principes muy a lo claro,  
quando aun el mismo cielo pa-  
rece aguarda para decir la este  
Nabuco dormido. Pero no fue  
temor, dice Tertuliano, de exaf-  
perarle, sino decoro del instruir  
le obligara vn Rey a despertar  
para que mire los simbolos, era  
declararle tan del sueño, que a-  
uia renunciado todo cuidado  
instruirle, quando descansa, es  
declarar tan ligero este ocio, que  
se equiuoca con el desuelo. *Nab-*  
*uchodonosor diuinitus somniat, &*  
*maior pene vis hominum ex visioni-*  
*bus Deum discunt.* Todo viene  
bien, lo que Pablo pide, y lo

que a Nabuco sucede: que si  
los de mas es necessario despiert-  
te, por que los illustre Christo,  
Nabuco a fuer de Rey está de-  
spuerto aun quando dormido: la  
almuada es desuelo, y el sueño  
estudio: sea necesario que los  
demas vean: *Maiores pene vis ho-*  
*minum ex visionibus Deum discunt:*  
pero en Nabuco el lecho à de  
ser providencia, y à de ser mi-  
sterio la pluma. No ignoro la fra-  
si latina; ni el sentir del Africa-  
no; pero valgame para este im-  
portante sentir de la corteza de  
aquel ablar.

Pues si esa es la obligacion  
de vn padre de familias, y la  
cumple tan exacto el del Euan-  
gelio, puede con razon offen-  
darse, y sin vanidad aplaudir-  
se: *Ego bonus sum:* y si le cali-  
fica la atención de su provi-  
dencia, no menos le acredita  
la puntualidad de la paga; el  
mismo dia, que luchado con  
los ardores, y con la azadme-  
recieron los peones el jornal,  
ese mismo recibieron el  
denario: el madrugador  
le publico provi-  
do, el pagar  
justo.



Ad Ephef.  
5. v. 14.

Gen. 4. v.  
7.

Tert. de  
Anima c.  
47.

PAR.

que el premiar a de estar tan ve-  
sino al merecer, que no parec  
ca son dos acciones, sino

una misma.

7 **P**endiente de la doctrina del  
salvador concurrió a la pla-  
ya numerosa multitud, y Cristo  
porque le oyese todos mas  
facil, rogo a Pedro se iciese al-  
gun tanto al mar; para predicar  
desde su barquilla: *Rogavit eum a  
terra reducere pusillum.* Pedro obe-  
decio puntual, y surco los mares  
sin atender intereses, y acabado  
inmediatamente el sermón le  
manda Cristo, tienda las re-  
des para pescar: *Laxate retia ve-  
stra in captivum.* Repara Teofila-  
ro que estando tan cansado, y  
tan sudado de predicar le detu-  
bo Cristo en la barca, asta que  
Pedro logro la pesca: y no pa-  
recia ocasion de aguardar, se lo-  
guasen agenos lances, sino de ali-  
viar sus sudores. Salgale Cristo  
a la playa, que está cansado, y  
vuclua Pedro otra vez al mar: ò  
salgan todos, que otra ocasion  
abra, en que entreguen a las on-  
das no menos dichosamente las  
redes. Eso no, dice Teofila<sup>to</sup>,  
que an visto todos en esa oca-  
sion la pesca. Si Cristo saliera  
a tierra, y voluiera Pedro al  
mar, fueran dos acciones, y se dis-  
continara algun tiempo entre  
el servir, y el gozar: y anda  
Cristo tan atento a continuar  
el premio con el servicio, q̄ ni

cansado, ni sudado quiso salir  
de la barca, asta que Pedro tu-  
viese premio en la pesca: *Quia  
turbam de nauicula Dominus instruxerat, non sine mercede nauicula do-  
minum dereliquit.* Ni vn paso le  
costo la merced a Pedro, ni vn  
recuerdo, ni vn memorial; antes  
fue tã vno merecer, y cõseguir,  
q̄ nauagado los mares, para exe-  
cutar el servicio, en la misma en-  
barcacion voluio a tierra con el  
premio. Avia Pedro de ser cabe-  
za, sustituto suyo en la tierra, y  
quiso Cristo enseñarle con esta  
acciõ, ora de otro grado a la di-  
nidad, y intereses del mismo  
Principe, fuele tã vno merecer,  
y conseguir, que no se juzgase  
dos acciones, sino vna misma:  
*Non sine mercede nauicula dominum  
dereliquit.* No diò Cristo vn pa-  
so ni descansó, asta que Pedro  
quedò onrado con el premio.

8 **Q**ue entendido, y que galata  
le canto a su Dios e dos elogios  
David Señor, dice, audis nos co-  
ronado con el escudo: *Domine  
scuto bone voluntatis tue coronasti  
nos.* Extraordinario ceñir de las  
sienes un escudo militar. ¿Pues  
no fuera mejor imperiales, y no-  
das, ò mas pulidas coronas? El  
escudo instrumento de la pelea ò  
de ser materia de la corona? An-  
tes por elo, dice el Incoznito  
otras materias pudieran ser mas  
preciosas; pero ningunas tã de-  
cetes para el Principe, ni tã de-  
corosas para el soldado. No es  
el escudo, en quien rechaza los

Theophy-  
lact. in Ca-  
tena.

ingratu  
colle me

Psal. 51  
v. 13.

golpes de benemérito. De quien se vale para defender; y en quien se recuesta en la campaña cansado para dormir. No se frío alchutado el peso de aquellas armas? Si: pues esas mismas armas arde servir de corona, para que entienda el soldado que en abrazar el escudo para la defensa, es lo mismo que tener ya en su mano el premio para la onra. Buscar en la campaña otra materia, fuera difícil; dejar el premio para la corte, fuera dilacion: el escudo es lo mas pronto; pues sirua de galardón el escudo, que multiplicar esas onras será aumentar soldados a las campañas: sea lo mismo corona, y escudo, porque se vea es lo mismo conseguir, y merecer: *Scutum rotundū solebat esse, & significat coronam glorie, qua victoribus, & triumphatibus datur: unde apud Romanos antiquis erat consuetudo, quod cum veniebantur de bellis victores, in signum victoriae, & coronam scuti rotundum super capite portabant.* Fue politica discreta de los Romanos, decretar fuesen insignias y glorias de onra los mismos escudos, que auian seruido para defensa: pues de esa suerte no quedaba soldado alguno sin premio y cō esto no auia batalla sin triunfo. El pau es mismo era la corona: porque supiese el soldado, estaba el premio en su brio: Esta pues entendida, y interesada politica celebre David de Dios, y esta exercite en el Euangelio of-

te padre de familias, pues el mismo dia, que el sudor merecio el denario, ese mismo dio a los obreros el premio.

Que xarōse los primeros ostentando auian sufrido los ardores del Sol mas adustos, y los calores mas abrasados, y a la verdad auian trabajado menos en mucho tiempo, que los vltimos en breue rato: no consiste esto tanto en el tiempo como en el brio. Yo lo dixera, auian de ser en la ocasiō desmayados, siendo tan arrogante mēte lo beruies; y que atendiendo tãto a sus intereses, auian desatendido las vides: tãto pacto, tanto concierto es desdoro del merecer; porq̄ arguye menos gana de servir. Groseros se declarã, quãdo murmuran, y murmuratō mas, auiendo seruido menos. La fineza de vn animo generoso, que atiēde a servir al padre de familias, que por tãtos titulos, debe, solo à de anelar excesos en los seruicios, y afectar igualdades en los premios.

### III.

Quien sirve a lo interesado, murmura igualdades en el premio; quien a lo noble, solo anela excesos en el seruicio.

Saca Dios de las telas de la nada este vario hermoso vulgo de criaturas: cria en el dia primero esos celestes orbes, fixa los vastos terminos de la tierra en;

vid. g. d. r. T.  
n. D. n. B. d.  
1. m. 1.

In cogni-  
am hsc.

2. 1. 1. 1.  
1. 1. 1. 1.

Gene-  
r. 6.

Origen  
in Cat.

enciende el elemento fegoso, di-  
lata el diafano y produce el cri-  
stalino: el dia primero es el pa-  
dre de las luces, y en quie como  
en sus causas recibierō las cria-  
turas todas ser en los quatro ele-  
mentos: y al referir el Escritor  
sagrado este dia, dice q̄ de la tar-  
de, y de la mañana se izo el dia  
vno: *Factū est vespere, & mane dies  
vnus*. Cuēta despues a tropas las  
criaturas, y ya distinguiendo el  
segundo, y el tercer dia: *Factum  
est vespere, & mane dies secundus.*  
*Factum est vespere, & mane dies ter-  
tius*. Luego se viene la dificultad  
a los ojos: si al dia segundo, y al  
tercero les dio sus titulos, porq̄  
le priuò de aquele onor al pri-  
mero? De la tarde, y de la maña-  
na, dice, se izo el dia vno, a quie  
siguieron el segundo, y el tercer  
dia: *Dies vnus*. Reparo de la agu-  
deza de Origenes: *Non dixit dies  
primus, sed dies vnus*. El origen de  
los tiēpos, dice este Padre, care-  
ce del titulo, q̄ enoblece a los  
demas dias. Y biē, fue acaso por  
que los mas benemeritos suelen  
ser mas desgraciados? Fue acaso  
por que todos anelan oscurecer  
al lucido? Temio solicitar cōtra  
si inuidias, y auuar odios, si to-  
maba, titulo de primero? Que v̄  
tajas mejor suelē despertar que  
veneraciones, calumnias. No es  
este dia quie dio al mūdo luz; el  
padre de los tiempos, en quie se  
formò la cōcorde enemistad de  
los elemētos? Si: pues porq̄ si el se-  
gūdo afecta el titulo de segūdo,

no ostenta las v̄tajas ilustres de  
dia primero? Por serlo mas a lo  
noble, dice Basilio; si se llamara  
primero, o a admirar igual, p̄ aq̄  
ninguno de los de mas podia te-  
ner ese titulo: llamandose dia  
vno se iguala cō todos, pues el se-  
gundo es vno, y vno el tercero:  
y quiso gozar en el ser uicio ven-  
tajas, y en el onor igualdad; en  
el comiença a respādecer la luz;  
y se produxeron las causas de  
las de mas criaturas; pero no  
quiere titulo de primero, sino de  
vno: que sirve a lo muy genero-  
so, y a si anela excessos en el traba-  
jo, y afecta igualdades en el o-  
nor: llamose vno, porq̄ a los de-  
mas tambien era ese nonbre co-  
mun; dio la luz, y los elemētos,  
q̄ no pudo otro ninguno: sagra-  
do ē e ambicioso pretēdio v̄ta-  
jas en el seruir, y singularmente  
sino desdēno preeminēcias en el  
gozar. *Caput ipsius temporis* dice  
la eloquencia Griega, *nō diem pri-*  
*mum, sed vnum appellauit. Vnum eū*  
*appellauit diem, qui seculi ipsius ima-*  
*go, qui dierum origo, qui lucis aqua-*  
*lis est, ipsum, inquā, Dominicum diē,*  
Siruio muy a lo del cielo este dia  
no quiso el titulo de primero  
por tener iguales en el lucir: *Lu-*  
*cis equalis est*: Y quiso ser el ori-  
gen de los tiempos: porq̄ nadie  
le cōpitiese el obrar: *Dierū origo*.  
Eso es seruir como se debe; q̄ lo  
demas sueña mas cōtrato, y me-  
nos respeto. Poco icierō los q̄ a-  
tēdierō mas al denario y merecie-  
rō mas los q̄ menos al cōcierto.

11

Allase Saul molestando del exercito Filisteo, aquel monstruo mas desmedido en su presunción que en su altura, y mas gigante en su soberbia, que en valentia provocaba jatanos los exercitos de Dios: vino acaso a la campaña David, oyó los barbaros retos, y persuadido de valor, y estimulado del zelo, quando los demas se retiraban cobardes, pide licencia para batallar animoso, confiado en la causa, admite de nodadamente el duelo, y al primer golpe consigue el triunfo: *Nunc vadam, & auferam opprobrium populi.* En otra ocasión trata de acerle honores Saul danle parabienes los cortesanos, y no fingido, sino modesto reusa apostadamente el honor: *Num parum videtur vobis generum esse Regis? Ego autem sum vir pauper, & tenuis.* Parece se le agastado a David los brios. Si á sido tan alétrado poco á, como ahora tá determinado? Esto lo debia anelar, áqillo lo pudo vyr, y temerario al parecer, quando no le llaman, se arroja, y tímido quando le instá se retira? Si, dice el gran Obispo de Isauria, que son muy diversos los empleos, y no le acredita menos en votance el ofrecerse, q en el otro el escusarse. Por el honor de su Rey, por defensa de su republica, arriesga generosamente la vida, ofreciéndose a la campaña, y modesto excusa despues la onra: no quiso excelsos en el premio, ancialos

en el seruicio, dos veces fiel, y dos veces alétrado, pues no quiere exceder en el lucir, y excede en acoweter: *Pugna probationem David ad se rapit, & oratione consauciatum Saulis animum praesanaat. Sponsalioru legatos mittit, sed David non auidius in domum inuolat, quin potius pra animi moderatione regina nuptias repudiat.* Renuncio la onra, pretendiò la càpana: esto es saber seruir, q lo demas es tratar de interelar. A cargo del Padre de familias á de quedar el premio, al de los obreros dignos solo á de estar el trabajo. En q ocasiõ puede perderse mas gloriosamente la vida, q en defender la viña, y en estorbar no la destroze vna fiera? Asi mismo se debe el noble, el idalgo, y basallo fiel seruir, y a cargo del Padre de familias quedara despues el premiar: lo demas es defacreditar el seruicio, si se concierta primero el premio.

Fueronse los obreros a la plaza, y llamolos el Padre para la viña: para la viña fue menester llamarlos, a la plaza ellos mismos se vinierõ. S. Pascasio dice, el venir a la plaza fue cuidado de tēporal interes; llamarlos el padre de familias fue para mas nobles medras: *In foro quidē erāt: quia lucra mūdi sectabātur.* En la viña interesó el alma virtudes, en la plaza pretendia la ambiciõ aumentos: pues claro estaba auia de ser necesario para la viña traerlos, y superfluo para la plaza llamarlos.

Basil. na  
tione 15  
& 16,

1. Reg. 17  
vers. 36.

1. Reg. 17  
vers. 36.

Pascasio  
lib. 9. in  
Matth.

§. IV.

o d o r d e n A . . . . .  
A . . . . . IV . . . . .

Solicitanos lo temporal, ambiciosos  
no lo espiritual, aun no lo admiten  
mas irados.

23 **D** Escó el pueblo satisfacee  
no necesidades, sino apetitos:  
mal persuadidos de sus antojos  
pidieron carnes, y diolos Dios  
aves de ligeras plumas: *Pluit illis  
volatilia pennata.* En otra ocasion  
le allan faltos de agua, y vn  
risco se liquida de cristales, y se  
deleta en dulçuras, tan de la  
liberalidad siempre, q̄ por brindarles  
con nectar, ibā en seguimiento  
siempre del pueblo: *Consequente eos  
p. tra,* dice S. Pablo: y izo Tertuliano  
reparo, en q̄ las carnes fuesen  
aves, q̄ volasen, y en que los raudales  
siguiesen. Si es necesario los siga  
olvidando su pesadumbre la piedra,  
para q̄ admitan sus aguas, aun  
instados de la sed, poco se tira  
darles hues, por mas q̄ lisongeen  
el antojo, pues no se enpeñaran  
sin necesidad en seguir, quando  
aun sedietos no se arrojan a beber:  
deles Dios manjares, q̄ los sigan,  
y no los huygan, pues la piedra  
no los vye, sino los sigue. Es el  
caso, dice S. Pablo, q̄ aquella  
agua era espiritual, y la piedra  
Cristo: es otros manjares, eran  
muy vmanos, y por mas q̄ lo  
vmano vuela, solicitaran gozarlo,  
pero lo espiritual aun instados  
escularā admi

tiolo: *Bibebant de spiritali con-*  
*sequente eos p. tra: petra autem erat*  
*Christus.* Era la piedra Cristo:  
pues necesario será el seguirlos:  
para q̄ no pretendā las aves, aun  
no bastará buclar los. Sō las aves  
manjar muy del apetito, pues se  
guiralas siempre el antojo: iban  
a cogerlas, y apoco estuendo  
lebantabā de industria el vuelo:  
seguiralas el engaño, volabā mas  
ligeras, y enpeñabase la cudicia  
alta rendir la naturaleza. El agua  
era espiritual, y así poco  
pretēdida, porq̄ muy desestimada.  
*Hec est aqua,* dice Tertuliano,  
*quæ de comite petra populo pro-*  
*fluebat: si enim petra Christus, sine*  
*dubio aquam in Christo baptismū vi-*  
*demus benedici.* El agua de la  
piedra era para lavar delitos,  
las carnes para entreteer antojos,  
y porq̄ se conociese quā de veras  
se buscā lisonjas del apetito,  
quā desmayadamente intereses  
de la razón, la piedra sigue, y el  
ave vuela. Que es ver el ansia, cō  
q̄ se pretende el puesto, el agrado,  
la dignidad, el oficio y la tie-  
bieza, con que se mejora la vida  
y se cuida la conciencia! Que  
buenos restigosan de ser de esto  
algū dia estos patios de Palacio  
tan curados de muchos, y los  
Tēplestan casi olvidados de todos?  
La atēcion, cō q̄ se dispone el  
memorial, y con q̄ poca la cōfesion?  
Las veras, con q̄ se pretenden  
aumentos de lo q̄ menos importa,  
y el olvido con q̄ se deja lo q̄  
importara sin duda, mas?

I. Cor. 10  
v. 4.

Tertul. de  
baptif. 9.

que  
ni. 2. 411  
2. 2. 2. 2.

Aun siguiendo la piedra cō instancias, y siendo el beber tan fácil, la olvidan ingratos, siendo tan arduo alcanzar aues q̄ vuelan, las siguen necios: para la gala bien sobrado es el cuidado, en la obligación bien reprehensible el descuido. A la plaza los obreros se van, a la viña el Padre de familias los lleva: era el fruto viña, y aquello plaza, era este fruto, y aquello ocio, y al ocio muchos le siguen, el fruto pocos le atiendē: *In foro erant, quia lucra mundi sectabantur.*

24. Pregunta la ingeniosa curiosidad de Ruperto, si la serpiente que habló con Eua, estaba dentro o fuera del paraíso: y resuelve q̄ estaba fuera: porq̄ con su torpe arrastrar no máchase la amenidad soberana de aquel vergel. Eua neciamente curiosa, y costosamente vana, dio muchos pasos para ablar con la serpiente: *Libera nobis relinquatur facultas asserendi, quod non serpens praesertim à diabolo corporaliter inuadente possessus in paradiso fuerit; sed mulier corpore, & oculis vaga incōtinenter deambulat.* A Eua le costó muchos pasos el perderse. q̄ la serpiente de astuta aun no dio vn paso, ni quiso gastar vn siluo. Coteja aora Ambrosio estas acciones de Eua, cō lo q̄ a Adan le sucede. Dios, dice el Sagrado Texto, llevó a Adan, y le introduxo en el paraíso: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis. ut operaretur, & custodiret illū.* Ambrosio leyò: *apprehendit Deus hominem.* A Adan le llevan, Eua se va. Pues porque Adan no pretēde entrar en el paraíso, si Eua sollicita tanto su engaño? Facile es la solución: porq̄ lo vno es perderse, y lo otro es aprouecharse. Adan á de ser obrero del paraíso: *Vo operaretur, & custodiret,* a Eua le ofrecen vna dignidad mentida: *Eritis sicut dii,* y la ambición sollicitò el engaño a vuelos; pero Adan no dio acia el paraíso aun muy pocos pasos, a no llevarle Dios como violētado, no le viera poseído: el riesgo se pretēde, se diligencia, se busca: *Apprehendit ergo eum,* dice Ambrosio, *virtus Dei spirans processus, & incrementa virtutis: & in paradiso eum collocavit, ut scias apprehensum quasi afflatum diuinā esse virtute.* Quo poco se desvelò Adā en pretender paraíso, y Eua que sollicita cōprò engaños! O eterno Dios, q̄ aces rōper la claridad de las sombras, cuyos madrugadores cuidados buscā oy obreros para la viña, no permita tu sangre nos ocupe el sueño, ni nos enbarranze el engaño! O si nos llamales! Mas ay si te oyefemos! Llamando estās, y no a pequeños clamores, nosotros estamos sordos a ingratitudes. Tarde es ya, mucho tiēpo á perdido el ocio; pero a todas oras puede lograrse en la viña nuestro trabajo: no se pōga Señore el Sol por vuestra misericordia, sin q̄ tomemos la

*ambrosio*  
*paradiso*  
4



azada; y si asta aqui nos tiranizó el engaño, ya ínelamos vuestro agrado, aun si atender vuestro premio. Aun el ocioso puede escapar; pero el mal diuertido debe temer: q̄ en el Euangelió no llama el Padre de familias a diuertidos, y llama a ociosos: descubrararnos del mudo no está lejos de tomar para labrar las vidas la azada; pero entregarnos muy de intento al apetito, es renunciar el denario. A los ociosos, q̄ estába en pie llamò el Padre de familias, mancharle con ocio torpe de palo, tiene no se q̄ aun aparéce disculpa en nuestra naturaleza: pero tomar muy de asiento el viuir ocioso es argumento de gran malicia.

15 Porq̄ no trabajais, dice el Padre de familias: aũ a ponerse el Sol descuidados: y respõden, q̄ no los à asalariado ninguno: *quia nemo nos cõduxit.* Mucha parte de su dicha cõsistio en resolverse a seruir al mundo por jornal, no de valde el dia q̄ tratarõ de prudẽte medra, e se dia estuuieron desocupados para la viña: sino seruirã tãtos de valde al mundo, más obreros allara Dios. Si cotejarã prudentes los ombres el trabajo, y el interes, no se sujetarã a tã indignos empleos, aunq̄ gastaran la vida en ocios: el daño es q̄ a Dios no quere mos seruir sin paga, y seruir mes al vicio no pocas veces cõ costa: mas quisieron estos jornaleros estarle ociosos, q̄ seruir al

vicio afanados, y anduierõ biẽ, q̄ ociosos por lo menos sino cõ seguirã fruto, e se ualabã trabajo, y seruiendo al vicio no escusarã trabajo, y cogierã despues castigo. Nuestra desgracia consiste en seruir al vicio de valde: ojala atendieramos a su premio.

*Que está cerca del engaño, quien se vale de no sirve al vicio.*

16 **S**eruió el prodigo a la mocedad de sus años cõ no pequeño desperdicio del patrimonio, a diligẽcias de sus delitos se reduxo a tã estreñados aprietos, q̄ fue menester seruir como jornalero: *Adhesit vni ciuũ regionis illius.* A breue tiempo de aquel exercicio trata reducirse a la casa de su padre cõ desengaño. *Quãti mer cenarij in domo patris mei abũdãt panibus: ego autẽ hãc fame pereco.* En tanto tiẽpo no se acordò de su padre, aora todo es suspirar su casa, y gemir su ausencia. No es el mismo aora q̄ antes el pan, y el padre? Claro está q̄ si. Pues como antes tã olvidado, y aora tã reconocido? Porq̄ antes, dice Crisologo, no solo seruia sin intereses, pero acia el a sus apetitos el gasto: aora se determina a seruir por jornal, y como es tan poco el que el mundo dá, y tanto el afan, que pide; determinò mejorar de vida desengañado con la experiencia. *Misit illũ in villam suam, vt pasceret damones thore, victimis, sanguine, falsarum responsionum mercedem pro tali*

*Luc. 15.  
vers. 15.*

*Chrysol.  
serm. 59*

*Labore delaturus.* Seruía a su ambición por conseguir dignidades, y despues de muchos gastos, y muchas tardanzas no cogió otro fruto sino palabras y fedia expuesto a los ardores del Sol por vn bocado de pan, y moria de hambre despues de auer sufrido todos los rigores del Sol: adoraba idolos ofreciéndoles dignos cultos, regalos, dones, y asta apurar las venas de la sangre, y quando se persuadia auia de conseguir los mayores pueflos, los delictos mas seguros, se allò burlado de los mas indignos engaños, y por no acabar de perderse, trato advertido de seducirse: *Pascibat demones ture, victimis, sanguine, falsarum responsionam mercedem pro tali labore relatum.* Mientras siruio de valde, profugio ciego; en siruendo por jornal de vida defengañado. O si midiesemos los intereses con los riesgos, con los sudores, con los afanes, como advertidos de la experiencia mejoraramos de vida! Pero como se sirue a lo ciego, se profugue a lo engañado.

37 Intentó el demonio tentar a Christo, y ya parece se turbó la magestad, pues erró aun el disponer los tiros: aconsejale primero aga de las piedras pan, despues que confieca padrinos, y intente temeridades, y vltimamente se ofrece toda la gloria del mundo, se le adorare: *Hec*

*Matth. 4. omnia tibi dabo, si cadens adoraueris.*

me. Que a lo turbado aconseja, y que a lo necio discurre. No era mejor afeitar la primera batoria con dones tan ricos a la esperanza, que con despensas a la vanidad, o con piedras a la hambre? Antes no ofrecia dar nada, aora ofrece mucho premio: luego mas valiente pudo presumir este tiro: que peñas no quitan ambres, pero dones dicen que quebrantan peñas. Pues como yerra tan enorosemente la astucia, y defatiende lo que anela, la malicia? No fue descuido, dice San Lucas, sino cuidado; que no tafaba tiempo a la adoracion, que pedia, y solo podia durar vn instante la gloria, que daba. *Ostendit illi omnia regna orbis terreo in momento temporis.* Pareciole que pedir tantos rendimientos por gloria, que auia de durar tan breues instantes, se ladeabamos a la parte del defengañado, y era menos vtil para el intento. Conocio bien el demonio que qualquier ombre moderadamente prudente no auia de cambiar por glorias momentaneas vmlaciones eternas, y así instó primero dos veces pecase de valde, y confie menos podria persuadir el delito, si auia de mostrar el premio: *In momento temporis.* Era muy breue el gozar para tanto padecer: y así dilatar esa tentacion fue ardid, no descuido. *Bene in momento temporis secularia, & terrena monstrantur: cetera non enim tam conspectus celeritas*

Luc. 4. 41

vs. 5.

Ambrosio

Luc. 4. 41

*indicatur, quam caduca fragilitas pat. fia is exprimitur. In momento enim cuncta illa praetereunt, & saepe honor seculi abibit, antequam venerit.* Sospecho si le via el premio, no se auia de abrazar el delito, y asi intento antes firmiese de valde, persuadido naceria el defengano, que reusaba, del fruto que prometia. O quan eterno es el dolor! Que indigno es el rendimiento, y que momentaneo el gusto! Quen considera el jornal del vicio, gusta mas de estar se ocioso, que de afanarse mal-ocupado. Cerca pues viuieron del defengano, los que se determinaron a no seruir al mundo sin premio.

18 Retirabase ya el Sol, y mando el padre de familias pagar a los jornaleros: dio mas a los vltimos, porque gustaba; pero pagó a los primeros lo que debia: cosa bien singular, que vbiese para lo q se deuia, quando se daba a quien se queria, *Volo huic dare:* y bien contra el estilo del mundo.

### §. VI.

*Que de ordinario no ay para quien se deste, y siempre ay para quien se quiere.*

19 **P**Or elegido de Dios, y por auerla cōprado se le debia la bendicion a Jacob, Isaac a Esau inclinaba. Con vn piadoso engano cobro Jacob lo que era tā-

suyo, y por yerro se izo en aquel tiempo buena eleccion. Infelices siglos, donde los aciertos son muy a caso, los yertos con mucho estudio! Viene Esau no mucho despues, y confiesa Isaac no es posible el dar le la bendicion: *Venit Germanus tuus fraudulenter, & accepit benedictionem tuam.* Que ciego superior representa a lo misterioso, y que apasionado Isaac! Si dice que Jacob à robado la bendicion de Esau, porque le deja poseer lo injusto, y porque no castiga el robo? Y si es la bendicion de Jacob, porque le infama afirmando á despojado a Esau? No puede excusar Isaac en esta ocasiõ ò césura de tibieza en gobernar, ò demasia en el decir. Pero al caso. Esta es la vez primera, dice Alcuino, q á auido en el mundo bendicion, para quien se debia, y no la á auido para quien se queria: efecto fue muy singular, y muy prodigioso de prouidencia diuina, que muy de otra suerte lo trazò q la aficion vmana. Isaac a Esau destinaua la bendicion, y para Jacob no la vbie-  
ra, si desuelada la prouidencia no la trocara. Pues no es Jacob a quien se debia? Si: pero Esau era, a quien se amaba, y ya es estilo ordinario faltar a la obligacion, que se debe, por cumplir con lo que el antojo quiere: *Quid est, quod Isaac, non Esau quem voluit, sed Jacob, quem non luit, benedixit? Ut non homi-*

Gen. 27  
35

nis, responde Alcuino, ostende-  
ret esse benedictionem, sed Dei. Eu-  
chaba la obligacion con el gu-  
sto, y a no estar Dios tan de par-  
te, de Jacob, preualeciera el gu-  
sto, y se olvidara la obligacion:  
no tanto bendixo Isaac como  
Dios: y a no solicitar ese miste-  
rioso engaño providencias so-  
beranas, muy de otra suerte  
viera dispuesto Isaac de las be-  
dicones. Que apretados nos  
quejamos todos estan los tien-  
pos! Que escasos los frutos!  
Que desabridos los años!  
Verdad es; pero eso solo para-  
ce se alega para no pagar la  
deuda, que para la profanidad  
nunca falta. Que siglos llevarõ  
mas extraordinarias galas? Que  
casas conocieron mas exorbi-  
tantes aseos? Que tiempos mas  
numero de carrozas? Que eras  
mas desperdicios? En aciendo  
pleito de acreedores el arbitrio,  
siempre la obligaciõ tiene peor  
derecho: a pesar del tormento  
del pobre, cuyo sustento se e-  
storba con injusticia, ayacienda  
para la gala. Muy omnipotente  
se mostrò la providencia quan-  
do Isaac tubo bendicion para  
quien debia, y no para quien  
queria.

20

Y aun si ponderamos mas e-  
ste caso, allaremos que aunque  
mas mostrò su poder en que se  
pagase a Jacob, el cielo; discul-  
pamos Isaac como lograr de algun  
modo sus empeños. *Motus Isaac  
ad eum; in pinguedine terræ,*

*& in rore cæli desuper erit benedi-  
ctio tua.* No parece conforma las  
obras con las palabras. Si dice  
le apurò la industria de Jacob  
las bendiciones, como vuelue a  
bendecir a Esau? Si tenia ben-  
dicion, que darle como la dila-  
ta tantos plaços afectando tan-  
tos empeños? Y si no latenia, co-  
mo la da? Ese es el artificio del  
querer bien: no ay bendicion,  
porque toda se dio a Jacob, y  
contodo eso como desea que  
quede Esau acomodado, alla  
aun en lo imposible medio. *Data  
fuit, dice el Abulense, quedam a-  
lia parua, & vulgaris benedictio, Abul. lib.  
scilicet in pinguedine terræ.* Aun  
en lo imposible alla traza la vo-  
luntad: aun quando no se tiene,  
nunca falta, si se quiere. Y al  
contrario en no queriendo, nũ-  
ca ay nada, por mas que la obli-  
gacion estè voceando.

Vna iguera plantò vn labra-  
dor en su viña, y aunque repitio  
muchos años el cultiuo, solo *Luc. 13.  
siruio de cansancio, no de fru-  
to, Ecce anni tres sunt, ex quo venio,  
quærens fructum in ficulnea hac, &  
non inuenio.* Ambrosio siente que *Ambrosi  
esse labrador era Dios, que en in calta  
su paraíso plantò la iguera: Vi-  
nea Domini Sabaoth erat.* Pues  
si estava plantada la iguera en  
viña de Dios, como no alla  
fruto? Menos perspicaces ojos  
tubo Eva, y en esa misma igue-  
ra le allò: *Tulit de fructu illius, &  
comedit.* Pues si Eva a corta di-  
ligencia le encuentra, como  
Dios

lib. 2.  
apolog.  
cap. 3.

Dios buscándole tan diligente nunca le alla? Por eso mismo. La igueta le debía a Dios escenso, y nunca vino a cobrar a tiempo, que vbiere frutó, Eua aficionada al arbol le desfrutó: gastó el arbol con Eua lo que no debiera, y así nunca vbo para Christo lo que debía: *Quæ rehat Dominus, non quia fructum ficulneæ deesse nesciret, profigne Ambrosio, sed vt ostenderet in figura, quia fructum ea habere deberet.* Elegó Christo a cobrar deudas, claro estaba no avia de encontrar ni aun ojas: llegó Eua, y alló ojas para la gala, y frutos para la culpa. Pluguiera al Cielo fuera esto menos verdad; pero es tan estilado el abuso, que solo en nuestro Evangelio muda el padre de familia escstilo, y paga a quien debe, aun que dà tambien a quien quiere; *Volo huic nouissimo dare, sicut & tibi.*

36 Ajustado procede este padre de familias; pero no por eso escusa murmuraciones, que importa poco ajustarse a la razon, si la vanidad agena dà en engreirse, ò la inuidia en desmandarse. No es calidad de vn gouerno, no aya mal dicientes lenguas, y que no tenga justas causas; pero esta murmuracion tiene no pocos visos de abono. Sin pretenderlo, dixo bien Tertulia. no, alaba algunas veces el odio: *Cacitate odij in suffragium impingunt.* El ministro acc la paga, y

murmuran del señor: *Pares illos nobis fecisti.* Como sabian que el ministro solo executaba el imperio, y que el señor no se regia por ageno gusto, no tiro la murmuracion a deslucir al criado, sino a informar a su dueño. Lo que pretenden es calumniar q̄ manda a lo injusto, y para escsientan en que no es su regla el ageno arbitrio, y pudo perdonarseles la ponçoña por la doctrina.

## §. VII.

*Que es decoro de quien gouierna, saber mandar, y indecoro obedecer.*

**R**Egiase Asuero, por lo que Aman le dictaba: llegó el valimiento a vsorparle casi el dominio: *Age quod tibi placet,* le dice el Rey. Instaba ya cercano el peligro de los Ebreos, quando la Reyna viste las mejores galas, y a despecho de la ley entra a los retiros de Asuero, ve le en su trono: *Stetit contra Regem, vbi ille residebat super solium regni sui.* Y pierde el color ocupada de el susto: Asuero la alegra con sus caricias, y la alienta con sus fauores, y amoroso la pregunta la causa de su desmayo, Ester responde muy en tedida, le mira como Angel, quando ocupaba su trono, y q̄ esto fue causa de su cõgoja, y la ocasiõ de su pena: *Vidi te Domine quasi Angelũ Dei, & cõturbatũ*

Ester vers. 11.

Ester vers. 9.

*Et cor meum.* Estrañ: razon! Si  
 Ester pretende favorezca la ino-  
 cencia, quando intetò oprimie-  
 la la calumnia, bien le estará,  
 que Aluero aga officio de An-  
 gel, y así tan lejos auia de estar  
 esa razon de causar desmayos,  
 que la auia de dar alientos: pues  
 como Ester no concibe alien-  
 tos, sino descaee en desmayos?  
 O si acertase a decirlo! Los An-  
 geles son ministros, que execu-  
 tan los preceptos, no dan ellos  
 los mandatos: *Ministri eius*, dice  
 David, *qui faciunt voluntatē eius*:  
 Pues como ve Ester, que Alue-  
 ro por Rey ocupa el trono, y es  
 ministro en el officio, executan-  
 do agenos preceptos, teme à de-  
 ser sin remedio el daño, porque  
 es en Amā muy mortal el odio.  
 Ser Angel es obedecer, es exe-  
 cutar; ser Principe es mandar,  
 es disponer; y como ve Ester se  
 confunden los officios, llega a  
 concebir muchos miedos: que  
 el Principe como vive mas so-  
 berano, vive tambien de pasio-  
 nes mas esento; los ministros  
 tal vez se mueuen por el inte-  
 res, por su odio, por su pasion:  
 pues ver que Aluero sea Rey en  
 el puesto, y ministro en el exer-  
 cio, y ver que Aman sea mini-  
 stro en el exercicio, y sea Rey en  
 el precepto, debe ocasionar al  
 mayor aliento congojas: por-  
 que es juntar el poder, y la pa-  
 sion, quando de otra suerte no  
 turbaran las pasiones el poder.

Psal. 102  
 vers. 21.

Euthy. ad  
 Psal. 102

*Cum de Angelis dixerit, nunc de*

*alsis ordinibus dicit.* describe Eu-  
 timio. *de incorporeis nimirum vir-  
 tutibus, ministri eius, qui faciunt  
 voluntatem eius.* No gobiernan  
 los Angeles por su arbitrio, si-  
 no por ageno precepto: pues  
 como ve Ester, que Aluero es  
 Angel muy a lo umano, teme  
 muy a lo discreto: y así darle  
 titulo de Angel, si tiene visos de  
 elogio, los puede tener de car-  
 go: que en el trono debia ser  
 señor, no ministro; y ser Angel  
 era ser ministro en el empleo, so-  
 lo Principe en el titulo.

Reprende Baruc la cegue-  
 dad de los Babilonios, y preuen-  
 ne el riesgo de los Ebreos: Ve-  
 reis, dice, en Babilonia vnos  
 dioses adorados por grandes,  
 que los lleuan donde quierens  
 estád ciertos son estatuas, que  
 embatazan, y no dioses que go-  
 biernan: *Videbitis in Babylonia  
 deos aureos, & argenteos, & lapi-  
 deos, & ligneos in humeris portari  
 ostentantes metum genibus.* Vn  
 de vobis notum fit, quia non sunt  
 dii. No son dioses, dice Baruc  
 por mas que la purpura lo mié-  
 ta, por mas que el resplandor  
 del oro lo persuada, y dá del:  
 pues la razon: *Nihil aliud erunt,  
 nisi id quod volunt esse.* Sacerdotes.  
 Gentiles dioses, ò solo dioses  
 de los Gentiles, dice Baruc, los  
 que solo son lo que quieren sus  
 Sacerdotes que sean: si fueran  
 dioses, ellos auian de gobernar  
 los Sacerdotes como a mini-  
 stros, y solo auia de ser el mini-  
 stro

24

Baruch  
 v. 3. 6.

tro lo que quisiere su Dios que fuese, pero mudar el estilo, y ser el Sacerdote quien manda, ser el ministro quien ordena, y ser su Dios solo lo que el gusta, solo pudo verse en Republica Babilonia, que es lo mismo que confusion: que en politica mas advertida todo lo contrario se viera: *Nihil aliud erunt nisi id, quod volunt esse Sacerdotes.* La Glosa: *Quia formam & figuram idoli faciendi tradunt artifici* No se hace mas de lo que los ministros quieren, ni tiene el idolo otro semblante, sino el que su ministro gusta; pues esos son dioses para enbarazar el trono, y no son dioses para el gobierno.

25 Este Padre de familias, el mandò al ministro: *Voca operarios*; y así no es la murmuracion que se dexa gobernar, sino que no mandò como debia al repartir; fue calumnia de la emulacion, y malicia de la invidia: que lo que el Padre de familias ordenò, se ajustaba mucho a la providencia. No es buen gobierno ayar de seguir los puestos los años, ni que el ascenso sea consecuencia a la antigüedad, si ay diferencia entre los meritos: para exercer bien vna ocupacion, mas importa buen talento sin mucha edad, que mucha edad, si le falta talento. No es lo mismo aver estado mucho tiempo en la viña, que aver trabajado en la viña mucho; y el denario no se dá al tiempo,

sino al trabajo: que sino se pone trabajo, antes debe acerse cargo del tiempo. Por los vltimos començo: porque los vltimos en el trabajo fueron primeros, y enseñò con eso Dios:

## VIII.

Que para los premios se an de atender los meritos, no los años, y que para exercer bien los oficios importan menos las canas, y mas las prendas.

N Ace Cristo en vn pesebre y por mas que su vmdad disimulò su grandeza, en el oriente rayò su luz: vna estrella guia a los Magos de tan ilustres reflexos, que le conpize luces al Sol: *Vidimus, dicen los Magos, stellam eius in oriente, & venimus adorare eum.* No fue esta estrella de las que, al principio dorarò esos ermolos orbes, sino muy nueva en el tiempo: Así lo siente Crisologo: *Apparuit stella non longe syderum, sed nouitate signorum.* Aquí mi dificultad: si bordan esos cielos tantas estrellas, si si ven desde el principio con sus influxos, porque a vn tan reciente se le cometen esos empleos? Y es ocupada en tan gran puesto, vna estrella recién nacida, no ferà para todos los afros desabrimiento? Y no desacreditan los Magos el gobierno de aqueste Rey, quando pu-  
bli-

Matth. 2.  
vers. 2.

Crisolo.  
p. 156.

blican), que olvidada dancianidad rãta de resplãdores ocupò tan recientes rayos en embaxada a tres Reys? Antes, dice Crisostomo, este es el mayor credito de este gobierno: las demas estrellas mas escasas en luz no se dexan ver en Oriente; esta mas lucida vencia en resplando res los astros, y aunque eran menos los dias, eran mas brillantes las luces pues ya comienza a mostrar Cristo es aun en las niñezes gran Rey, pues atiende en esta estrella los meritos para aneponerla a los años. *Quoniam non caelestia vna stellarum hæc fuit, manifestum est, escribe la boca de oro, nulla enim alia stellarum hæc via procedit: hæc enim ab oriente in meridiem ferobatur. Secundò autem à tempore: quo videbatur: non enim in nocte apparuit tantum, sed in media die quod non est virtutis stelle, sed nec etiam Lune.* Mas rayos atoloraba esta estrella que la Luna, y los demas astros, pues a los demas el resplandor del Sol los oculta, y esta al Sol igualaba, sino vencia: pues no fuera buen gobierno emplear por mas antigua vna estrella de menos luces, y dexar por de pocos años vna estrella de tantas prendas. Para auyentar las tinieblas de dos Magos, siruiera poco antigüedad, y inportaba mucho la luz, pues no fuera acierto olvidar lo mas lucido, y elegir lo mas anciano; y así quando los

Magos dicen vieron vn nuevo astro, no deslocean, sino acreditan este gobierno: *Non enim in nocte apparuit tantum, sed in media die, quod non est virtutis stelle, sed nec etiam Lune.*

sup Trata Dios de embiar quien libre el pueblo de la opresion tirana de Faraon, y elige para este ministerio a Moyses, dandole nombre de Dios, y a Aaron le dà titulo de Profeta: *Eccc constituit te Deum Pharaonis: & Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* No parece intenta Dios conseguir buen logro, sino oponer a la libertad enbarazo. No es Aaron mas antiguo que Moyses? Si, eso consta de la Escritura: luego mejor fuera mudar los officios para evitar los tropiezos: claro està que Aaron no á de querer sujetarse a vn inferior, ni ser tan desigual en el titulo. Si Aaron fuera el Dios, y Moyses el Profeta, eso parece que estaba bien, pues era lo natural excediese, como en la edad en la onra. Eso no, que fuera desacreditar el gobierno de diuino, y oscurecerle de vmano. De Aaron no se sabe fuele tan erudito en la ciencia de los Egipcios como Moyses, y en esta embaxada se auia de pelear con la astucia de los Magos, y malicia de los doctos: era mas docto que Aaron su hermano; pues poco inportò, dice San Estuan, que fuele menos antiguo:

Chryso.  
Cinco.

Exod. 7  
vers. 1.



quo: *Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum, & erat potens in verbis, & in operibus suis. Hunc Deus Principem, & Redemptorem misit.* Si Aaron viera gobernado la accion, siendo menos erudito en las ciencias, y menos eficaz en las obras, quizase viera dilatado mas la libertad del Ebreo, y la obstinacion del Gitano: siendo Moyses el principal en la legacia, supo disponer mas sabio, y oponerse mas activo: pues poco importa, si es mas docto, sea menos anciano: que para los puestos no se á de entender la antigüedad del viuir, sino el obrar, y el saber: *Hic eduxit illos, faciens prodigia, & signa in terra Aegypti.* Con Moyses se consiguió el intento, con Aaron quiza no tubiera tan feliz cobro.

Pues bien gobierna este Padre de familias, quando desatiende edades, y atiende prendas: bien dibuxa en sí la imagen de Dios con los colores finos de sus acciones, cumpliendo exactamente su officio, madrugando prouido, pagando justo, escuchando murmuraciones templado, satisfaciendo discreto. Lastimense vltimos los que trabajaron en la ley de naturaleza. ò escrita, y alegremonos nosotros, pues siendo los vltimos emos de ser los primeros, privilegio no tanto de nuestro asan, como de la sangre de Cristo, pues es mas abundante ya su misericordia para los que profesan su ley, toda ya de gracia, y toda prendas de gloria: *Ad quam, &c.*



SER



# SERMON

## DECIMO NONO,

EN DIA DEL APOSTOL SANT

Iago, escrito por el R. P. M. Fray Antolin Pe-

rez de Lujan de la Sagrada Orden de

S. Basilio el Magno, y predicado

en el Real Conuento de

la Encarnacion.

SALVTACION.

*Accessit ad Iesum Mater filiorum Zebedæi cum filijs*

*suis, &c. Matthæi 20.*

Num. 1.

**E**S nuestro deseo tan desgraciado, que en la fuerza de sus mayores enpeños le deslucē los yerros de la execucion. O sean de las osiegos del apetito, ò de las dichas de la diligencia, apenas aciertan los ardores de nuestro querer, con las venturas del conseguir. Vemos en nuestro Euangelio vna Madre embargada con el amor de sus hijos, vnos hijos rendidos al desvaneciēto de la honra, en todos estragada la maquina de su pretension, a manos de lo grande de su deseo. Piden, y no saben lo q̄ se piden: *Nescitis, quid petatis*, adierte Cristo a la ambiciō desvanecida, y ciega: q̄ es el mayor delayre de vn pretēdiente, flaquear en lo atento, y pecar de indiscreto en sus mañas. Yerro tā enorme, solo puede corregirle la discrecion de la mayor sabiduria despues de la de Dios, q̄ ilustrò el entendimiento de Maria: así la engrandecen vnas palabras del 7. de los Cantares: *Gnatu tuum*

Cant. 7.

*sicut*

*sicut vinum optimum*, publican las hijas de Gerusalen, empeñadas en alabar la santa Espoſa; y sus palabras interpreta Haigrino por estas: *Guttur diuidit escas, & bonas retinet, & malas reuomit. Hac est virtus discernendi spirituales preces, quæ sicut vinum sæces suo calore expellit, vt remaneat vinum optimum eliquatum, & defæcatum. Commendatur ergo discretio Virginis in precibus, quæ hoc solum petit, quod discrete petitur, quod bonum, quod pium, quod purum, & ab omni macula defæcatum.* Es la Virgen santissima correccion de los yerros de nuestras suplicas, discrecion q̄ encamina nuestras pretensiones, emendada queda en su acierto la delatencion de nuestros pretendientes. Y si la culpa, ó desgracia de su necedad pudo poner desconfianças a sus intentos, a sus deseos desmayos, seguros nos otros en el escarmiento de este sacelo, empeñaremos el discursõ de nuestro sermõ, afirmandole en Maria: donde el ruego apadrinado con lo justo, con lo piadoso, con lo atento, y razonado con la discrecion de la Virgen, tẽdra despacho de copiosa gracia, si postrado a los pies de tan alta Princesa, pronunciare: *Aue Maria, &c.*

## S. I.

Que los mas graues daños deben recelarse del hombre de dos caras.

**R**Eyno piden Diego, y Iuan, y no es el mayor incoueniente de su pretension lo grande, a que aspiran en el artificio con q̄ entablan lo ambicioso. Pretenden ser mas q̄ todos, y piden lo mas, dando a entender, que es nada cuãto piden: *Aliquid*, solo alguna cosa. Ellos son los pretendientes, y azen piedad de la madre lo que es ambicion suya, y en esto, como adierte el Imperfecto, pin celaron sus semblantes a muy diferentes visos: como si dixeran: *Summitamus matrem nostram, & fient duo bona: si enim res ipsa reprehensibilis inuenta fuerit, facile meretur veniam quasi mulier,*

*ipse enim sexus excusat errorem, si autem non fuerit importuna, facilius impetrabit mater pro filiis suis rogat.* Demas desto la peticion procedio en lo aparente muy a lo atento, y comedido, y lleuaua el intento muy a lo delatento y tirano: adora y pide, *adorans, & petens*: propone la pretension en general, para q̄ obligado Christo por mayor no pudiese en el particular descubierto retroceder de su palabra: asi lo censura vn Docto: *Volunt ergo prius vniuersali petitione conceaendo ea, que petierint, ligare Christum, vt deinde, cum paulatim eam exprimant, Christus iam negare non possit.* Perjudicial intento, q̄ con gran zelo Christo nuestro bien preuiene, y recela con el cuidado, y vigilancia q̄ leemos en nuestro sagrado Texto. Ellos piden gloria;

rias; Christo los despacha al tribunal de su pasión, ellos se alagan con regalos; Christo melancoliza con amarguras: ellos entablan a muchos visos su ambición; Christo descifra sus artes con poner a los premios solo vn semblante, y vn color que es el merecer y sufrir. *Po estis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Todo esto fue necesario, porq̄ de vn ombre de dos caras se debē temer los mas graues daños, y como tales preuenirse.

2 En el sagrado Apocalipsi refiere S. Iuan, que vio vnos briosos cavallos, a quieu gobernaua lo mas injurioso al vmanol linage; la ferocidad de los cavallos era del mas ardiēte Leon. *Et capita equorum tanquam capita Leonum.* Vomitaban por sus bocas fuegos, incēdios, y maredas, pestilenciales exalaciones. *Et de ore eorum procedit ignis, fumus, & sulphur.* La tercera parte del mundo perecio a manos del furor destes monstruos. *Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, & de fumo, & sulphure, quae procedebant de ore ipsorum.* Luego explica mas el Sāto Euangelista los brios destes cavallos. *Potestas enim equorum in ore eorum est, & in caudis eorum: nam caudae eorum similes serpentibus, habentes capita, & in his nocent.* Estos formidables monstruos depositauā lo mas rigido de su poder y fiereza en la boca: *In ore eorum.* Mas aduertenos, qu eel

daño estaua a las espaldas, en sus estremidades, que representauan cabezas de serpientes. *& in his nocent.* No parece auia de estar todo el daño a las espaldas, pues nos dexa aduertido el Texto, que de la cara, y semblante primero fulminauā fuego, ymo, y azufre. Que poder tan grande puede ser el de las cabeças de las serpientes, que cōparado cō fuego infernal, de tal manera le desvanee, que todo el daño viene a estar solo en las cabeças de serpientes? *Et in his nocent,* la respuesta dio muy a tiempo Ricardo de Santo Victore: *Habentes, inquit, capita, scilicet in caudis.* *Maliquippe in caudis habent capita, quia, dum nequeunt in aperta persecutione, in occulta, & fraudulenta simulatione nocendi sumunt initia, & in his omnibus nocent, quia subtiliter, & dolose venenū suae prauitatis infundendo mordent.* Cabeças de serpientes, que tienen su sitio a las espaldas, son daños de traidores disimulados, que fuera del semblante comun tienen otra cara en las espaldas. No me admiro ya, que en esta este todo el daño, porque no es tan dañoso, el que cara a cara enuiste con fuego, y maredas, y azufres, como el que reserua otro rostro a las espaldas, para ser en sustratos astuta serpiente, y por fraudes, y ruindades aleuosas llevar la ventaja a todos los furores, y incendios del infierno. *Et in his nocent.* Aí vinculò la ma-  
lig

Apocal. 9.

Ricard.

Remig.  
150d.

lignidad la suma de todos los daños. *4* No Hyperbole deste asunto se colige agudamente de vn lugar del Profeta Amos, en que amenaza a su pueblo, porque tiene enojado a su Dios, que *subridet vanitatem super robustum*: A lo mas esforçado destruió con tanta facilidad, como si se empleara en lo apacible de la risa. Esta es ocasión del enojo de Dios, profecía de la destrucion de su pueblo. *Es depopulationem super potentem afferi*. Y para esto no basta, como sienten algunos, que de a entender el Profeta la facilidad de Dios en jugar las armas de su ira, mas misterio encierrá las palabras. Que quiere significarnos el Profeta, amenazando juntamente risa, y castigo? enseñelo Remigio: *Qui subridet, &c. hoc est, qui minatur captiuitatem robusto, id est, superbo, & in ipsa comminatione ridere se simulat, apertis paululum labijs, vt ostendat magnitudinē iræ. Sic solent multi homines agere, vt quando irascuntur, suorem suam paululum subridendo demonstrant.* Explica el Profeta con semejança de lo vmano, el poder, y enojo diuino. y dice, quereis penetrar lo profundo de la ira de Dios, reconocer los destrozos con q̄ os amenaza su brazo? pues figurad que es como el ombre de dos caras disimulado en sus semblantes, q̄ tiene apariencias apacibles, y las desmiente su coraçon sañado, y

airado: q̄ ombres desse arte son tan cierto asolamiēto de las republicas, que para explicar como las destruye lo mas seüero, y justiciero de Dios, no ay mas q̄ decir, sino que será semejante vn Dios librando rayos, è incendios, a vn ombre q̄ en lo alagueño de vna risa con fementida falsa dispone a dos visos sus acciones, engañando con exterior agrado el interior dañado, con que acelera lo executiuo.

El Profeta Rey nos esplicò lo dañoso q̄ son los traidores de fingidos semblantes cō vn singular modo de ablar: *Qui cogitauerunt supplantare gressus meos, absconderunt superbi laqueum mihi*. Los q̄ *Ps. 159.* pretēdierō emplear su arrogancia y soberbia, en perseguirme, no procedieron a rostro descubierta, escōdierō la maldad, y el daño, y estos lleuauā intēto de acabar cō todo, *supplantare gressus meos*. S. Augustin, a quiē alega el Incognito dice, q̄ en aquella palabra, *absconderūt*, se explica todo cuāto el diablo es. *Totū corpus diaboli explicatur cum ait: Absconderunt superbi laqueū mihi*. Extraña interpretaciō: acaba de quejarse el Profeta de la fiereza de sus enemigos, comparalos cō aspides, y serpiētes: *Acuerunt linguas suas, sicut serpentes: venenum asp. dū sub labijs eorū*. Y siendo esto t̄to, dice Augustino, q̄ donde está todo el demonio es en los lazos escōdidos, *absconderūt laqueos*, T̄to acreciētā los lazos al resto de t̄fi-

Remig. Al  
ibid.

August.

Incog. ibi.

ras persecuciones? Si. Lazos disfrazados, y escondidos cō apariencias diferenciadas son mayor calamidad que venenos, aspides, y serpientes: traidores hombres de dos caras, confederacion de todo cuento es vn diablo. *Totū corpus diaboli explicatur.*

6 Inmediatamente buelue el Profeta a doblar su queixa, *iuxta iter scandalum posuerunt mihi.* Junto al camino pusieron el tropezco para mis desdichas enemigos robadores que salen a los caminos para la presa, y despojo. Mas aquí adierte el Incognito, que saliendo los enemigos contra el Santo Profeta, no salen al camino, sino cerca del camino, *iuxta iter.* Y para acometerle mas de cierto, al paso se le auian de poner, donde el acometimiento fuese mas cuerpo a cuerpo, y el furor tuuiese mas de lleno su empleo. Como pues estos fieros enemigos perdonan algo a su contrario, y le dejan el camino desembarazado, y libres los pasos, solo acercando se a ellos? No es perdon, sino mayor calamidad: si se pusieran a cuerpo descubierto en medio del camino, fuera vn asalto declarado, manifesta la ostilidad: mas a lo diabolico se disponen, fuera del camino estan, como quiē no impide el paso, y cō sus mañas, y fraudes estan muy dentro, embarazan, acometen, roban, despojan. Las palabras del Incognito son muy del asun-

to: *Non dicit in itinere, sed iuxta iter, quia mali bonos tentantes non impugnant diuina praecepta, sed dicunt illa sancta esse, & bona, sed iuxta illa ponunt occasiones ruinae, dum ex illis hominem ad malū inducere volunt.* No se ponen los malos a estoruar el buen camino, desembarazado parece que le dejan, alaban lo bueno, engrádecē a Dios de palabra, parece que exortā al descubierta, mas todo es apariencia fingida, caricia disimulada, y fatal escādalo contra lo virtuoso, *iuxta iter scandalum posuerunt, &c.*

## §. II.

Que a los validos de los Principes no les a de seruir el valimiento de esencion para atreuerse, sino de ley, para refrenarse.

7 **M**I Padre San Iuan Chrysostomo advirtiendole el arrojamiento desta peticion de Iuan, y Diego, dice, que pretendieron ser mas que todos: porque viendose fauorecidos de Christo con especiales prerogativas, en los fauores recibidos, atreueron a los supremos. *Videbant se ipsos honoratos pra alijs, & audierant, quod super duodecim thronos sedebitis, vnde primatum ipsius cathedra petebant accipere.* Tachales Christo el atreuimiento: *Nescitis quid petatis.* Y luego les impone obligacion a morir originada de la

Incog.

Chrysostom.  
hom. 66  
in Matth.

la propuesta de Christo, y la aceptación de ellos: *potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: possumus. At illis: calicem quidem meum bibitis, sedere autē. &c.* Ley queda establezida de vuestra muerte egecutiva, los tronos que pretendéis renitidos para su ocasión: estatoto saludable, que a vosotros mis validos no os sirvió el valimiento para lograr atreuimientos, antes de freno, y obligación a severa ley de la muerte.

8. Coró la elewencia, y poder de nuestro saluador lo mas desfaciado de la enfermedad paralitica, como refiere San Iuan en aquel miserable ombre, que la padecia por treinta, y ocho años: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* El valido de Christo fue en esta ocasión este enfermo, pues donde auia gran muchedumbre de rendidos a sus dolencias: *Iacebat multitudo magna, & languentium*: este vnica mente fue escogido para demonstración del diuino poder. Sanale pues tan perfectamente, que pudo llevar sobre sus ombre la cama, que le auia ospedado: *Surge, tolle grabatum tuum, & ambula. Et statim sanus factus est homo ille, & sustulit grabatum suum, & ambulabat.* Muchos asuntos a motiuado este precepto que impulso Christo a este ombre, de llevar sobre sus ombro para experiencia de sus fuerças la cama en que auia padeci-

do la enfermedad. El glorioso san Agustín dize en estas palabras le impulso los dos preceptos de amar a Dios, y al proximo, en que se encierta toda la ley diuina. *In duobus domini iussis duo precepta significata sunt charitatis: Dei dilectio prior est ordine precipiendi, proximi autem dilectio prior est ordine faciendi.* Dei ergo: *Tolle grabatum tuum, quasi dicat: Cum es es languidus, portabat te proximus tuus, sanus factus es, porta proximum tuum: dicit etiam ambulat, sed quo iter agis nisi ad Dominum Deum tuum?* Extrañi sazón para cargar preceptos, y leyes! Cuando esta este enfermo festejando las primeras estrenas de su salud, es tiempo de lo melancólico de las leyes, y de lo rigido de la maior perfeccion? Nunca mas a tiempo. Auia Christo favorecido a este ombre tanto q̄ dize mi Padre san Crystostomo, se le izo muy familiar, y amigo en el primer lance de la conuersion. *Primum eum familiarem sibi facit.* Bien trazado: el escogido entre todos, realçado a lo mas cariñoso del valimiento lleue lo mas rigido de las leyes intimado en los primeros pasos de su nueva fortuna: porque le sea saludable enseñança, que el valido no a de usar de las esenciones de poderoso. antes refrenado cō las leyes las a de executar, brumado sus ombros cō esa carga, y acreditado lo favorecido cō los rigores debiē disciplinado.

Aug. tract  
17. in Ioan.

Christoma  
6. in Ioan.

9 El profeta rei se alla desamparado de las mas amorosas cercanias en sangre, y obligaciones, y dize: *Quoniam Pater meus, & mater mea dereliquerunt me: dominus autem assumpsit me:* Poco importa dize, que me falten los mas allegados, porq̄ Dios consuela mis orfandades con singulares y regalados fauores. Esplícalos Rufino Aquiliense así. *Assumpsit nos Dominus, ut Pater, quia condidit; quia vocat, quia iubet, quia regit. Assumpsit ut mater, quia fouet, quia nutrit, quia lactat, quia continet.* En todos los officios de Padre, y madre se cumplean los cuidados de Dios, cō toda ternura, aũ las q̄ pide la golosina de nuestras infancias, y niñeces son desuelo de sus providencias amorosas. Estas reconoce el santo Profeta por singulares en si cō mas demōstraciones de amor q̄ en otros ombtes, q̄ esto significa aquella palabra. *Assumpsit.* Viéndose tã favorecido y regalado de Dios echa vna peticiõ a su soberano Principe. *Legem pone mihi domine in via tua.* Señor intimame leyes. Que pedis Santo Profeta, los validos de los Principes en viendose aplaudidos de la fortuna, piden officios, enriquecen su casa, y las de sus aliados, y parientes, relajan los fueros comunes, exceptuanse de las leyes generales, entablãse ambiciosos los priuilegiados. Vos Daud valido de Dios y con mil excesos de fauores illustre en la

festividad de vuestro valimiento pedis ordenes, preceptos, y leyes? Así á de ser siẽpre, adierte Rufino. *Sed assumptus à Domino quid petat audiamus: legem pone mihi Domine, &c.* Oigan con atencion todos esta cuerda peticion de vo fauorecido: reconozco, dice, que mi Rey, y mi Dios sobre los fauores comunes, en que fui partícipe con los demas ombres, me enriquecio con los singulares, esta liberalidad fue motiuada de su clemencia, y de mi leso, y cordura pedirle luego leyes, y preceptos: que el que quiere vsar bien de la prosperidad en su priuança, á de solicitar por importancia suya leyes que le refrenen y tengan a raya lo licencioso del poder, lo desapoderado de vna ventura entronizada.

Vna conclusion, y realce del te asunto vemos en el suceso de la santa Ester. Aũta el poderoso Rey Assuero promulgado edicto general de muerte contra la nacion Hebrea, esta tenia el vnico reparo de tan cruel golpe en la virtud, gracia, y ermosura de Ester, a quien el Rey amaua tiernamente: estoruaua la intercesion otra lei Real en que se ordenaua, que ninguna persona entrase á ablar al Rey sin llamamiento especial suyo. Sin embargo se determino a fiar de Dios la entendida, y sabia Señora sus



sucesos, y presentose ante el  
 Rei: extraño caso. *Regina cor-*  
*rui, & in pallorem colore mutato*  
*laxum super a-cillulam reclinauit*  
*caput.* Robosele el color, pere-  
 cieron los sentidos á manos de  
 vn mortal desmayo. Confortola  
 el Rey, y diola muestras de rega-  
 lados fauores, voluio algo en si,  
 y despues de fauorezida, y re-  
 cobrada de los primeros sustos,  
 repitieron sus asaltos los deli-  
 quios del corazon: auezinda-  
 naose ya los vltimos trançes de  
 la vida. *Cumque loquere:ur, rur-*  
*sus corrui, & pene exanimata est:*  
 Tan grande fue el pasmo que  
 alusto la soberania del Rey, y  
 le alboroto con vn terbellino  
 de turbaciõ, y asõbro grãde: *Rex*  
*19. autem turbabatur valde.* Singu-  
 lar atencion pide este caso: no  
 fuera de admirar, que la prime-  
 ra vez solo el aire de vn semblã-  
 te, de vn Rey enojado ocasiona-  
 ra desmayos, y turbacion; porq̃  
 la magestad, y el enojo confede-  
 rados à quien no turbaran? Lo  
 q̃ es mas nuevo es ver vna Rey-  
 na recobrada del susto, alenta-  
 da por los fauores del Rey, con-  
 firmada la venia con auer toca-  
 do el cetro real, y despues de  
 tantos cõfortatiuos, repetir des-  
 mayos cõ asombros terribles de  
 muerte: quien ocasiona tan fu-  
 nebres tragedias? Esta Santa  
 Reyna si bien muy fauorecida  
 del Rey, y vuelta asu antigua vi-  
 da cõ sus fauores perdoada a lo  
 muy amoroso, trataua de q̃ se re-

laxase vn edito real, como refie-  
 re el sagrado texto en el capitu-  
 lo quinto: q̃ es lo mismo en la  
 historia con este quince, que  
 ponderamos: como reboluia  
 en su animo, que por singular  
 fauor del Principe se relaxase la  
 ley, y edicto vniversal promulga-  
 do contra los Hebreos, por eso  
 teme, y por eso se asusta: que es  
 tãto lo q̃ à detemblar vn fauo-  
 recido que con el, ó por su  
 intercesion, no se entiendan  
 leyes, que de pensar lo, se à  
 de turbar de muerte, y aun-  
 que sea muy justificada la cau-  
 sa de la excepcion, solo el tra-  
 tar de afiançar en lo fauoreci-  
 do, menos ley, aun quando es  
 muy justa, a de ser turbacion  
 y asombro mortal; q̃ no à de ser  
 en lo valido la licencia de no  
 guardarlas leyes, sino freno para  
 atarse a ellas mas.

### III.

*Que la ostentacion del poder es ries-*  
*go del buen suceso en lo podera-*  
*so, y el disimulo del*  
*misimo seguridad de*  
*la dicha.*

**D**Os encontrados affectos  
 hemos de carear para ma-  
 yor ponderacion de nuestro E-  
 uangelico texto. Los dicipulos  
 de Cristo viendose fauorezi-  
 dos del, quisieron ostentar lo que  
 abrazaua su poder, lo que podia  
 darles con dicha y valimiento,

y descubiertamente piden las principales sillas del Reyno. *Discite a me.* Al contrario Cristo disfraça el poder que tiene, y se trata como no poderoso: *Non est meum dare vobis.* En estos dos exemplares tan diuersos logramos dos enseñanças. Vna en que los Apostoles que ostentaron su poder y le emplearon en la pretension, salieron desairados, y con siniestro suceso: otra que Cristo que disimula lo poderoso, aseguro siempre lo mas firme, y valiente de su poder, pudiendo decir. *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra.* Discurrámos en ambos intentos.

Math. 28

32

Lucha Jacob tan alentado, y brioso, que su contrario reconocido lo superior de la valentia se dio a partido, y fio del ruego, mas q̄ de lo esforçado: supplica por rendido le de soltura de la prison del combate.

Gén. 32.

*Ecce vir luctabatur cum eo usque mane, qui cum videret, quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit: Dixitque ad eum: dimitte me, iam enim ascendit aurora.* Vencedor parece Jacob, pues su contrario le ruega, todos los primeros trances desta batalla son vna ostentacion del mas brioso denuedo que apadriña los sucesos de Jacob, mas a esto mismo contradize que Jacob quando campea mas victorioso en la lucha, se alla erido en parte tan principal de su cuerpo,

que era forçoso desmaialen sus alientos, marchitada la ligereza y agilidad tan necesaria en los luchadores. *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit.* Ni aun para andar con desembaraço le quedaron fuerças. Despues Jacob que auia sido señor del campo ruega humilde, y reconoce a su contrario por superior fuyo, pues le pide bendicion. *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Y como adierte Oseas refiriendo este caso, no solo rogo Jacob, mas derramo lagrimas enseñal de su rendimiento, reconoció lo superior de su combatiente. *Fleuit, & rogauit eum.* Que desigualdad de sucesos es esta en tan abreniadas distancias! En vn mismo combate entra Jacob rindiendo al contrario, obligandole a pedir partidos de paz, y concluye con sumisiones, reconocimientos, ruegos, y lagrimas? Sus valentias fueron pronosticos de flaqueça, el denuedo en acosar tan al descubierta a su contrario, fue riesgo, para quedar Jacob rendido, acosado, y mal erido. y su geto, por la bendicion que obtuvo, al mismo que a su parecer el auia sugetado, Reconoció lo Tertuliano; *Quare iacob, qui ad tenendum hominem, cum luctabatur, fortior inuenitur, & benedictionem ab eo, quem detinebat, postulat, quia iam lucifer oritur, ideo postulare reperitur, nisi quoniam praefigurabatur contentio hæc inter Christum,*

Ose. 12.

Text. de  
Trin. cap.  
27.

sum.

stum, & filios Iacob futura, quae in Euangelio dicitur perfecta: contra hunc enim hominem colluctatus est populus Iacob, in qua colluctatione potentior populus est Iacob repertus: quippe cum aduersus Christum iniquitatis suae victoriam sit consequutus, quo in tempore propter facinus, quod admisit, in essu fidei propriae & salutis claudicare grauissime incertus, & lubricus cepit, qui quamuis superior, damnando Christum repertus; eget tamen ipsius misericordia, eget tamen ipsius benedictione. Gran concluir de Tertuliano. Poderoso pueblo, gran estruendo de Iacob, y sus Hijos: mas desmaiado el poder de genero en tan vil flaqueza que fue vna mendiguez, vn ruego, vn quedar por puertas. Eget tamen &c.

[13] Por esta razon el poder nunca mas formidable, que cuando vama a lo disimulado: porque entonces acredita los sucesos de su valentia. El Profeta Joel hablando de los Assyrios vencedores en el sacro, y destruccion de sus contrarios los Hebreos, pinta con gran bizarría los bellicosos aparatos. Dize, que sera vn dia de tempestad, toruellinos, oscuridades, tinieblas, orror, y alombros, q vomitara el enemigo volcanes de fuego; despues explicando mas lo belicoso desta facion dize, que cubriran las cimas de los montes la companias de caballos, los carros con varios instrumentos, y ma-

chinas de arrojada ostilidad, q fera para este enemigo la resistencia de todo vn pueblo, lo q vn poco de estopa contra la voracidad del fuego, que las gentes amedrentadas solicitaran brebes espacios, y concauidades, donde penetrandose se auencinden todos juntos, y por conclusion de tantos males dice el Profeta, *Urbe[m] ingredientur, in Iocel. 23* muros current, domos conscendent per fenestras intrabunt, quasi fur: Que entrara este tan fiero enemigo como Ladron, que escala vna casa, y entra por sus ventanas. Remigio aduertio la dificultad destas palauras al parecer inconguientes a lo dicho del Profeta *Non intrauerunt illi: quasi timorem furum haberent, ne ab aliquo viderentur, qui victores erant.* Los que tan al descubier- *Rem. ibi* to eran vencedores no entraron como Ladrones, cuyos pasos en pereza el temor, y los desdena la osadia. Esto supuesto, por que el Profeta a tan desesperados, y manifestos enemigos atribuye los miedos, y los rezelos de Ladrones? Fue vna viuua significacion de lo executiuo, como si dijera el Profeta: bien al descubier- to seran los incendios y sacos, muy sin recelosostemo- res lo consumira todo el enemigo, mas para explicar lo que eso a de ser, no ay mayor palabra, que llamarle *poder disimulado* con miedo, porque en nada conocereis mas al viuo el buen *lo*

suceso de vuestros contrarios, como advirtiendole, que siendo sus furroses tan sin reparo a lo descubierta, seras en su execucion tan venturosos como disimulados. Que el disimulo del poder le acredita tanto de grande, y afianza tanto el ultimo orgullo de la victoria, que aun quando no ay este disimulo se le dá por atributo en la semejança al poder, que pretende Dios acreditar, de brioso, espantoso, terrible, y en sus empresas afortunado.

14 Cristo nuestro Redentor estuuo quanto mas soberano en el milagro, y omnipotencia, mas de parte de los disfarces de su poderio. Recibio la nueva de la muerte de Lazaro intenta resucitarle; y dize a sus dicipulos: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, vt à somno excitem eum.* Sueño llama la muerte, y el milagro de su omnipotencia en resucitar vn muerto, en vileze al parecer con la vulgaridad de despertar vn dormido. Muchos sagrados interpretes disputaron la causa deste modo de ablar: la del Padre Maldonado es a nuestro asunto. *Probabile etiã est modestia causa ita loquuti esse: nam si continuo dixisset, eum esse mortuum, seque eum suscitaturum, videri iactator poterat futuri miraculi.* No fue diminucion de su poder, sino grandeça del mismo disimulandole con la modestia. Pretendia obrar vn gran prodi-

Joan. 11.

Maldo. ib.

gio, acreditar su diuinidad, y resucitando à Lazaro entablar glorias de omnipotente, y para su intento no hubo mejor traza, q̄ el disfraz de lo mismo, que obraria; pues lo mas ayroso de vn milagro no consiste tanto en el extraendo del poder, quanto en el disimulo atento, en la modestia tēplança de los brios mas executiuos, aseguro la dicha de aplaudido en los semblantes q̄ disfracaron lo poderoso.

§. IV.

*Que los beneficios de Dios son tan excesiuos, que siendo verdaderos por diuinos, padecen descreditos de fabulosos, por lo grande.*

15 **A**unque Cristo nuestro Señor muestra sus rigores disimulando su poder, y reprehendiendo la peticion de Iuan, y Diego, y la amenaza de la muerte pone assombro, en estos mismos sustos estã afiançados muy regalados faouores. Porque como advierte mi Padre S. Iuan Crisostomo, quando mas los reprehende; condeciende con ellos, *condescendens interrogantiũ suspitioni respondet.* Y quando los excluye de la pretension, los alaga con la esperança de cõseguirla, excluyendo solo la desatencion, con q̄ afectauan la primacia, y asegurandoles, que aunq̄ no tubieslen aquella, cõsiguirã otra

Christo  
hom 68  
Matth.

otra muy eminente. Eſſo ſigni-  
 fican aquellas palabras. *Sed qui-  
 bus paratum eſt à Patre meo*, no  
 auéis de ſer ſolos, otros tambié  
 fian de ſer participes de las hon-  
 ras; mas la vueſtra ſera tan e-  
 minente, que teniendo confor-  
 tes en ella, lleue los aplauſos de  
 ſingular; *moriemini quidem prop-  
 ter me*, a crecienta Chriſoſtomo  
*non tamen hoc ſufficit vos facere pri-  
 mum ordinem obtinere. Si enim ali-  
 quis alius venerit cum martyrio  
 ampliorē virtutē poſſidens, non quia  
 vos amo, illum expellam, & vobis  
 dabo primatum.* Como ſi dixera  
 por la muerte conſeguireis glo-  
 rioso triunfo, trono debido al  
 Apoſtolado, ſillas eminentes en  
 mi Reyno, conſeguireis vueſtra  
 pretenſion, aſſegurareis mis fa-  
 uores, ſolo no os permito la pre-  
 ſumpcion de ſer ſolos. Crecido  
 fauor fue eſte de Chriſto, pues  
 quando riguroſo reprehéde, ca-  
 riñoſo regala, y eſtando al pare-  
 cer encontrado con la peticion  
 de ſus queridos diſcipulos, no de-  
 dize de lo liberal, antes haze vn  
 gráde empleo de ſu grádeza, pro-  
 noſticádo victorias, triumphos,  
 palmas, y tronos a ſus amados  
 diſcipulos.

16 Estos fauores diuinos, eſte  
 regalado aſeſto con que mueſ-  
 tra el redemptor ſer el Apoſtol  
 Santiago ſu fauorecido, ſe iluſ-  
 tra bien con el nombre que le  
 puſo a el, y a Iuá ſu hermano, q̄  
 refiere San Marcos, *impoſuit eis  
 nomina, Boanerges, quod eſt filij to-*

*nitruſi.* Hijos del trueno los llama nombre extraordinarie, y que parece alude a los que la fabuloſa antigüedad dio a los hombres, que arrebataron ſu eſtimacion, y fueron admiracion de la induſtria. Salmon, dice Virgilio, fue tenido por imitador de los rayos, y truenos de Iupiter, *dum flammæ Iouis, & ſonitus imitatur Olympi.* Y fue el caſo que eſte, y otros hombres aſombrarō tãto las humanas aduerténcias con ſus ingenios, y induſtrias, que no hallo otro deſembarazo el aplauſo, ſino darles nombres increíbles, atribuirles empleos ſuperiores a todo lo humano, y eſtan gráde nueſtro Apoſtol, tan crecidos los fauores que recibe de Dios que ſiéndo muy verdaderos, ſe deben explicar con ſemblantes de fabulosos. Y aſi tal vez las hazañas de nueſtro Apoſtol Santiago han padecido los deſcreditos de la falſedad, teniendo la ſeguridad de diuinas, y verdaderas, porque el año, de Chriſto de 1039. Auiendo el Rey D. Fernando el Magno Primero de Caſtilla, y de Leon pueſto ſitio a la Ciudad de Coimbra vino vn Obiſpo Griego a viſitar el cuerpo del glorioso Apoſtol Santiago, y eſtando en la ciudad de Santiago cumpliendo con ſus deuociones oyò decir a los vecinos de aquella ciudad, y a otros Peregrinos, las muchas

Virg.

Fr. Hernã  
do Oniedo  
biſt. del glo-  
rioso Apoſt  
cap. 24.

*Franc. Ca* chas mercedes, que Dios hazia  
*stado To res* a los Christianos por los meri-  
*bisl. de los* tos del Apostol, y como este  
*orden's m. i* glorioso Patron nuestro arma-  
*litares.* do, orgulloso, y a caballo se les a-  
 parecia en las batallas, y pelea-  
 ua en su favor contra los mo-  
 ros, hasta darles la victoria: el  
 Obispo hizo donaire de la bue-  
 na fe de los Gallegos, y les di-  
 xo: Santiago pescador fue, y no  
 cauallero ni soldado. A esta du-  
 da del Obispo quiso responder  
 el glorioso Apostol, y para sa-  
 tisfacerte se le aparecio la no-  
 che siguiente en vn caballo blan-  
 co, armado de ricas, y resplan-  
 decientes armas con dos llaves  
 en la mano, y le dixò, porque no  
 dudes mas de que soy hombre  
 de guerra, y peleo como tal por  
 mis Españoles contra los Mo-  
 ros he querido me veas assi, y  
 mañana dare la victoria al Rey  
 Don Fernando y a su exercito,  
 y con estas llaves les abriere las  
 puertas, y entrada en la ciudad  
 de Coimbra. El Obispo refi-  
 rió á muchos la mañana siguien-  
 te lo que auia passado, y el suce-  
 so acreditò la verdad, porque  
 aquel mismo dia entro el Rey  
 Don Fernando, y su exercito  
 por fuerça de armas la ciudad  
 de Coimbra.

17 Así son los diuinos fauores,  
 tan grandes, que padecen del  
 credito por su misma grãdeza,  
 que para explicarse se ha de so-  
 correr la humana eloquencia de  
 los exemplos fingidos, y fabulo-

los. Sabida cosa es el vso de nues-  
 tro Redemptor, en explicitarnos  
 los sagrados mysterios por pa-  
 rabolas. Para declararnos su a-  
 mor propone vn Hijo tan que-  
 rido de su Padre, quanto el Pa-  
 dre ofédido de sus desordenes,  
 tan descaminado el Hijo en sus  
 costumbres, que parecia increy-  
 ble vencerle la ternura; a vista de  
 tantos agrauios anduuo el Pa-  
 dre tan vizarro en lo amoroso,  
 que se dio por agraviada la ino-  
 cencia de los regalos que feste-  
 jauan al culpado: consta esto en  
 la parabola del Hijo prodigo. Y  
 en otros lugares del Euangelico  
 Texto refiere nuestro Redemp-  
 tor por parabolas lo grande de  
 sus misericordias, lo regalado  
 de sus fauores, lo increíble al  
 parecer de su liberalidad, como  
 consta del mismo cap. 15. de S.  
 Lucas en el Pastor que al pare-  
 cer desprecio nouenta, y nueue  
 ouejas de su rabaño por redu-  
 cir brumando sus ombres vna  
 que erraua descaminada, y per-  
 dida, y atédiendo a esta sobera-  
 na craza, de explicar Christo  
 por Parabolas la grandeza de  
 sus fauores, dixo a Iustino Mar-  
 tyr. *Parabola oratio est rei iust. 13.*  
*ficta ad eam, que futura est.* Es  
 la parabola vna ficcion á cuya  
 sombra se explica la verdad, y  
 nã tinieblas de lo mentiroso,  
 donde brillan mas claras las lu-  
 ces de lo verdadero. Mas por-  
 que nuestro Saluador, y Maestro  
 teniendo tan a su albedrio los  
 instru-

instrumentos de la mas clara explicatiua, la mas elegante propiedad del oratorio, se huuo de valer de ficciones, para explicar lo grande de sus beneficios, lo sublime de sus excelencias? Porque en eso quedò mas entendida su soberania, pues excedia tanto á la capacidad humana la inmensidad de sus beneficios, que no entendieramos bien el fondo de sus excesos, sino lo aprehendieramos mas alla de lo que alcança el posible; y sin termino en lo que finge lo imaginado.

18 No se declara bien esto en las palabras del texto sagrado que nos propone a Dios empleado en la creacion del hombre? Donde, como adierte Tertuliano, estava ocupada toda la su prema aduertencia. *Recogita totum illic Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere, consilio, sapientia, prouidentia, & ipsa in primis affectione, quæ lineamenta duxerat.* Dice pues el sagrado texto, *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terra.* Donde adierte S. Augustin que esta palabra, *formauit* corresponde a la significacion de la palabra Griega, que está en su original, y puede traducirse *finxit*. La qual explica con mucha propiedad el cuydado de Dios en criar al hombre; porque esta palabra *finxit* se dice propriamente del artifice, que fabrica alguna estatua, ò vaso de barro, y con cuy;

dado la compone, alina, y perficiona. Algunos, como adierte el mismo Santo, touieron escrupulo de vsar desta palabra *fiction*, en la creacion del hombre, y llamaronla *formacion*; porque no se oyesse en cosa tan grande, y verdadera, ni aun el sonido de la mentira. Mas yo entiendo que sin escrupulo pueden admitirse ambos modos de hablar, *formauit, finxit*, formò, fingiò. Y si la curiosidad duda, como cosa tan verdadera puede llamarse *fiction*? Respondo, que en eso se explica la grandeza del hecho. Pues fueran cabal Dios en la creacion del hõbre, y bizarraron sus liberalidades tan sobre todo humano pensar miõto, que aũque fue formaciõ verdadera, no puede explicarse su grandeça, sino es con los terminos de *fiction fantastica*: Parece inuentina Poetica lo que refiere vna sincera historia de la verdad: y sino lo assegurara vna fé diuina por verdadero, el antojo humano lo prohijara a lo fabuloso.

19 Con gran viveza Tertuliano no hace vn cetejo de nuestras verdades catholicas a las quimericas ficciones de las Gentes. Fingieron ellos, que Iupiter derribándose del cielo, se auicindò en el regazo de vna hermosa doncella, llamada Danae, en prosecucion de sus feos intentos. Contrapone el Africano a esta fabula la verdad de nuestro

nuestro mysterio de la encarnacion, y llamando al verbo rayo del verbo eterno, dice: *Iste igitur Dei radius, ut retró semper predicabatur delapsus in virginem quandam, & in utero eius caro figurat & nascitur, homo Deo mixtus, caro spiritu instructa, nutritur, adolescit, affatur, docet, operatur, & Christus est.* Y atorguyendo a los Gentiles con picate de ironia añade: *Recipite interim hanc fabulam, similis est vestris.* Extraño modo de hablar, fabula llama a la verdad de nuestro mysterio, y semejante a las quimeras Gentilicas! Indecente nombre parece el de fabula para tan segura verdad. A tan diuinos empleos de Dios no parece conuiente, ni aun la ironica comparacion con los delirios del Gentilismo, en quien fueron las acciones de sus Dioses de uaneos de lo imaginado, no histerias de lo sucedido. Mas disculpado queda Tertuliano, pues puso el nombre ajustado de lo que no podia negar. Porque el mysterio de la encarnacion, la liberalidad de Dios en comunicarse al hombre, fue vn assumpto tan peregrino, tan sobre el pensamiento humano, que al primer semblante de su verdad excede lo increíble de lo fabuloso, y a si es forzoso llamarle fabula en la apariencia, *recipite hanc fabulam*: Como si dixera, no penetra lo grandioso de Dios, quien no

reconoce sus beneficios, por tan grandes, que en lo seguro de su corteza llegan á padecer riesgos de fabulosos; pues ni la mentira en sus desuelos, ni en sus de uaneos la imaginacion se desenfrenó tan libre al fingimiento, quanto Dios liberal, y magnifico se explayó en sus beneficios con los hombres,

En vos Apostol glorioso reconoce esta verdad la veneracion de España tan grande, y cuidadoso Dios á hacerlos insignie Patron della, que cōfederó las redes de vn Pescador con las armas de vn brioso caudillo, lo humilde de aquel estado con los belicosos estuendos de la militar lozania, increíble al pensamiento humano. Fabula parece fingida; mas repetida con tantos milagros, acreditada con la verdad de tantos sucesos, que solo ha quedado de lo fabuloso lo grande, y toda la verdad de lo diuino. Diganlo tan repeuidas victorias contra la morisma en España; con el gentilismo en el nuevo mudo; testifiquelo las campañas inudadas de sangre infiel, donde tan alentado capitaneó vuestro cauallo, y armas reuestido de luces del cielo, y de ardores de vuestro brio, desmintiendo lo humilde de pescador con credits de lo mas belicoso, auéis sido caudillo a vuestros Españoles, espanto á nuestros enemigos, terror de las gentes y trofeo de nuestra monarquia.

Ta-

Tert. in  
Apologet.

Hilar  
Cat.  
Thom



Tales hazañas deslumbran tanto con su grandeza que titubea la fee humana; mas en tan heroico prodigio no es mucho sean los sucesos tan diuinos, pues siendo verdaderos, en la misma experiencia, aun padecan riesgo de fabulosos en lo grande.

§. V.

Que es poderoso el buen exemplo, para conseguir lo mas difícil.

20 **C**risto Nuestro Señor propone el rigor de la muerte a los dicipulos que le piden glorias, ellos no rehusan cambiarlas glorias de sus deseos con las execuciones del morir, *dicunt ei, possumus.* Y aunque parece dificultoso, que tan presto abatiesen su orgullo, y de vna ambicion de gloria se humillasen a la ignominia de vna pasiõ, nadie se admira les fuese facil, pues nuestro sagrado Maestro si les propone muerte, les precede con su exemplo diciendo, *potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* yo he de pasar la muerte a q̄os obligo. Y dice Hilario, que el proponerles su exemplo fue lo mismo que excitarles ansias de morir, *vt ex communiõne ad ipsum audiores fiant.* Esto puede el buen exemplo q̄ transforma el corazon humano de lo ambicioso a lo mortifica-

do, de la vida de vn deseo a la muerte de todo lo ambicioso. Enseño Christo con su exemplo la obligaciõ en darle, y el poder en el que le ha dado. Apoyemos ambos intentos.

Esta obligacion del dar buen exemplo es tan estrecha, que por ella debe rendirse el hombre aun a lo que no estã obligado. Iosue pactò con los Gabaonitas paz, y les prometio saluar las vidas, *fecitque Iosue cum eis pacem, & inito foedere, pollicitus est, quod non occiderentur, principes quoque multitudinis iurauerunt eis.* Llego el tiempo de cumplir estos conciertos, y Iosue les cumplio la palabra, y juramento, que les auia dado, librandolos de la inmediata execucion de la muerte; *fecit ergo Iosue, vt dixerat, & liberauit eos de manu filiorum Israel, vt non occiderentur.* A algunos ha parecido demasiada puntualidad la de Iosue, en cumplir su palabra, y juramento; porque en rigor no estaua obligado a cumplirla, pues los Gabaonitas contrataron con dolo, y engaño, fingiendo que eran de lexas tierras, y no de aquel distrito que pertenecia a la conquista de Iosue, y sus exercitos. Y debaxo deste engaño, y suposicion se hicieron los tratados de la paz. Conocido el engaño quedò Iosue libre de la obligacion, y sin embargo la cumple. Que pudo mouer a vn tan grã caudillo a guar

Iosue 9.

a guardar puntualidades contra el derecho de la guerra, y el que Dios le auia dado para destruir aquellas gentes? Fuera de que algun politico le parecerá mala razon de estado, que vn tan gran caudillo vísse de clemencia con quien le engañò; pues parece ocasiona que otros se valgan de las mismas mañas para saluar sus vidas. Superior razon á todas estas tuuo Iosue, como adierte San Ambrosio, trataua con vn agente perfida, y engañosa, cuyas palabras desmentían la verdad; determino darles buen exemplo, y ser fiel, aun donde no le corria esta obligaciõ, y solo por esto no reparò ni en el derecho de la guerra, ni en la razon de estado, ni en examinar lo preciso, y obligatorio, sino solo la bizarría de proponer vn buen exemplo para guardar fidelidad, que solo en la apariencia podia obligarle, *Iesus autem (dice Ambrosio) pacem, quam dederat, renocandam non censuit; quia formata erat sacramenti religione, ne, dum alienam perfidiam arguit, suam fidem solueret.*

Es muy de aduertir a este proposito en el sucesso de nuestro Evangelio, el diuerso modo cõ que refiere San Marcos las palabras de Christo nuestro señor, que vamos poderando: porque San Mattheo habla de futuro. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Y San Marcos de presente; *quem ego bibo.* Podeis

beber el amargo caliz de la muerte, que yo ya estoy bebiendo? Esta diuersidad en el modo de hablar, ha dado ocasion á muchos discursos, porque siendo cierto, que Christo despues de este sucesso padecio su passion, S. Marcos dize, que ya la esta padeciendo. Como la padece en el tiempo presente, si esta reservada para el venidero? Algunos sienten, que quiso explicar Christo, lo que le offendia la ambicion, pues le aceleraua la passion, y muerte, y por ver a sus dicipulos embarazados en vna pretension ambiciosa, se hallò en tanta congoja, y fatiga, que pudo decir, ya padezco la muerte pues la ambicion de vuestros deseos defazona tanto mi coraçon, padezco vn cruz del alma tan rigurosa, que ya parece estã executando mi alma, y cuerpo; anticipado aueis el triste espectaculo de mi muerte en el calvario. Mas á nuestro proposito: nuestro redemptor, y Maestro enseñaua en esta ocasion á morir, queria facilitar este riguroso lance con su exemplo, y por mostrar la promptitud desta excelente virtud, dio a entender, que no solo, moriria quando estaua obligado por la obediencia del Padre, sino que si fuesse necesario adelantaria los lances de su obligacion, y moriria de presente, executando, aun antes de tiempo por fuerza de dar buen exemplar

*Amb. lib. 3. de offi. 70*

*Matth. 23.*

*Patr. D. ian. i.*

plarlo que se dilataua para o-  
tro tiempo por fuerça de dispo-  
siciones diuinas.

24 Por este camino no es mucho  
rinda Cristo N. Redemptor a  
sus pies las vidas de los dicipu-  
los, q̄ solo la razon del buen exē-  
plo basta para empresas tan difi-  
cultosas. Afsi lo cōsideró Hila-  
rio Arelatense en el glorioso S.  
Esteuan. Hallauase el Sāto opri-  
mido de sus contrarios, habloles  
con gran libertad, mas antes q̄  
le acometiesen con los golpes  
mortales, dice, q̄ ve a Christo  
Nuestro Redēptor en pie: *Ecce*  
*Hor. 7. video caelos apertos, & filium homi-*  
*nis stantem à dextris Dei.* A Iesus  
dice, q̄ vé en los cielos, y en pie,  
no sentado; y la magestad de la  
gloria parece auia de represen-  
tar a Christo sentado, y con des-  
canso. Como pues dice, q̄ le vé  
en pie, *Stātem?* Porq̄ quiso Cri-  
sto N. Redemptor darle buē exē-  
plo, aun en el cielo, donde pare-  
ce que era incapaz de ser exem-  
plar de fatigas, y ya q̄ en el e-  
cho no podia padecer, se repre-  
sentò Christo en apariencia, y  
trage, de quien estaba cuidado  
so de quien padecia, de quien le  
acompañaua entre el torbellino  
de piedras, entre los ahogos de  
la muerte, alentádole cō el exē-  
plo, mas alla de lo que podia es-  
perarse de los sosiegos de vna  
gloria, de las tranquilidades de  
bienauenturado. Grandemente  
lo aduirtio Pedro Damiano,  
*Petr. Da-*  
*man. ibi, Stat cum stante, cum bellatore bella-*

*tur, quia lapidatur cum lapidato.*  
Tanta fue la ansia de darle exem-  
plo en las fatigas, aun quando  
no podia padecerlas, que pare-  
ce que las glorias de Christo se  
amontonauan entre el granizo  
de piedras, y sus resplandores  
pretendian mancharse con el  
poluo y sangre de la batalla. Y  
así aduerte S. Hilario, que so-  
lo este viuó exemplar de Chri-  
sto bastò a reuestir a Esteuan de  
espíritus briosos cōtra la muer-  
te, despreciar sus enemigos, y  
conseguir el triūfo: *Iste incunctā-*  
*ter offert sanguinem suum, qui prae*  
*oculis habet Regem suum, simul &*  
*brauium. Vides quod expectantis in*  
*tuitus armat constantiam trium-*  
*phantis?*

Hilar. A-  
relat. ser-  
de S. Ste-phano

Esta enseñanza del buen exē-  
plo la declara bien vn cotejo de  
dos lugares de S. Marcos, y San  
Mateo. Leuanto se vna borrasca  
en el mar q̄ atemorizò los dici-  
pulos de Cristo, quando fiauā  
de vna nauecilla sus segurida-  
des, zozobraua ella, cōbatida de  
los vientos: *Nauicula autem iacta-*  
*batur fluctibus; erat enim contrarius*  
*ventus. Matth. 14.* Cōgojāse los  
dicipulos, alentò sus voces el  
miedo, y viendo a Christo delā-  
te de sus ojos, q̄ venia a socor-  
rerles, juzgaron que era fantā-  
ma, *Et videntes eum super mare am-*  
*bulantem turbati sunt, dicentes, quia*  
*phantasma est, & prae timore clama-*  
*uerunt.* Ora tempestad pade-  
cieron los dicipulos que refiere  
S. Marcos mas cruel que esta;

Matth. 24



y aunque el inmediato impulso no infunde la vida, obra tanto el exemplar, que viue, porq̄ la otra viue, forma sonorosos acentos, porque su consorte articula voces: *Tanta enim est vis conuenientie, vt rem insensualem sp̄s se mouere faciat, quia eius sociam constat agitatam.*

27 Lucio se muy bien en nuestro glorioso Apostol Sant Iago, ser cuerda del instrumento Apostolico, imitadora de las voces, y exēplos de Christo, siēdo el compañero de su desnudez, y pobreza, dexando por su amor su hacienda, y padre, asistiēdole assi en la gloria de ta transfiguraciō fiel restigo de sus resplandores, como en los ahogos del huerto, constante amigo en los trabajos, hijo legitimo de los ardores de aquel rayo, de las prestezas de aquel trueno, corrio a Iudea, y Samaria, predicādo, y conuertiendo aquellas gentes, penetró despues las Prouincias de España, plantô la Fè catolica con tan firmes rayzes, que ni el tiempo, ni los sucesos han podido negar a tan inclita Prouincia ser blason de la Iglesia, apoyo de la pureza de la Fè ilela, y sin mancha, quādo tantas naciones lloran en sus Republicas los estragos de la Heregia. Coronò sus azañas en Ierusalé como su Capitan Christo, muriendo por la Fè, a manos de la impiedad

de Herodes, a su muerte precedieron milagros, y a los Españoles, Prouincia suya, se siguieron crecidos vriles, regalados fauores, gloriosas victorias, experiencias de su glorioso patrocinio, celestiales auisos, de que en Sant Iago tenemos vn verdadero exemplar de Christo, que nos assiste en el cielo, cuya celestial musica de virtud, cōstancia, predicacion, valor, es vn exemplar viuo, que representa en sus azañas las de nuestro Redemptor, *quia eius sociam constat agitatam.* Pues como fiel compañero murio en Ierusalen como Christo, por la impiedad de los Iudios, como Christo, el primero de los Apostoles, como Christo, el Capitan de la Iglesia en poner primero su vida para animar a que le rindiesemos las nuestras. Cumplio el Santo Apostol su palabra, *possumus*, como Christo le animó con su exemplo, *potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Motiuando en nosotros diuinos impulsos de seguir sus exemplos, emplear nuestras vidas en obsequios sagrados a tan inclito Patron; para que de la imitacion de sus virtudes, y experiencia de sus asistencias en la gracia, pasemos al consorcio de su gloria:

*Quam mihi, & vobis, &c.*

(..)